



UNIVERSIDAD NACIONAL DEL ALTIPLANO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN SECUNDARIA



**LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN LA NOVELA “EL
INGENIOSO HIDALGO DON QUIJOTE DE LA MANCHA, PARTE
I” DE MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA**

TESIS

PRESENTADA POR:

Bach. STIP ABEL ATAMARI VENTURA

PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE:

**LICENCIADO EN EDUCACIÓN, ESPECIALIDAD DE
LENGUA, LITERATURA, PSICOLOGÍA Y FILOSOFÍA**

PUNO – PERÚ

2022



DEDICATORIA

Al igual que mis primeros pasos, a mis padres; así mismo, a mi querido hermano y a su familia, al "príncipe Mauricio" y a mi tío Froilan (†) que siempre estuvo atento a mis estudios.



AGRADECIMIENTO

En primer lugar, agradezco a mis padres por el apoyo incondicional que me brindaron en este proceso de mi formación académica. Así mismo, agradecer a mi hermano Néstor y Hermana Rocío, y más aún a Mauricio que es la felicidad de la familia.

A la Dra. Sara María Arista Santisteban; por su sabiduría y asesoramiento durante este proceso de investigación.

A la directora y a los miembros del jurado del trabajo de investigación; quienes me orientaron, recomendaron con sus conocimientos en mi tesis.

Al doctor “Charaja” (†), por inculcarme el proceso de investigación; también, agradecer a los docentes del programa de LLPF por el apoyo que brindaron en el proceso de elaboración de esta tesis.

Finalmente, quiero agradecer a mis amigos, compañeros del colegio y de la universidad, que estuvieron presentes en mi formación académica, especialmente para: Jhonatan, Erick, Gilber, Rony, Heydi (†), Ray, Jack, Anderson, amigos de la infancia; Diana, Carolay, Kenner y Carlos, el Quinteto de la Estudiantina; Vanessa, Marisol y Abigail, super amigas del colegio; Fiorella, super amiga de la Universidad; Mariela, Yessica, Tania, Elizabeth, Dina y Lucía, amigas de la Universidad; Cesar y Guido, amigos de la universidad.



ÍNDICE GENERAL

DEDICATORIA

AGRADECIMIENTO

ÍNDICE GENERAL

ÍNDICE DE TABLAS

RESUMEN 8

ABSTRACT..... 9

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

1.1. DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA 11

1.2. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA 13

1.3. JUSTIFICACIÓN DEL PROBLEMA 13

1.4. OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN 14

1.4.1. Objetivo general..... 14

1.4.2. Objetivos específicos 15

CAPÍTULO II

REVISIÓN DE LITERATURA

2.1. ANTECEDENTES 16

2.2. MARCO TEÓRICO 19

2.2.1. La novela..... 19

2.2.1.1. La trama 20

2.2.2. Inteligencia emocional 24

2.2.2.1. Aptitudes personales 26

2.2.2.2. Aptitudes sociales..... 31

2.3. MARCO CONCEPTUAL 35



CAPÍTULO III

MATERIALES Y MÉTODOS

3.1. UBICACIÓN GEOGRÁFICO DEL ESTUDIO	36
3.2. PERIODO DE DURACIÓN DEL ESTUDIO	36
3.3. PROCEDENCIA DEL MATERIAL UTILIZADO.....	36
3.3.1. Procedencia de los instrumento	36
3.4. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS	37
3.4.1. Técnicas	37
3.4.2. Instrumentos.....	37
3.5. POBLACIÓN Y MUESTRA.....	39
3.6. TIPO Y DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN.....	40
3.6.1. Tipo	41
3.6.2. Diseño	41
3.7. PROCESO DE RECOJO DE DATOS.....	42
3.8. SISTEMA DE VARIABLES.....	43
3.9. ANÁLISIS DE RESULTADOS	43

CAPÍTULO IV

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

4.1. RESULTADOS.....	45
4.1.1. La inteligencia emocional en la novela “El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha, parte I” de Miguel de Cervantes.	45
4.1.1.1. La trama de la obra “El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha, parte I” de Miguel de Cervantes.....	45
4.1.1.2. Las aptitudes personales y sociales de Don Quijote y Sancho Panza.....	71
4.1. DISCUSIÓN.....	151



V. CONCLUSIONES	155
VI. RECOMENDACIONES	157
VII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	158
ANEXOS.....	164

Área : Interdisciplinariedad en la dinámica educativa: Lengua, Literatura, Psicología y Filosofía.

Tema : Interpretación literaria.

Fecha de Sustentación: 11/Feb/2022



ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Juicios de los jurados respecto a las fichas de análisis y de lectura	38
Tabla 2 Juicios de los jurados respecto a la rúbrica.....	38
Tabla 3 Población de base de datos	40
Tabla 4 Sistema de variables	43



RESUMEN

El propósito de la investigación realizada fue, interpretar la inteligencia emocional en la novela “El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha, parte I” del autor Miguel de Cervantes Saavedra, la investigación no tiene una población establecida ya que es de enfoque cualitativa, en lugar de ello, se tomó en cuenta el corpus de la novela, textos y documentos que permitió una revisión adecuada; además, se trabajó con el diseño hermenéutico, dentro del tipo de investigación no experimental. Para el recojo de datos, se utilizó la técnica del subrayado, lectura comprensiva y consulta bibliográfica, siendo su instrumento la ficha de análisis, ficha de lectura y la rúbrica. Los instrumentos fueron validados por especialistas antes de su aplicación. Los resultados de la investigación evidencian la siguiente conclusión: La novela, “El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha, parte I” de Miguel de Cervantes Saavedra, de acuerdo a la aplicación del estudio cualitativo – hermenéutico, se interpretó la inteligencia emocional en las interacciones de los dos personajes, ya que, Quijote manifiesta constantemente (generalmente) la inteligencia emocional y Sancho regularmente (a veces); porque los implicados presentan interacciones sociales y personales, que ayudan a relacionarse con las personas.

PALABRAS CLAVES: Aptitudes personales, aptitudes sociales, Don Quijote e inteligencia emocional.



ABSTRACT

The purpose of the research carried out was to interpret emotional intelligence in the novel "El ingenioso hidalgo don Quixote de la Mancha, parte I" by the author Miguel de Cervantes Saavedra, the research does not have an established population since it is a qualitative approach, in Instead, the corpus of the novel, texts and documents were taken into account, which allowed an adequate review; In addition, we worked with the hermeneutic design, within the type of non-experimental research. For data collection, the technique of underlining, comprehensive reading and bibliographic consultation was used, the instrument being the analysis sheet, reading sheet and rubric. The instruments were validated by specialists before their application. The results of the investigation show the following conclusion: The novel, "El ingenioso hidalgo don Quixote de la Mancha, parte I" by Miguel de Cervantes Saavedra, according to the application of the qualitative - hermeneutic study, emotional intelligence was interpreted in the interactions of the two characters, since Quixote constantly (usually) manifests emotional intelligence and Sancho regularly (sometimes); because those involved present social and personal interactions, which help to relate to people.

KEY WORDS: Personal skills, social skills, Don Quixote and emotional intelligence.



CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

El título de la investigación realizada es el siguiente, “El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha, parte I” de Miguel de Cervantes Saavedra”. Tuvo como objetivo interpretar la inteligencia emocional en la novela. Además de fundamentar la importancia de esta.

Esta investigación se realizó, motivado por haber leído esta novela en un primer momento se identificó rasgos psicológicos como la inteligencia emocional, que llamaron la atención. Miguel de Cervantes Saavedra, ante la compleja paradoja de los caballeros andantes. en ese tiempo, satirizó en esta novela lo sucedido en esos años, a consecuencia de eso se lleva a estructurar su obra de forma psicológica. La propuesta psicológica que padece esta obra posee una definición de la inteligencia emocional.

La tesis se elaboró de acuerdo al perfil establecido por el vicerrectorado de investigación de la Universidad Nacional del Altiplano. Esta investigación está constituida en cuatro capítulos y se detallan de la siguiente manera:

En el primer capítulo, se presenta el planteamiento del problema de investigación, también, se describe la realidad problemática, se define los problemas de investigación y se expresa en la interrogante: ¿De qué manera se manifiesta la inteligencia emocional en la novela “El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha, parte I” de Miguel de Cervantes Saavedra? Además, se plantean los objetivos de investigación y se justifica la investigación realizada.



El segundo capítulo se refiere al marco teórico o revisión de literatura. Aquí se desarrolla los aspectos como: antecedente de investigación, el sustento teórico, todo esto se elaboró de acuerdo al sistema de variables previsto en el proyecto.

El tercer capítulo se describe el diseño metodológico de la investigación empleado: el tipo y diseño, población y muestra de estudio, las técnicas e instrumentos de recolección de información, el proceso de recojo de datos y el sistema de variables.

Finalmente, en el cuarto capítulo se da a conocer los resultados de la investigación, este capítulo se organiza en función del sistema de variables, se hace un análisis del objeto de estudio, el corpus de la novela y los ejes de la novela.

El trabajo termina con las conclusiones y recomendaciones que se plantearon en función de los objetivos de la investigación.

1.1. DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA

La novela “El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha, parte I” pertenece al género narrativo y fue escrita por Miguel de Cervantes Saavedra, también conocido como “El manco de Lepanto” o, como “El Príncipe de los ingenios”. La trama de la novela tiene como eje central las aventuras del Hidalgo, que tenía un aproximado de 50 años, complexión recia, escueto y enjuto de carnes que, a causa de las lecturas que hizo sobre caballeros andantes pierde el juicio; un pasaje de la novela se relata así: “En resolución, él se enfrascó tanto en su lectura que se le pasaban las noches leyendo de claro en claro, y los días de turbio en turbio; y así, del poco dormir y del mucho leer se le secó el cerebro, de manera que vino a perder el juicio” (Cervantes Saavedra, 2000). Para aventurarse como todo caballero necesitaba un escudero, Sancho Panza era el elegido, que, con el gran convencimiento del hidalgo, Sancho aceptó; este convencimiento se relata así: “En este tiempo solicitó don Quijote a un labrador vecino suyo, hombre de bien si es que este título



se puede dar al que es pobre (...). En resolución, tanto le dijo, tanto le persuadió y prometió, que el pobre villano se determinó en salirse con él y servirle de escudero” (Cervantes Saavedra, 2000). Fue así como empezó las aventuras, una de ellas es la de los molinos de viento, se relata de la siguiente manera: “Arremetió a todo el galope de Rocinante y embistió con el primer molino que estaba delante; y dándole una lanzada en el aspa, lo volvió el viento con tanta furia, que hizo la lanza pedazos, llevándose tras sí al caballo y al caballero, que fue rodando muy maltrecho por el campo” (Cervantes Saavedra, 2000); además, la novela fue la más vendida en la historia con unos ejemplares aproximadamente más de 500 millones de copias y traducida a varios idiomas.

El autor satiriza a los caballeros andantes en el personaje principal, según Jofré (2005), la sátira está presente en esta novela, se puede observar cómo cumple en esta obra, primero, la presencia de lo cómico, en las aventuras de ambos protagonistas y cómo esto se concreta en una gran libertad de argumento. Cervantes al dar el toque cómico a esta novela, Quijote cumplió un rol importante mediante la locura, tal como nos afirma Soler (2008) Miguel de Cervantes proyecta en Quijote la paradoja de presentar la lúcida mirada de un loco sobre el mundo de los supuestos cuerdos.

En la novela se refleja con profundidad la inteligencia emocional entre los personajes principales. La inteligencia emocional para Londoño Mateus (2009) es cuando una persona relaciona su capacidad de reconocer sus propios sentimientos, y también, relacionar los sentimientos con los demás. Se sabe que por la lectura de caballería que leía Quijote imitó a los caballeros andantes y, esto se le conoce como el contagio emocional que está inmerso en la inteligencia emocional, para Cloninger (2003) los cambios de conductas resultan de la exposición a los modelos, se le conoce como aprendizaje por imitación, aprendizaje por observación o aprendizaje vicario; también



Cloninger (2003) nos menciona que, “la imitación produce una respuesta que iguala la respuesta del modelo y depende de que el modelo proporcione una señal para la conducta. Sin embargo, la conducta igualada dependiente difiere de la copia porque existe un reforzamiento distinto” (p.322).

1.2. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

Problema General:

¿De qué manera se manifiesta la inteligencia emocional en la novela “El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha, parte I” de Miguel de Cervantes Saavedra?

Problema Específico:

- ¿Cuál es la trama de la novela “El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha, parte I”?
- ¿Cuáles son las manifestaciones de la inteligencia emocional respecto a las aptitudes personales y sociales de los personajes de don Quijote y Sancho Panza?

1.3. JUSTIFICACIÓN DEL PROBLEMA

La investigación que se realizó es importante porque se interpreta la inteligencia emocional que subyace en la obra “El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha, parte I” de Miguel de Cervantes Saavedra. Además, la inteligencia emocional en la sociedad actual, reclama una posición central, relacionado con el ámbito de la psicología y también con otros sistemas de conocimiento, así como la literatura. La inteligencia emocional toma como referencia en la segunda década del siglo pasado, pero en el año 1995 toma mayor relevancia con la publicación de Daniel Goleman “La Inteligencia Emocional” y en el Perú (XXI), aún no se está manifestando y si lo hace es de manera sutil, lo que en la novela es abierta y directa. Las investigaciones científicas psicológicas de la



Inteligencia emocional desarrolladas han despertado en el hombre la conciencia de un plano de realidad que se extiende más allá del universo y se presenta en esta magnífica novela.

Los resultados de la investigación deben servir para la concientización psicológica y social de la literatura en el ámbito del área de comunicación y; por ende, de los estudiantes de educación secundaria. Con este trabajo se busca que el docente del área de literatura y/o comunicación entienda que toda obra literaria tiene connotación psicológica y social. Así como se manifestó en esta investigación, donde se argumenta la existencia de la inteligencia emocional en sus personajes principales. En este sentido, Goleman (2011) sostiene que la inteligencia emocional es algo natural, algo que es cotidiano, “captando” las emociones de los demás como si se tratara de una especie de virus social, un intercambio emocional que forma parte de la economía interpersonal invisible que subyace a toda interacción humana.

Por su lado, Miguel de Cervantes Saavedra, ante la compleja paradoja de los caballeros andantes en ese tiempo, satirizó en esta novela lo que sucedía en esos años, a consecuencia de eso se lleva a estructurar su obra de forma psicológica. La propuesta psicológica que padece esta obra posee una definición de la inteligencia emocional que, requiere múltiples tratamientos debido a su complejidad conocida.

1.4. OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN

1.4.1. Objetivo general

Interpretar la inteligencia emocional en la novela “El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha, parte I” de Miguel de Cervantes Saavedra.



1.4.2. Objetivos específicos

- Caracterizar la trama de la obra “El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha, parte I”.
- Describir las manifestaciones de la inteligencia emocional respecto a las aptitudes personales y sociales de los personajes de don Quijote y Sancho Panza.



CAPÍTULO II

REVISIÓN DE LITERATURA

2.1. ANTECEDENTES

Riveros Chipile (2021) sustentó la tesis en la Universidad Nacional del Altiplano en Puno, titulada, “Análisis semiótico de la novela “Los Túpac Amaru 1572-1827”, cuyo objetivo fue analizar los niveles de significación de “Los Túpac Amaru 1572-1827”, de Omar Aramayo, según la metodología de Greimas. La metodología fue análisis documental de enfoque cualitativo. Una de las conclusiones menciona que han sido representados los siguientes roles temáticos según cada rol actancial, en el siguiente orden: El sujeto tiene un rol temático de justiciero, rebelde, reivindicador; el objeto juega como alternativa política; el destinador es un conjunto de medidas abusivas; el destinatario aglomera a las víctimas, a los explotados, desposeídos; en tanto que los adyuvantes son necesariamente rebeldes y los oponentes son tiranos, explotadores. Con estos roles temáticos representados, se ha podido comprender que los descendientes de los incas fueron cultos, preparados para gobernar con justicia, pero ingenuos, en general los indios cumplen el rol temático de luchadores por la libertad cuando la situación lo amerita a pesar de las carencias que puedan sufrir son resistentes a los factores que juegan en contra; por el otro lado los españoles “pillos” representan la tiranía, por su deseo desmedido por el oro y poder a costa del sufrimiento de miles de esclavos, con esas cualidades demuestran que su nivel cultural era inferior a comparación de los hombres del ande, todo ello se pudo concluir, identificando personajes y representando los roles temáticos.

En la Universidad Nacional del Altiplano, Turpo Quispe (2014) presentó la tesis, La discriminación racial que subyace en el cuento “El sueño del pongo de José María



Arguedas”. El propósito de la investigación fue interpretar la discriminación racial que subyace en el cuento, el método realizado por esta tesis fue en cuanto a la metodología, de tipo cualitativo. Una de las conclusiones es que “El Sueño del Pongo” de José María Arguedas, consiste en la marginación del patrón hacia el Pongo por los aspectos físicos y por la clase social al que pertenece, realidad que da a conocer Arguedas.

Vargas Velásquez (2008) sustentó en la Universidad Nacional del Altiplano en Puno la tesis “La significación ideológica de la novela: ¡Aquí están los montesinos!, de Feliciano Padilla. El objetivo principal fue determinar la significación ideológica de la novela. El tipo de investigación es descriptivo y de análisis de contenido. Una de las conclusiones menciona la ideología de los grupos aristocráticos se sostiene sobre privilegios derivados de la guerra de la independencia, la ideología de los terratenientes van variando en la medida que el poder político y económico que detectaban en la provincias se van deteriorando y la ideología pasiva de los campesinos se van expresando en formas de luchas reivindicativa al final de la novela.

Tarapa Mamani (2019) sustentó en la Universidad Nacional del Altiplano en Puno la tesis “Nivel de inteligencia emocional de las estudiantes de la escuela profesional de educación inicial de la universidad nacional del Altiplano Puno en el periodo 2018 – II. El objetivo principal fue determinar el nivel de inteligencia emocional. Una de las conclusiones fue que el nivel de la inteligencia emocional en los estudiantes de la Escuela Profesional de Educación Inicial de la Universidad Nacional del Altiplano Puno, en el periodo 2018 – II, solo el 31% del total de estudiantes encuestados, tienen una capacidad emocional bien desarrollada, y se encuentra dentro del nivel alta.

Según Carhuamaca Huamán & Castro Calderón (2017), sustentaron en la Universidad Nacional del Centro del Perú la tesis “Inteligencia emocional en estudiantes



de la Institución Educativa N° 30155 “Francisco Bolognesi” del Distrito de Chilca”. El objetivo de la investigación fue establecer diferencias de inteligencia emocional, según sexo en los estudiantes. Una de las conclusiones fue que en los resultados obtenidos se puede observar el grado de Inteligencia Emocional en estudiantes del 6to grado de la I.E. N° 30155 “Francisco Bolognesi” distrito - Chilca, donde la mayor cantidad de estudiantes tienen un nivel Inteligencia Emocional regular que representa 64,2% y la otra cantidad de estudiantes presentan un buen nivel que representa el 27,5% de Inteligencia Emocional y a la vez se observa que las mujeres tienen mayor inteligencia emocional que los varones.

Chacón & Reyes (2005) sustentaron en la Universidad Católica Andrés Bello en Caracas la tesis “El Quijote: una aventura de la mancha a la radio”. El objetivo principal que se planteó fue realizar una adaptación radiofónica infantil de la obra literaria “El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha”. Una de las conclusiones de la investigación señala que es necesario que la sociedad actual tome consciencia de que una obra literaria no es sólo un libro que alguien escribió hace cierto tiempo. Si nos dejamos llevar por ellas, podemos descubrir que no son tan ajenas a nosotros, y que más bien reflejan un mundo y unos personajes que no son muy diferente a los que nos rodean.

En la Universidad Complutense de Madrid, Fraguas Herráez (2014) presentó la tesis “La curación por la palabra en el Quijote”. El propósito de la investigación fue describir y analizar el uso de la curación por la palabra en tanto que remedio psicoterapéutico en el Quijote, el método realizado por esta tesis fue la investigación hermenéutica. Una de las conclusiones es que el Quijote contiene admirables ejemplos del uso de la palabra cotidiana como consuelo o bálsamo de acción psicológica. Don Quijote, Sancho, el cura, Luscinda, el canónigo, ventero o Roque Guinart, utilizan la palabra como remedio del padecimiento mental.



Herranz Martín (2012) sustentó en la Universidad Autónoma de Madrid la tesis La recepción de “El Quijote” en la España Franquista (1940-1970: Literatura y pensamiento. El objetivo fue interpretar su sentido académico, a la vez que social o político. La investigación es de tipo cualitativo. Una de las conclusiones de la investigación señala que al final de esta investigación de la recepción de El Quijote en la época franquista volvemos la vista atrás para remitirnos a la que precede: la recepción de El Quijote en el primer tercio del siglo XX, investigada por la doctora Navarro García. Esta asegura que de la misma manera que el valor artístico de El Quijote nunca ha sido puesto en duda, su interpretación y entendimiento han sido muy diversos, incluso por personas que comparten cultura y circunstancias históricas. El Quijote es seguramente, añade, la obra literaria que mayor número de interpretaciones ha motivado, al tiempo que se ha constituido en referencia de primer orden entre escritores y pensadores, tanto para sus creaciones cómo para ejercer la crítica.

2.2. MARCO TEÓRICO

2.2.1. La novela

La investigación realizada pertenece al subgénero del texto narrativo, siendo la novela la más conocida de la narrativa. Además, es la narración escrita en prosa de las acciones ficticias fundada en la realidad (Fournier Marcos, 2009). De la misma manera Rodríguez (2012) sostiene que la novela es el relato extenso que representa el problema de las acciones y además esta escrita en prosa. También, Arango Rodríguez (2009) señala que la novela en contextos de estudio es considerada como un subgénero perteneciente a los escritos en prosa. La novela es un texto escrito de forma narrativa en prosa, compleja y extensa de hechos ficticiosos y mera coincidencia con la realidad (Garrido, 1993).



Los textos narrativos se cuentan las historias de los personajes, donde, estás historias se realizan en un escenario (mundo representado) relacionados a un tema establecido con acciones realizadas (Anchante Arias, 2017). Por su parte, Garrido (1993) menciona que todo texto literario debe contener personajes, espacio y una descripción de los acontecimientos (argumento). Es decir, la novela pertenece al texto narrativo, por ende, deben tener como elementos básicos un argumento, personajes y escenario.

La novela siempre tiene una intención ya sea a favor o en contra, para alguien o para algo (Pons, 1999). En este mismo sentido, DISCUSION Vargas Llosa (2000) sostiene que la novela es la mejor forma en la que se puede enseñar a ver las diferencias étnicas y culturales, las riquezas de la humanidad y es divertirse de forma intensa a través de la experiencia vivida en la lectura. Por eso, toda novela tiene una intención desde un punto de vista personal, en la novela Don Quijote se hace referencia que su intención es de satirizar a los caballeros andantes de ese entonces, sin embargo, ahora se tomó desde el de vista psicológico que hace referencia a la inteligencia emocional.

2.2.1.1. La trama

Manrique (2015) menciona, la trama se presenta por medio de técnicas narrativas y es la forma cómo se presenta este argumento. De la misma manera, Cuddon (1977), sostiene que la trama es la idea, diseño, esquema o estructura de los hechos en una obra fantástica y, también, como se organiza un incidente y un personaje de tal manera que induzca a la curiosidad. Así mismo Hawthorn (2000) define como una sucesión ordenada, organizada, de hechos y acciones. Entonces, la trama es un diseño estructurado, organizado y ordenado, de los hechos de una historia.



La trama permite identificar los diferentes momentos en que se desarrollan los acontecimientos (Cacho Ortega, M. & Cacho Ortega, T. 2015). Estas autoras estructuran la trama por los siguientes elementos:

a) Planteamiento

Es el comienzo del relato, en el que se presenta a los personajes y se enmarca el espacio y tiempo en el que suceden los hechos.

b) Desarrollo

Es la parte en que se desarrollan los hechos presentados en el planteamiento. Aquí se localiza el nudo, que es donde las acciones se complican, es decir, en donde se desarrolla el conflicto; y el clímax, que es el punto de mayor tensión en la historia y, por lo tanto, el más interesante.

c) Desenlace

Es el momento en el que se resuelve el conflicto y se da pie al final de la historia.

El argumento.

Según Manrique (2015), la historia o el contenido de la novela es el argumento (trama), la trama es una forma de cómo está representado este argumento. En este mismo sentido, Cacho Ortega, M. & Cacho Ortega, T. (2015) señalan que el argumento es la sucesión de las acciones de los personajes ya sea de forma activa o pasiva. Por eso, el argumento es el relato de los acontecimientos principales que ocurren. Desde el inicio
Aumentar la trama

En el argumento se relata acontecimientos principales que ocurren en la novela, estos acontecimientos comprenden de tres subejos; tema central, acciones principales y secundarios. Para Cacho Ortega, M. & Cacho Ortega, T. (2015), “el argumento permite



hacer un resumen de las acciones y expresar de qué trata el relato; éste se forma por el tema: determina el asunto general, y la trama: permite identificar los distintos momentos en que se desarrollan las acciones” (p. 94). Por su parte, La Torre, Baglietto, & Rodríguez (2016), el argumento es la sucesión de las acciones y acontecimiento más importantes (Tema) realizadas en los textos de narración que acontece desde el inicio hasta el final.

a) Tema central

Según La Torre, Baglietto, & Rodríguez (2016), el tema es todo lo que se trata en el texto, o sea, el asunto general. En este mismo sentido, la UNAM (2010) menciona que el tema se expresa en oraciones, y además es la parte medular de la que se habla. Entonces, según los autores referenciados, el tema es el asunto de la novela.

El tema a veces está relacionado con el título y todo ello debe de ser breve y conciso, además, pueden tratar de: el amor, la guerra, el odio, la esperanza, la aventura, etc. También, una de sus características según La Torre, Baglietto, & Rodríguez (2016), el tema se sintetiza en una sola palabra o una oración.

b) El escenario

El espacio o escenario es el soporte de las acciones porque se desempeña dentro de la novela un cometido puramente ancilar (Garrido, 1993). Manrique (2015) señala que el espacio es el medio en el que un personaje sitúa la acción. En este sentido, el escenario es el lugar de los hechos realizados en la novela.

Según Manrique (2015), al escenario se le denomina como ambientación; donde estas pertenecen a un tiempo, lugar o hábitat y posición social; es ahí donde los personajes se integran a la ficción de la novela. Además Garrido (1993), señala que el escenario son



múltiples y todos ellos justifican su existencia a partir del tejido verbal que lo constituyen; entonces, en el escenario se tienen diversos tipos:

- Dentro de la trama narrativa; el espacio se relaciona con las acciones de los personajes.
- Dentro de la realidad textual; el espacio literario es una realidad limitada que alberga en su interior; el universo exterior y ajeno.
- En cuanto al lector; su espacio se contrasta de forma sistemática con el ficticio del texto (imaginación)

Los personajes

Los personajes son los que realizan acciones en la novela. Para Tacca (2000), el personaje es siempre una de las piezas fundamentales de la novela. También, Garrido (1993) menciona que, “el personaje sigue siendo en la actualidad la cenicienta de la narratología” (p. 67).

La UNAM (2010) señala que en todo texto narrativo aparecerá un personaje fijo, ya sea principal o secundario. En el mismo sentido la autora Cacho Ortega, M. & Cacho Ortega, T. (2015) sostienen que los personaje se clasifican según su importancia en: Principales y secundarios. Esta es la razón por la que se consideró dos personajes: el principal y secundario.

a) Personaje principal

El personaje principal es aquella que realiza las acciones más importantes en torno al cual se desarrolló la novela (Cacho Ortega, M. & Cacho Ortega, T. 2015). De la misma manera señala que el personaje principal está casi en toda la novela desde el inicio hasta



el final (Bravo Molina, 2014). Entonces, el personaje principal es la que realiza todas las acciones más importantes en la novela.

Cacho Ortega, M. & Cacho Ortega, T. (2015) señalan que en una novela puede haber más de uno, en los personajes principales, pero, entre estos personaje hay uno que destaca más que el otro. En este sentido Garrido (1993) el personaje principal se distingue porque tiene más relevancia en sus actuaciones. La característica de un personaje principal es que tiene más protagonismo que los demás.

b) Personaje secundario

El personaje secundario es aquel que tiene menos importancia en la novela, pero forma parte de ella. Para Cacho Ortega, M. & Cacho Ortega, T. (2015) señalan que el personaje secundario es cuando tiene participación en uno o más momentos relevantes de la novela y complementan las acciones de los personajes principales. Así mismo, Bravo Molina (2014) señala que el personaje secundario está en puntos estratégicos para darle énfasis al personaje principal. Garrido (1993) señala que el personaje secundario es la que realiza menos acciones que el personaje principal. Entonces, los personajes secundarios tienen un papel importante en la novela, ya que estos pertenecen y complementan al personaje principal.

2.2.2. Inteligencia emocional

La inteligencia emocional es la habilidad y capacidad de controlar las emociones, la cual ayuda a enfrentar los problemas sin violencia y proporciona el bienestar (Rodríguez de Ibarra, 2007). De la misma manera, Londoña Mateus (2009) señala que la inteligencia emocional es cuando una persona relaciona su capacidad de reconocer sus propios sentimientos, y también, relacionar los sentimientos con los demás. Entonces, en la investigación realizada de la inteligencia emocional en la obra de Quijote, se refiere la



captación de los sentimiento de uno mismo o a los sentimientos de los demás y saber cómo expresarlos.

La inteligencia emocional se basa al “Marco de la competencia emocional” y está constituida por las competencias personales (aptitudes personales) y las competencias sociales (aptitudes sociales) (Londoño Mateus, 2009). En el mismo sentido, Codina Jiménez (2010) sostiene que la inteligencia emocional está constituida por las aptitudes personales y las aptitudes sociales. Está es la razón por la que se considera estos dos aptitudes, para determinar la inteligencia emocional en la novela de Don Quijote. Es decir, esta novela se presentó en dos aspectos psicológicos.

Goleman (2011) presenta en su libro “La Inteligencia Emocional” un caso:

Esto nace a partir de la historia del joven Jason H, tenía CI muy alto y tenía como meta ingresar a Harvard, pero ese sueño se frustró, porque el docente Pelogruto le había calificado con una nota “notable alto”; por eso, el joven se dirigió al laboratorio y apuñalo con un cuchillo al docente por ponderarle con esa nota. El juez le dejo en libertad, años después Jason se graduó con la nota más alta de su clase en una institución particular.

Goleman (2011) menciona que “Mi principal interés está precisamente centrado en estas otras característica (El caso Jason) a la que hemos dado en llamar Inteligencia emocional” (p. 75); porque, el estudiante no supo controlar sus emociones. Según Goleman, McClelland realizó una investigación que planteaba que los rasgos que diferenciaban a los trabajadores más sobresalientes de aquello que simplemente hacían bien las cosas, había que buscarlas en competencia tales como la empatía, autodisciplina, y la automotivación (Codina Jiménez, 2010). La inteligencia emocional se caracteriza en crear interacciones sociales, esto depende de nuestra capacidad de crear y practicar las



relaciones, de solucionar los conflictos personales, de entender las emociones del otro (Dueñas Buey, 2002). Es decir, esta inteligencia se caracteriza en poder experimentar o de generarlos a voluntad, determinados sentimientos, en los medida que faciliten en entendimiento de uno mismo o de otra persona.

2.2.2.1. Aptitudes personales

Para Dueñas Buey (2002), la inteligencia intrapersonal o aptitud personal es la capacidad de autoconocerse, de autoentenderse, de entender y acceder a las propias emociones y sentimientos, enfocarlas y controlarlas adecuadamente la propia conducta. También, Codina Jiménez (2010) señala que las aptitud personal es establecer el dominio de uno mismo. Entonces, las aptitudes personales es la capacidad de realizar, adquirir y controlar las emociones de uno mismo tiene.

Según Goleman (2011), las aptitudes personales se expresan mediante los impulsos para la acción, conocimientos de uno mismo, gestión de humor, motivación de uno mismo y el control de impulso. Para Londoño Mateus (2009), las competencias personales (aptitudes personales) están vinculados a la “autorregulación” (gestión de humor, control del impulso, impulsos para la acción), conciencia de uno mismo (conocimiento de uno mismo) y la motivación (motivación de uno mismo)”. En este sentido, las aptitudes personales están conformados por todo lo mencionado por Goleman y Londoño.

Además, García Gómez (2006) señala que la inteligencia intrapersonal se caracteriza no solo en desarrollar esta inteligencia, sino también mantener un equilibrio emocional. La inteligencia intrapersonal se caracteriza en controlar las emociones negativas y convertirlas en alguna postura contraproducente, así equilibrando las emociones.



2.2.2.1.1. Impulsos para la acción

Goleman (2011) señala que las emociones son impulsos que nos llevan a actuar, son programas de reacción automática con la que nos ha dotado la evolución. Por su parte, Rodríguez de Ibarra (2007) considera que los impulsos para la acción son emociones que afectan el estado de ánimo. Es decir, los impulsos para la acción son las emociones que uno expresa.

Estos estados de ánimo se llevan gracias a los impulsos para la acción y esto lleva a un estímulo (Rodríguez de Ibarra, 2007). Según Goleman (2011), las respuestas de cada emoción se dan a consecuencia de los impulsos para la acción, esto se manifiesta o se predispone al cuerpo a un tipo diferente de respuesta. En los impulsos de acción, es necesario detenerse a analizar lo que se siente, para comprender y volver a la estabilidad, y controlar estos impulsos. Entonces estos autores mencionan que el impulso para la acción, son siete las manifestaciones emocionales que se consideran: el enojo, miedo, felicidad, amor, sorpresa, desagrado y tristeza.

a) Enojo

Es el aumento del flujo sanguíneo, pulso y adrenalina, generando una gran cantidad de energía para realizar acciones vigorosas (Goleman, 2011).

b) Miedo

La sangre se retira del rostro, esto explica la palidez; así mismo, el cuerpo por instantes se paraliza y se pone en estado de alerta, para así prepararse para la acción y evaluar una respuesta más adecuada (Goleman, 2011).



c) Felicidad

Inhibe los sentimientos negativos y los estados de preocupación; además, presenta una sensación de calma ante las emociones perturbadoras (Goleman, 2011).

d) Amor

Se activa el sistema nervioso parasimpático, dando una respuesta de relajación; implica a un estado de calma, ternura y satisfacción (Goleman, 2011).

e) Sorpresa

Se manifiesta con el arqueado de las cejas y aumenta el campo visual que permite mayor información sobre lo acontecido, facilitando el descubrimiento de lo que ocurre (Goleman, 2011).

f) Tristeza

Ayuda a comprender una pérdida irreparable y disminuye la energía y el entusiasmo, mientras sea más fuerte, se acerca a la depresión y nos brinda la oportunidad de llorar (Goleman, 2011).

2.2.2.1.2. Conocimiento de uno mismo

El conocimiento de uno mismo es la capacidad de reconocer los sentimientos y escuchar la intuición para atender las señales de uno mismo (Fragoso Luzuriaga, 2015). En ese mismo sentido, Goleman (2011) señala que conocerse a sí mismo, es la atención a nuestros estados de ánimo, donde la mente se encarga en indagar y analizar la experiencia misma, incluidas las emociones. Entonces, el conocimiento de uno mismo se refiere a conocer nuestros estados de ánimo.



El desborde emocional es una actividad neutra, donde la atención es interna, aun en medio de un desborde emocional (Goleman, 2011). Este mismo autor caracteriza en estilos diferentes:

La persona consciente de sí misma es consciente de sus emociones y les ayuda a controlar sus emociones, la persona atrapada en sus emociones no puede contralar las mismas y no pueden escapar de ella, la persona que acepta sus emociones suele aceptar su estado de ánimo, pero no suelen cambiarlo.

Por eso, como sostiene Codina Jiménez (2010), señala que si no es consciente de los estados de ánimo, difícilmente podrá controlar las reacciones. De tal manera que este autor caracteriza el conocimiento de uno mismo con lo siguiente: conciencia emocional, es “aceptar las emociones negativas y positivas”; autoevaluación precisa, “conocer la emociones negativas y positivas”.

2.2.2.1.3. Motivación de uno mismo

Según Robbins (1993), la automotivación es impulsar a actuar de manera determinada por un estímulo generado internamente que origina la satisfacción. En el mismo sentido, Londoño Mateus (2009) menciona que la automotivación es lo que produce una persona, la que proviene de uno mismo.

La “motivación de uno mismo” en un ejemplo se satisface el hambre mediante la comida (estofado), que una vez realizada la acción de comer ya es un logro. La motivación de uno mismo se caracteriza por un proceso de necesidad (sentir hambre), motivo (estofado), estímulo (logro), acción (comer) y resultado (satisfacción) (Codina Jiménez, 2010).



Por su parte, Londoño Mateus (2009) caracteriza a las estrategias: en pensar en positivo (necesidad), tener fe en las propias posibilidades (motivo), convertir lo desmotivante en motivante (estímulo), plantearse un cambio (acción) y la perseverancia (satisfacción). La “motivación de uno mismo”, permite a conducir la conducta para ejecutar lo que se haya planteado.

2.2.2.1.4. Control del impulso

El control de impulso es, controlar nuestras emociones. El control del impulso o autocontrol, es la capacidad emocional que permite dominar los estados de ánimo y determinar cómo manifestarlo (Londoño Mateus, 2009). El autocontrol es utilizar y comprender las emociones para convertir estas, en nuestro beneficio (Codina Jiménez, 2010).

En el mismo sentido Codina Jiménez (2010) menciona que las personas que controlan sus impulsos tienen un autocontrol de sus emociones: autodominio, “confiabilidad”, “escrupulosidad” y “adaptabilidad” e “innovación”. Entonces el control del impulso para una persona, debe poseer un manejo correcto, un autocontrol de las emociones, integridad, confiabilidad, sensatez en sus obligaciones, ajustes para manejar los cambios (adaptabilidad) y aceptar las nuevas ideas (innovación).

a) Integridad

La integridad nos permite demostrar una entereza moral, adecuada. Dicho de una persona: Recta, proba, intachable (Real Academia Española, 2021, definición 2).



b) Escrupulosidad

Es responsable en cumplir y satisfacer con sus obligaciones, promesas, cuidando el trabajo (Codina Jiménez, 2010).

c) Innovación

Es abierto a nuevas ideas, novedades; además, genera nueva información, ideas nuevas, soluciones aceptando los riesgos (Codina Jiménez, 2010).

2.2.2.2. Aptitudes sociales

Según García Gómez (2006), las aptitudes sociales o la inteligencia interpersonal es la competencia de comprender a los demás. En este mismo sentido, Londoño Mateus (2009) señala que las aptitud social es la capacidad de comprender el entorno y así poder interactuar con otros individuos. Asumimos que las aptitud social es la comprensión de las demás personas en nuestro entorno.

Londoño Mateus (2009) expresa que relacionarse con los demás es importante en la vida diaria, porque se establece la conexión con las personas. La aptitud social depende de cómo se desenvuelve con las demás y así establecer una relación social (Dueñas Buey, 2002). Entonces, las aptitudes sociales se caracterizan por cómo se relaciona una persona con los otros pares, para determinar la relación en el entorno.

En la presente investigación el eje de las aptitudes personales comprende de seis subejos que son: el optimismo, la empatía, el contagio emocional, la comunicación, la persuasión y el liderazgo. Para Londoño Mateus (2009) las aptitudes sociales se refieren a seis componentes que son: la “empatía, las habilidades sociales (la comunicación, la influencia o contagio emocional y la persuasión), optimismo y liderazgo”. Por su parte, Goleman (2011) considera que las aptitudes sociales abordan el contagio emocional, el



optimismo, las raíces de la empatía, ejecutivos con corazón (el liderazgo), las artes sociales (la comunicación y persuasión).

2.2.2.2.1. Optimismo

Según Goleman (2011), el optimismo es tener una intensa expectativa, ya que esto implica que todo ira bien a pesar de los percances y fracasos que existan. De esa misma manera, Londoño Mateus (2009) señala que el optimismo es perseguir tus metas, aunque haya dificultades y contratiempos. El optimismo es la tendencia de que ira bien a pesar de los problemas que haya.

Entonces, Goleman (2011) caracteriza que el “optimismo” es un mecanismo de impedir que se caiga en la apatía o recaer emocionalmente frente a la desgracia. Por su parte, Londoño Mateus (2009) señala que a pesar de la impotencia ante las adversidades, valora los problemas para buscar soluciones; además, esta misma autora menciona que para lograr nuestra “meta o propósito” se debe atemperarse con el pensamiento crítico, prudencia, perspectiva, perseverancia y la reflexión. Entonces, la persona optimista se seculariza en darle importancia a los contratiempos y así tomar una decisión para salir de ellas.

2.2.2.2.2. Empatía

La empatía es interesarse y entender los problemas respecto a sus sentimientos y tener orientación hacia sus emociones (Codina Jiménez, 2010). Para López, Arán Filppetti, & Richaud (2014), la empatía es la capacidad de entender las emociones y sentimientos de las personas, así de compartir esas emociones y responder de modo correcto. Entonces, la empatía coloquialmente se conoce como ponerse en los zapatos de los demás.



De la misma manera, Muñoz Zapata & Chavez Castaño (2013) mencionan que los componentes de la empatía es perspectiva (“comprender” la causa, intensidad y posibles alternativas de solución a los que les sucede). Entonces, la empatía comprende los sentimientos de los demás de manera que se proactiva las emociones.

2.2.2.2.3. Contagio emocional

Según Hatfield y Rapson (1993) citado en Santos (2015), “el contagio emocional es un mecanismo afectivo básico por el cual un organismo sincroniza automáticamente sus estados fisiológicos y de comportamiento con los de otros; ojo para promover la simulación afectiva y el comportamiento altruista” (p.18). Para Goleman (2011), el contagio emocional subyace una relación de las emociones intercambiándolas, estos sentimientos parece que se trata de una especie de virus social. Es decir, el contagio emocional es un proceso en la que se emiten señales emocionales alterando o modificando a las personas.

Goleman (2011) menciona que el contagio emocional es una “transmisión de estados de ánimos” entre personas, van desde lo más pasivas hasta la más explosiva. Por ejemplo, el contagio emocional en función del miedo de una persona a otra, esta actuará en modo alerta para que rápidamente se centre la atención a un peligro inminente.

2.2.2.2.4. Comunicación

Para Goleman (2011), el significado de comunicar es emitir mensajes convincentes y claros. En el mismo sentido, Codina Jiménez (2010), expresa la comunicación es una capacidad de escucha y emisión activa de los mensajes y que sean convincentes. Es decir, la comunicación es un proceso que consiste en enviar un mensaje mediante un emisor hacia un receptor para crear una interacción.



Para lograr una comunicación con eficacia se propone lo siguiente: comunicación en equipo, exteriorización y atención dinámica (Codina Jiménez, 2010). Cuno Charca (2016) menciona que la comunicación es intercambiar palabras, saber escuchar, buscar un entendimiento y compartir información mutua. Los dos autores citados hacen referencia que hay una “interacción y una facilidad de comunicarse con otra persona, de las misma forma, se sienten inspirados y animados después de conversar”.

2.2.2.2.5. La persuasión

La persuasión es el proceso de “convencer” a la persona transmitiendo estímulos para cambiar su conducta (González, 2018). Para Londoño Mateus (2009), la persuasión es utilizar correctamente la comunicación para cambiar, reforzar o formar las actitudes de los individuos. La persuasión es la habilidad de influenciar a las personas, mediante estrategias que permitan construir acuerdos satisfactorios (Alles, 2017). Entonces, la persuasión es una habilidad para convencer mediante argumentos para que piense o haga una determinada cosa, hacia un individuo.

2.2.2.2.6. Liderazgo

Según Goleman (2011), “el liderazgo implica la capacidad de activar la imaginación de los demás e inspirarles a moverse en la dirección deseada, algo que trasciende, sin duda, la capacidad de movilizar y dirigir” (p. 211). El liderazgo es el arte de dirigir, coordinar, motivar individuos y grupos para que alcancen determinados fines (Robbins, 1993). Consiste fundamentalmente en que el líder posea buena capacidad expresiva, intelectual y social.

Un líder debe “dirigir e inspirar” a un grupo de personas (Goleman, 2011). Para Lao-Tzu citado en Londoño Mateus (2009), un gran líder es aquel que logra que las



personas que le ayudaras digan: lo hicimos nosotros. Interpretando, un líder dirige y es muy bueno en el trabajo de equipo.

2.3. MARCO CONCEPTUAL

- a) **Novela:** “Género literario narrativo que, con precedente en la Antigüedad grecolatina, se desarrolla a partir de la Edad Moderna” (Real Academia Española, 2021).
- b) **Inteligencia emocional:** “Capacidad de percibir y controlar los propios sentimientos y saber interpretar a los de las personas” (Real Academia Española, 2021).
- c) **Aptitud social:** Es comprender, ayudar a los individuos a desarrollarse, guiando hacia el servicio, aprovechar la diversidad, conciencia política (Carrasquero Rosario, 2010).
- d) **Aptitud personal:** Forma la autenticidad de la persona; su creatividad y flexibilidad, permitiendo ampliar la confianza en los demás, así como la capacidad de escuchar, manejar conflictos (Carrasquero Rosario, 2010).



CAPITULO III

MATERIALES Y MÉTODOS

3.1. UBICACIÓN GEOGRÁFICO DEL ESTUDIO

La investigación se realizó con documentos en la biblioteca privada ubicada en el jr. Latinoamericana de la ciudad de Puno, departamento de Puno. La ciudad está ubicada al sureste del Perú con una altura 3827 metros sobre el nivel del mar.

3.2. PERIODO DE DURACIÓN DEL ESTUDIO

La investigación tuvo una duración de 21 meses empezando a partir de la concepción hasta la culminación de la investigación, elaboración de la misma, desde octubre del 2019 hasta diciembre del 2021, durante este periodo se realizó la revisión de fuentes bibliográficas, hemerográficas y webgráficas.

3.3. PROCEDENCIA DEL MATERIAL UTILIZADO

Los materiales que se utilizaron en estudio fueron: materiales de escritorio, la novela “Don Quijote de la mancha”, ficha de lectura y análisis, la rúbrica y bibliografía relacionada sobre la inteligencia emocional.

3.3.1. Procedencia de los instrumento

Para poder realizar las fichas de análisis y lectura, se tomó como referencia el instrumento de Mamani Ccaso (2019), titulado: “Ficha de lectura” y “Ficha de análisis”. Respecto a la rúbrica, se tomaron como referencia de Cuno Charca (2016), titulada: “Test para evaluar la Inteligencia Emocional”; y Godiel Ramos (2018) titulada: “Ficha de observación para identificar el nivel de inteligencia emocional en niñas y niños de nivel inicial” y de Navarro Nina (2018) titulada: “Test de inteligencia emocional”.



3.4. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS

3.4.1. Técnicas

Las técnicas que se utilizaron en la investigación fueron:

- a) El subrayado: El subrayado permite resaltar lo más sustancial del texto, es personal, el usuario es quien diseña la manera de resaltar el contenido sustancial (Ballenato, 2005, como se citó en Quispe Canaza, 2018). Además, se utilizó plumones de distintos colores para diferenciar los subejos.
- b) Lectura comprensiva: Está lectura comprende todo el mensaje, de manera lenta, que permita abordar el tema, donde el tiempo que se le dedica ayude a comprender a fondo el texto (Quispe Canaza, 2018). Asimismo, asegura el conocimiento en forma completa, desentrañando todo el mensaje que encierra el texto.
- c) Consulta bibliográfica: Consiste en seleccionar diversos textos que ayuden a recoger información y ampliar o entender el contenido del texto.
- d) Análisis de contenido: Se reconoce el contenido clasificado por categorías y partes establecidas, para encontrar sistemáticamente las categorías del mensaje, para que posteriormente sea objeto de estudio de selección, análisis e interpretación (Ortiz Uribe, 2003).

3.4.2. Instrumentos

Los instrumentos de la ficha de análisis y de lectura fue aprobado por la licenciada Fiorella M. Maquera Valeriano y Licenciado Willy D. Calsín Calsini; respecto a la rúbrica, fueron aprobados por el docente Freddy E. Maquera Marca y la Magister Mariela Soledad Chata Cueva.

Tabla 1

Juicios de los jurados respecto a las fichas de análisis y de lectura

Jurados	Juicio	Decisión de experto
1	20	El instrumento es excelente
2	20	El instrumento es excelente

Tabla 2

Juicios de los jurados respecto a la rúbrica

Jurados	Juicio	Decisión de experto
1	18	El instrumento es excelente
2	18	El instrumento es excelente (adecuado)

La rúbrica consta de 18 ítems, distribuidas en 2 áreas (aptitudes personales y sociales), donde la escala de valoración son las siguientes: *Casi nunca*, *a veces* y *generalmente*. Se interpreta de la siguiente manera: *casi nunca*, muy pocas veces realiza acciones; *a veces*, regularmente realiza acciones; *generalmente*, realiza constantemente las acciones.

Los instrumentos que se utilizaron fueron:

- a) La rúbrica: Es una herramienta que define los criterios de una tarea o desempeño, que facilita evaluar y comunicar la calidad acerca de la tarea o cualquier actividad, producto, instrumento, desempeño o evento.

La rúbrica, “en sentido estricto se asimila a una matriz de valoración que incorpora en un eje los criterios de ejecución de una tarea y en el otro eje una escala y cuyas casillas interiores están repletas de texto (no en blanco, como sucede con las escalas para que el evaluador señale el grado de adquisición de cada criterio). En cada casilla de la rúbrica se describe qué



tipo de ejecución sería merecedora de ese grado de la escala.” (Cano, 2015, p. 266).

La rúbrica que se utilizó fue de tipo analítica, esta comprende en evaluar las partes del desempeño, identificar fortalezas, debilidades y tener información detallada. Además, cada criterio puede subdividirse de acuerdo a la profundidad requerida. (Gatica Lara & Uribarren-Barrueta, 2012). Además, la rúbrica se utilizó para identificar e interpretar la inteligencia emocional de don Quijote y Sancho.

- b) Ficha de lectura: Se registra la información más relevante como el título, autor, datos sobre este, resumen, fragmento que se va a citar y un comentario (Eco, 2000). Además, la ficha de lectura se utilizó para caracterizar la trama de la novela “El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha.
- c) Ficha de análisis: Sintetiza el análisis e interpretación en relación al eje y subeje de la investigación, donde se registra los datos sustanciales. También, se sintetiza el enunciado o párrafo y análisis (Eco, 2000). Además, la ficha de análisis se utilizó para describir e interpretar la inteligencia emocional, aptitudes sociales y personales, de los personajes de Don Quijote y Sancho.

3.5. POBLACIÓN Y MUESTRA

La población de estudio de esta investigación es hermenéutica; por ende, no se investigó ninguna población objetivamente planteada. En lugar de ello, se tomó en cuenta textos y documentos que permitirá una revisión adecuada. Además, de este objeto de estudio, se contó con textos de consulta compuesto por los siguientes:

Tabla 3
Población de base de datos

Autor	Año	Título de la obra	Ciudad	Edición
Miguel de Cervantes	2000	<i>El Ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha. Parte 1</i>	Lima	BIBLIOTEX, S.L.
Daniel Goleman	2011	<i>Inteligencia Emocional</i>	Barcelona	Kairós
Alexis Codina	2010	<i>Inteligencia emocional para el trabajo de dirección</i>	Cali	Feriva S.A.
Susan Cloninger	2003	<i>Teorías de la personalidad</i>	México	Prentice Hall

Nota: Algunos de los autores que se consultó respectivamente con los textos empleados en la Investigación

3.6. TIPO Y DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

Esta investigación se tomó desde un enfoque cualitativo, que ayuda a abordar mejor la investigación; lo cual, recoge datos que se describe, comprende e interpreta la información. Este enfoque utiliza el análisis y recolección de los datos para afinar las preguntas o revelar nuevas interrogantes en el proceso de interpretación de la investigación (Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2014).

“El enfoque se caracteriza por recoger información sin mediciones numéricas. Donde los instrumentos utilizados (encuestas, entrevistas y otros) por lo general están orientadas a descubrir, predecir el proceso de interpretación de investigación. Tiene como objetivo la descripción de las cualidades de un fenómeno” (Pino Gotuzzo, 2007, 34).

Respecto al método de investigación es de análisis o analítica, cuyo propósito es descubrir los elementos importantes que lo conforman; que, separa el material del objeto de investigación en sus partes (Charaja Cutipa, 2018). Es decir, consiste en descomponer



del todo en sus partes para observar y generar las causas, la naturaleza y efectos; Además, ayuda a conocer más al objeto de estudio que permite dar explicaciones y comprender mejor su comportamiento para generar nuevas teorías (Pino Gotuzzo 2007).

3.6.1. Tipo

Respecto al propósito de la investigación es de tipo básico, para Cortés & Iglesias (2004) esta investigación “es una vía de investigar sin mediciones numéricas, tomando encuestas, entrevistas, descripciones, puntos de vista de los investigadores, reconstrucciones los hechos, no tomando en general la prueba de hipótesis como algo necesario” (p.10).

Por otro lado, respecto a la estrategia es no experimental. Para Charaja Cutipa (2018), una investigación no experimental se caracteriza porque los datos se recogen tal como se presenta el fenómeno o evento en la realidad, sin la intervención del investigador.

3.6.2. Diseño

El diseño es de tipo hermenéutico. Para Charaja Cutipa (2018) una investigación cualitativo hermenéutico, es el conocimiento y el arte de la interpretación de los textos, La hermenéutica interpreta, describe, define, estudia y reflexiona los textos o del fenómeno (Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2014). Cuyo modelo es el siguiente

$C \rightarrow T$

Donde:

C = Variable critica

T = Temática



3.7.PROCESO DE RECOJO DE DATOS

El procesamiento de la información se realizó de la siguiente manera:

- En primer lugar, se leyó todo el texto de la Novela “El ingenioso don Quijote de la Mancha, parte I”, teniendo en cuenta siempre la unidad de análisis: inteligencia emocional.
- Las técnicas de lectura más utilizadas fueron: el subrayado, análisis de contenido, consulta bibliográfica y la lectura comprensiva.
- Luego se procedió a establecer el análisis de acuerdo a la unidad de investigación.

El análisis de datos se realizó de la siguiente forma:

- En primer lugar, se desarrolló el análisis superficial, para describir la información encontrada, según las dos unidades de análisis.
- En segundo lugar, se desarrolló la interpretación profunda (hermenéutica), en cuanto a la inteligencia emocional.

3.8.SISTEMA DE VARIABLES

Tabla 4
Sistema de variables

UNIDAD DE INVESTIGACIÓN	EJES	SUBEJES
1. UNIDAD TEMÁTICA: El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha (trama).	1.1. Argumento	<ul style="list-style-type: none">• Tema central• Acciones principales y secundarias• Escenario
	1.2. Personajes	<ul style="list-style-type: none">• Principales
	2.1. Aptitudes personales	<ul style="list-style-type: none">• Impulsos para la acción (ítems 1, 2, 3, 4, 5 y 6)• Conocimiento de uno mismo (ítem 7)• Motivación de uno mismo (ítem 8)• Control del impulso (ítems 9, 10 y 11)
2. UNIDAD CRÍTICA: Inteligencia emocional	2.2. Aptitudes sociales	<ul style="list-style-type: none">• El optimismo (ítems 12 y 13)• La empatía (ítem 14)• El contagio emocional (ítem 15)• Comunicación (ítem 16)• La persuasión (ítem 17)• Liderazgo (ítems 18)

3.9.ANÁLISIS DE RESULTADOS

Se interpretó los datos de la obra Don Quijote de la Mancha, parte I, donde se caracterizó la trama, teniendo como elementos el argumento y los personajes; pasando después identificar cada uno de ellos, el argumento: tema central, acciones principales y secundarios, escenario; Después, se describió los personajes: Don Quijote y Sancho Panza, seguidamente, se rastreó las aptitudes personales de los personajes: Impulsos para



la acción, conocimientos de uno mismo, motivación de uno mismo y control de impulso; y finalmente, se identificó las aptitudes sociales de los personajes: el optimismo, la empatía, el contagio emocional, la comunicación, la persuasión y el liderazgo, utilizando las fichas ya mencionadas.



CAPÍTULO IV

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

4.1. RESULTADOS

4.1.1. La inteligencia emocional en la novela “El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha, parte I” de Miguel de Cervantes.

En la novela, don Quijote constantemente manifiesta la inteligencia emocional y Sancho Panza en algunas ocasiones, llegando a tener una puntuación “generalmente” y “a veces” respecto a la rúbrica utilizada, respectivamente; donde, en los siguientes subcapítulos, se caracteriza la trama y aspectos que describen las manifestaciones de la inteligencia emocional entre estos personajes.

4.1.1.1. La trama de la obra “El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha, parte I” de Miguel de Cervantes.

La trama está constituida por tres elementos fundamentalmente y se desarrolla en lo siguiente:

a) Planteamiento

La novela inicia con la descripción de Alonso Quijada, Quesada o Quijana, este se enfrascó en la lectura de libros de caballerías, trasnochándose leyendo, hasta que se le seco el cerebro, estos libros tocaron a Alonso, que, se arma de caballero para enrumbarse a la aventura, para ello necesitaba un nombre el cual se denominó como Don Quijote de la Mancha; su caballo, Rocinante y su amada, Dulcinea. Después de su primera aventura o salida, se prepara para su segunda aventura, pero acompañado de un escudero, Sancho Panza, se enrumban a la aventura manifestando la inteligencia emocional .



En el siguiente fragmento se detalla cómo se armó de caballero Alonso Quijana:

En resolución, él se enfrascó tanto en su lectura, que se le pasaban las noches leyendo de claro en claro, y los días de turbio en turbio; y así, del poco dormir y del mucho leer, se le secó el cerebro, de manera que vino a perder el juicio (...). En efeto, rematado ya su juicio, vino a dar en el más extraño pensamiento que jamás dio loco en el mundo; y fue que le pareció conveniente y necesario, así para el aumento de su honra como para el servicio de su república, hacerse caballero andante, (...) aquello que él había leído que los caballeros andantes se ejercitaban, deshaciendo todo género de agravio (...). Y lo primero que hizo fue limpiar unas armas que habían sido de sus bisabuelos (...). Cuatro días se le pasaron en imaginar qué nombre le pondría; porque (según se decía él a sí mismo), no era razón que caballo de caballero tan famoso, y tan bueno él por sí, estuviese sin nombre conocido (...). Y así, después de muchos nombres que formó, borró y quitó, añadió, deshizo y tornó a hacer en su memoria e imaginación, al fin le vino a llamar Rocinante (...). Pero, acordándose que el valeroso Amadís no sólo se había contentado con llamarse Amadís a secas, sino que añadió el nombre de su reino y patria, por hacerla famosa, y se llamó Amadís de Gaula, así quiso, como buen caballero, añadir al suyo el nombre de la suya y, llamarse don Quijote de la Mancha (...). Faltaba otra cosa sino buscar una dama de quien enamorarse; porque el caballero andante sin amores era árbol sin hojas y sin fruto y cuerpo sin alma (...) Llamábase Aldonza Lorenzo, y a ésta le pareció ser bien darle título de señora de sus pensamientos; (...), vino a llamarla Dulcinea del Toboso. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo I, pp. 26-28)



b) Desarrollo

Quijote, al enrumbarse en su segunda salida, encuentra varias aventuras; una de las más conocidas, es los de molino de viento, donde el caballero lucha con los supuestos gigantes, siendo golpeado por el asta. También, en el transcurso de la novela, salvaguarda a los menesterosos, desface a los tuertos, ayuda a las supuestas reinas, imita a los caballeros, escucha testimonios, pelea con supuestos caballeros, es encantado. Mientras, Sancho, intenta hacer entrar en razón a su amo, pero después le sigue la corriente. Quijote es golpeado varias veces, y su escudero está ahí, para ayudarlo en la travesía. En el siguiente fragmento se detalla la aventura de los molinos de viento:

En esto, descubrieron treinta o cuarenta molinos de viento que hay en aquel campo; y, así como don Quijote los vio, dijo a su escudero:

- La ventura va guiando nuestras cosas mejor de lo que acertáramos a desear, porque ves allí, amigo Sancho Panza, donde se descubren treinta, o pocos más, desaforados gigantes, con quien pienso hacer batalla y quitarles a todos las vidas, con cuyos despojos comenzaremos a enriquecer; que ésta es buena guerra, y es gran servicio de Dios quitar tan mala simiente de sobre la faz de la tierra.

- ¿Qué gigantes? -dijo Sancho Panza.

- Aquellos que allí ves -respondió su amo- de los brazos largos, que los suelen tener algunos de casi dos leguas.

- Mire vuestra merced -respondió Sancho- que aquellos que allí se parecen no son gigantes, sino molinos de viento, y lo que en ellos parecen brazos son las aspas, que, volteadas del viento, hacen andar la piedra del molino.



- Bien parece -respondió don Quijote- que no estás cursado en esto de las aventuras: ellos son gigantes; y si tienes miedo, quítate de ahí, y ponte en oración en el espacio que yo voy a entrar con ellos en fiera y desigual batalla.

Y, diciendo esto, dio de espuelas a su caballo Rocinante, sin atender a las voces que su escudero Sancho le daba, advirtiéndole que, sin duda alguna, eran molinos de viento, y no gigantes, aquellos que iba a acometer. Pero él iba tan puesto en que eran gigantes, que ni oía las voces de su escudero Sancho ni echaba de ver, aunque estaba ya bien cerca, lo que eran; antes, iba diciendo en voces altas:

- Non fuyades, cobardes y viles criaturas, que un solo caballero es el que os acomete.

Levantóse en esto un poco de viento y las grandes aspas comenzaron a moverse, lo cual visto por don Quijote, dijo:

- Pues, aunque mováis más brazos que los del gigante Briareo, me lo habéis de pagar.

Y, en diciendo esto, y encomendándose de todo corazón a su señora Dulcinea, pidiéndole que en tal trance le socorriese, bien cubierto de su rodela, con la lanza en el ristre, arremetió a todo el galope de Rocinante y embistió con el primero molino que estaba delante; y, dándole una lanzada en el aspa, la volvió el viento con tanta furia que hizo la lanza pedazos, llevándose tras sí al caballo y al caballero, que fue rodando muy maltrecho por el campo. Acudió Sancho Panza a socorrerle, a todo el correr de su asno, y cuando llegó halló que no se podía menear: tal fue el golpe que dio con él Rocinante.



- ¡Válame Dios! -dijo Sancho-. ¿No le dije yo a vuestra merced que mirase bien lo que hacía, que no eran sino molinos de viento, y no lo podía ignorar sino sino quien llevase otros tales en la cabeza?

- Calla, amigo Sancho -respondió don Quijote-, que las cosas de la guerra, más que otras, están sujetas a continua mudanza; cuanto más, que yo pienso, y es así verdad, que aquel sabio Frestón que me robó el aposento y los libros ha vuelto estos gigantes en molinos por quitarme la gloria de su vencimiento: tal es la enemistad que me tiene; mas, al cabo al cabo, han de poder poco sus malas artes contra la bondad de mi espada.

- Dios lo haga como puede -respondió Sancho Panza.

Y, ayudándole a levantar, tornó a subir sobre Rocinante, que medio despaldado estaba. Y, hablando en la pasada aventura, siguieron el camino del Puerto Lápice, porque allí decía don Quijote que no era posible dejar de hallarse muchas y diversas aventuras, por ser lugar muy pasajero; sino que iba muy pesaroso por haberle faltado la lanza; y, diciéndoselo a su escudero, le dijo:

- Yo me acuerdo haber leído que un caballero español, llamado Diego Pérez de Vargas, habiéndosele en una batalla roto la espada, desgajó de una encina un pesado ramo o tronco, y con él hizo tales cosas aquel día, y machacó tantos moros, que le quedó por sobrenombre Machuca, y así él como sus decendientes se llamaron, desde aquel día en adelante, Vargas y Machuca.

Hete dicho esto, porque de la primera encina o roble que se me depare pienso desgajar otro tronco tal y tan bueno como aquél, que me imagino y pienso hacer con él tales hazañas, que tú te tengas por bien afortunado de haber merecido venir a vellas y a ser testigo de cosas que apenas podrán ser creídas.



- A la mano de Dios -dijo Sancho-; yo lo creo todo así como vuestra merced lo dice; pero enderécese un poco, que parece que va de medio lado, y debe de ser del molimiento de la caída.

- Así es la verdad -respondió don Quijote-; y si no me quejo del dolor, es porque no es dado a los caballeros andantes quejarse de herida alguna, aunque se le salgan las tripas por ella. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo VIII, pp. 26-28)

c) **Desenlace**

En los últimos capítulos de la novela, Quijote ya siente el cansancio, pierde el ánimo, las ganas de seguir con la aventura. En cambio, Sancho, tiene ese ánimo de seguir con la aventura, se invierte la actitud de estos dos personajes. Además, el final de la novela es abierto, porque se menciona que continua la tercera salida en la segunda parte de la obra. Culmina la primera parte de la novela de la siguiente manera:

(...) En estas razones, cayeron todos los que las oyeron que don Quijote debía de ser algún hombre loco, y tomáronse a reír muy de gana; cuya risa fue poner pólvora a la cólera de don Quijote, porque, sin decir más palabra, sacando la espada, arremetió a las andas. Uno de aquellos que las llevaban, dejando la carga a sus compañeros, salió al encuentro de don Quijote, enarbolando una horquilla o bastón con que sustentaba las andas en tanto que descansaba; y, recibiendo en ella una gran cuchillada que le tiró don Quijote, con que se la hizo dos partes, con el último tercio, que le quedó en la mano, dio tal golpe a don Quijote encima de un hombro, por el mismo lado de la espada, que no pudo cubrir el adarga contra villana fuerza, que el pobre don Quijote vino al suelo muy mal parado.



Sancho Panza, que jadeando le iba a los alcances, viéndole caído, dio voces a su moedor que no le diese otro palo, porque era un pobre caballero encantado, que no había hecho mal a nadie en todos los días de su vida.

Mas, lo que detuvo al villano no fueron las voces de Sancho, sino el ver que don Quijote no bullía pie ni mano; y así, creyendo que le había muerto, con priesa se alzó la túnica a la cinta, y dio a huir por la campaña como un gamo.

Ya en esto llegaron todos los de la compañía de don Quijote adonde él estaba; y más los de la procesión, que los vieron venir corriendo, y con ellos los cuadrilleros con sus ballestas, temieron algún mal suceso, y hicieronse todos un remolino alrededor de la imagen; y, alzados los capirotos, empuñando las diciplinas, y los clérigos los ciriales, esperaban el asalto con determinación de defenderse, y aun ofender, si pudiesen, a sus acometedores; pero la fortuna lo hizo mejor que se pensaba, porque Sancho no hizo otra cosa que arrojar sobre el cuerpo de su señor, haciendo sobre él el más doloroso y risueño llanto del mundo, creyendo que estaba muerto.

El cura fue conocido de otro cura que en la procesión venía, cuyo conocimiento puso en sosiego el concebido temor de los dos escuadrones. El primer cura dio al segundo, en dos razones, cuenta de quién era don Quijote, y así él como toda la turba de los diciplinantes fueron a ver si estaba muerto el pobre caballero, y oyeron que Sancho Panza, con lágrimas en los ojos, decía:

-¡Oh flor de la caballería, que con solo un garrotazo acabaste la carrera de tus tan bien gastados años! ¡Oh honra de tu linaje, honor y gloria de toda la Mancha, y aun de todo el mundo, el cual, faltando tú en él, quedará lleno de malhechores, sin temor de ser castigados de sus malas fechorías!



¡Oh liberal sobre todos los Alejandros, pues por solos ocho meses de servicio me tenías dada la mejor ínsula que el mar ciñe y rodea! ¡Oh humilde con los soberbios y arrogante con los humildes, acometedor de peligros, sufridor de afrentas, enamorado sin causa, imitador de los buenos, azote de los malos, enemigo de los ruines, en fin, caballero andante, que es todo lo que decir se puede!

Con las voces y gemidos de Sancho revivió don Quijote, y la primer palabra que dijo fue:

- El que de vos vive ausente, dulcísima Dulcinea, a mayores miserias que éstas está sujeto. Ayúdame, Sancho amigo, a ponerme sobre el carro encantado, que ya no estoy para oprimir la silla de Rocinante, porque tengo todo este hombro hecho pedazos.

- Eso haré yo de muy buena gana, señor mío - respondió Sancho-, y volvamos a mi aldea en compañía destos señores, que su bien desean, y allí daremos orden de hacer otra salida que nos sea de más provecho y fama.

- Bien dices, Sancho -respondió don Quijote-, y será gran prudencia dejar pasar el mal influjo de las estrellas que agora corre.

El canónigo y el cura y barbero le dijeron que haría muy bien en hacer lo que decía; y así, habiendo recibido grande gusto de las simplicidades de Sancho Panza, pusieron a don Quijote en el carro, como antes venía. La procesión volvió a ordenarse y a proseguir su camino; el cabrero se despidió de todos; los cuadrilleros no quisieron pasar adelante, y el cura les pagó lo que se les debía. El canónigo pidió al cura le avisase el suceso de don Quijote, si sanaba de su locura o si proseguía en ella, y con esto tomó licencia para seguir su viaje. En fin, todos se dividieron y apartaron, quedando solos el cura y barbero, don Quijote y Panza,



y el bueno de Rocinante, que a todo lo que había visto estaba con tanta paciencia como su amo.

El boyero unció sus bueyes y acomodó a don Quijote sobre un haz de heno, y con su acostumbrada flema siguió el camino que el cura quiso, y a cabo de seis días llegaron a la aldea de don Quijote, adonde entraron en la mitad del día, que acertó a ser domingo, y la gente estaba toda en la plaza, por mitad de la cual atravesó el carro de don Quijote. Acudieron todos a ver lo que en el carro venía, y, cuando conocieron a su compatriota, quedaron maravillados, y un muchacho acudió corriendo a dar las nuevas a su ama y a su sobrina de que su tío y su señor venía flaco y amarillo, y tendido sobre un montón de heno y sobre un carro de bueyes. Cosa de lástima fue oír los gritos que las dos buenas señoras alzaron, las bofetadas que se dieron, las maldiciones que de nuevo echaron a los malditos libros de caballerías; todo lo cual se renovó cuando vieron entrar a don Quijote por sus puertas.

A las nuevas desta venida de don Quijote, acudió la mujer de Sancho Panza, que ya había sabido que había ido con él sirviéndole de escudero, y, así como vio a Sancho, lo primero que le preguntó fue que si venía bueno el asno. Sancho respondió que venía mejor que su amo.

- Gracias sean dadas a Dios -replicó ella-, que tanto bien me ha hecho; pero contadme agora, amigo: ¿qué bien habéis sacado de vuestras escuderías?, ¿qué saboyana me traes a mí?, ¿qué zapaticos a vuestros hijos?

- No traigo nada deso -dijo Sancho-, mujer mía, aunque traigo otras cosas de más momento y consideración.

- Deso recibo yo mucho gusto -respondió la mujer-; mostradme esas cosas de más consideración y más momento, amigo mío, que las quiero ver, para que se



me alegre este corazón, que tan triste y descontento ha estado en todos los siglos de vuestra ausencia.

- En casa os las mostraré, mujer -dijo Panza-, y por agora estad contenta, que, siendo Dios servido de que otra vez salgamos en viaje a buscar aventuras, vos me veréis presto conde o gobernador de una ínsula, y no de las de por ahí, sino la mejor que pueda hallarse.

- Quiéralo así el cielo, marido mío; que bien lo habemos menester. Mas, decidme: ¿qué es eso de ínsulas, que no lo entiendo?

- No es la miel para la boca del asno -respondió Sancho-; a su tiempo lo verás, mujer, y aun te admirarás de oírte llamar Señoría de todos tus vasallos.

- ¿Qué es lo que decís, Sancho, de señorías, ínsulas y vasallos? -respondió Juana Panza, que así se llamaba la mujer de Sancho, aunque no eran parientes, sino porque se usa en la Mancha tomar las mujeres el apellido de sus maridos.

- No te acucies, Juana, por saber todo esto tan apriesa; basta que te digo verdad, y cose la boca. Sólo te sabré decir, así de paso, que no hay cosa más gustosa en el mundo que ser un hombre honrado escudero de un caballero andante buscador de aventuras. Bien es verdad que las más que se hallan no salen tan a gusto como el hombre querría, porque de ciento que se encuentran, las noventa y nueve suelen salir aviesas y torcidas. Sélo yo de experiencia, porque de algunas he salido manteado, y de otras molido; pero, con todo eso, es linda cosa esperar los sucesos atravesando montes, escudriñando selvas, pisando peñas, visitando castillos, alojando en ventas a toda discreción, sin pagar, ofrecido sea al diablo, el maravedí.

Todas estas pláticas pasaron entre Sancho Panza y Juana Panza, su mujer, en tanto que el ama y sobrina de don Quijote le recibieron, y le desnudaron, y le



tendieron en su antiguo lecho. Mirábalas él con ojos atravesados, y no acababa de entender en qué parte estaba. El cura encargó a la sobrina tuviese gran cuenta con regalar a su tío, y que estuviesen alerta de que otra vez no se les escapase, contando lo que había sido menester para traelle a su casa. Aquí alzaron las dos de nuevo los gritos al cielo; allí se renovaron las maldiciones de los libros de caballerías, allí pidieron al cielo que confundiese en el centro del abismo a los autores de tantas mentiras y disparates. Finalmente, ellas quedaron confusas y temerosas de que se habían de ver sin su amo y tío en el mismo punto que tuviese alguna mejoría; y sí fue como ellas se lo imaginaron.

Pero el autor desta historia, puesto que con curiosidad y diligencia ha buscado los hechos que don Quijote hizo en su tercera salida, no ha podido hallar noticia de ellas, a lo menos por escrituras auténticas; sólo la fama ha guardado, en las memorias de la Mancha, que don Quijote, la tercera vez que salió de su casa, fue a Zaragoza, donde se halló en unas famosas justas que en aquella ciudad hicieron, y allí le pasaron cosas dignas de su valor y buen entendimiento. Ni de su fin y acabamiento pudo alcanzar cosa alguna, ni la alcanzara ni supiera si la buena suerte no le deparara un antiguo médico que tenía en su poder una caja de plomo, que, según él dijo, se había hallado en los cimientos derribados de una antigua ermita que se renovaba; en la cual caja se habían hallado unos pergaminos escritos con letras góticas, pero en versos castellanos, que contenían muchas de sus hazañas y daban noticia de la hermosura de Dulcinea del Toboso, de la figura de Rocinante, de la fidelidad de Sancho Panza y de la sepultura del mismo don Quijote, con diferentes epitafios y elogios de su vida y costumbres. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo LII, pp. 26-28)



En el argumento se desarrolló más a fondo los acciones que realizaron Quijote y Sancho; además, se dio a conocer los personaje y escenario respecto a la trama.

4.1.1.1.1. Argumento de la obra

La novela, “El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha, parte I” del autor Miguel de Cervantes Saavedra, fue publicado en el año 1605 y es uno de los libros más leídos en el mundo; además, es uno de las más traducidos y vendidos que se asemeja a la biblia. Esta novela da inicio a la narrativa contemporánea, satiriza y critica los libros de la época, más aún los de caballería y pastoriles; además, en esta investigación se toma como tema la inteligencia emocional; consta de 52 capítulos, separados a su vez en cuatro partes; pero, cuando se publicó diez años después el segundo tomo, le dio el título de segunda parte, por lo cual se ha considerado siempre dividida en dos partes; además, en la novela se menciona que tienen un origen Árabe, escrita por Cide Hamete Benegeli, este autor compraba pliegos semiborrados a un niño y así recopila la novela:

En un lugar de la mancha de cuyo nombre no quiero acordarme, Alonso Quijano posee una contextura delgada y quincuagenario, que, atraído por la lectura de caballeros andantes, decide hacerse caballero, consiguiendo su nombre de Don Quijote de la Mancha, de la misma manera su caballo, su armadura y su amada, Dulcinea de Toboso.

El inicio de su primera salida no le fue tan mal, encontró una venta que para él era un castillo, en este supuesto castillo, Quijote pide al ventero que le proclame caballero y le dé la bendición; y así, se embarca a la aventura. Quijote ve a un niño que está siendo maltratado por un labrador, Quijote lo salvaguarda, pero después, el niño es castigado con más razón. Ve a un grupo de mercaderes y confunde con unos caballeros andantes, cuando se acerca a ellos, los Caballeros se burlan de su amada; a consecuencia de ello, intenta batirse un duelo, pero este, cae de rocinante antes de iniciar la batalla. Quijote, todo



machacado, es salvado y ayudado por un labrador, llevándole a la hacienda; sus familiares y amigos le esperaban con preocupación y maldiciendo a los libros por la tragedia de Quijote. La familia y amigos de Quijote decidieron quemar los libros de caballería, hubo un gran debate, porque no sabían que libro quemar, hasta hacían comentarios de la obra Galatea de Cervantes. Continuando con el escrutinio, el caballero despierta, busca los libros y no encuentra ningún registro, su sobrina le convence que vino un encantador y quemó estos escritos.

Después de varios días, Quijote a escondidas se va en busca de su vecino Sancho y le convence que sea su escudero, prometiéndole que será gobernador de una ínsula; y así, continua la segunda salida. Estos, a lo lejos observaron unos gigantes (molinos de viento), Quijote se enfrenta a estos y es golpeado por un aspa, dónde Sancho va a socorrerlo. Al día siguiente, en el alba, Quijote salvaguarda a una doncella raptada (en realidad no era una doncella, mucho menos raptada) y se bate a un duelo con el vizcaíno, saliendo mal herido, pero eso le da valor y gana el duelo. El caballero como agradecimientos a las musas, le menciona que vayan al tobozo y le digan a su amada todo lo que hizo en este Duelo. Después, Sancho recoge al caballero y le menciona que se entregue a la santa hermandad por la acción que hizo, la cual Quijote no accede. En el trayecto se encuentran con uno cabreros y ahí toman un descanso, cenando, conversando, cantando (el que canta es Antonio); dónde, Quijote queda impactado por la canción, además uno de los cabreros ayuda a curar la oreja (la oreja quedo así por el duelo del vizcaíno). En eso, llega un mozo, les cuenta el fallecimiento de Crisóstomo, que murió por amor de Marcela; Quijote estaba muy intrigado por la historia. En el entierro del mozo, leen en un papel donde menciona lo contrario de lo que había oído Quijote; y de repente, aparece Marcela, aclarando que ella no es culpable de la muerte de Crisóstomo.



El dúo intenta seguir a Marcela, pero no logran ubicarle; en eso se encuentra con una bolsa de alfajores del cual comen. Para el colmo, rocinante olía a una yegua, se altera y por ello fue golpeado por los yangüeses, Quijote y Sancho se percatan y ayudan al caballo, pero también salen maltrechos; y, con la ayuda de Sancho llegan a una venta. En el supuesto castillo, el caballero se acurruca con Maritornes, pero esto fue un mal entendido, porque ella debía de tener una cita con un herrero, pero este entra y ve la situación, confundiéndolo, empieza a golpear a Quijote, en eso la ventera va a averiguar qué es lo que sucedía, llega el ventero, la hija y se da una escaramuza graciosa hasta que un cuadrilátero llama la atención y calma la situación. Después de la confusa trifulca, tuvieron una tertulia sobre el bálsamo, y Quijote le hizo bien este brebaje, pero a Sancho lo cayó mal. Al amanecer, Quijote se despide del Castillo, el ventero le menciona que no es castillo, si no venta, y se va sin pagar; pero, Sancho es quién cargó toda la culpa, porque le golpearon por no pagar la posada.

El dúo, todo molidos, ven a lo lejos un rebaño, Quijote menciona que son caballeros, pero en realidad eran ovejas que estaban resguardados por pastores y ganaderos; él hizo un escándalo ahuyentándolos, el cual los pastores le tiraron piedra, todo herido, sin muelas, Sancho va a socorrer a su amo. Los dos aventureros sedientos, hambrientos, vieron a lejos a unos encamisados, sospechando que eran unos malhechores, y Quijote espanta a los encamisados y un mozo les pide piedad y le cuenta que están llevando un cadáver (caballero). En eso, Quijote y Sancho aprovechan en comer, acompañados de los enlutados. En la oscuridad caminaron sedientos, y de repente, Sancho escucha a Quijote de que lo dejará durante tres días y Sancho le impide que se quede solo y lo ata a su caballo.



Al día siguiente se asoman a unas casas abandonadas en busca de agua, donde se ríen y se enojan porque supuestamente había siluetas de personas, cuando la realidad eran unos seres inertes. Después, ven a un caballero que traía en la cabeza una cosa que relumbraba, en realidad era una vacía; Quijote le despojó el yelmo y se le pone, además, tenía una abertura. Fantaseaban sobre como sería trabajar con una reina.

Los amigos vieron al alrededor de doce hombres que estaban compuesto por prisioneros, comisarios y galeotes. Quijote siente compasión de los menesterosos y los libera, peleando con los guardias, comisarios, galeotes; después, los prisioneros fueron mal agradecido por no querer ir donde Dulcinea y contarles cómo les liberó, arrojaron piedras a Quijote y Sancho. Al ser aporreados, se adentraron a la sierra “morena”, descansaron; pero, por la noche uno de los bandidos se robó a Rucio, al día siguiente, Sancho se puso triste. Encontraron una maleta con piezas, pero un cabrero les cuenta que esa maleta pertenecía a un caballero mancebo, y Quijote, interesado, va en busca de este personaje. El cabrero, Quijote y Sancho se encontraron con Cardenio, el dueño de la maleta, les cuenta cómo es que llegó hasta ese lugar. Cardenio estaba enamorado de Luscinda, desde pequeños, pero fue reclutado por el rey, el Duque Ricardo; en ese tiempo conoce a su amigo Don Fernando y le presenta a Luscinda, Fernando queda impactado de la hermosura de ella y Cardenio se pone celoso, él recobra la locura y les golpea, quedando en vacío la historia y se escapa. Quijote le menciona a Sancho que se va a quedar un rato para desfogar su locura, esto se debe a que los caballeros también lo hicieron; Sancho, triste, acepta, lloran, y se va con Rocinante (cabe destacar, hay momentos que se menciona a Rucio a pesar de ser robado); además, lleva una carta para dulcinea. El caballero se encuentra en un dilema al no saber que caballero imitar, si a Roldán o Amadís y elige a este último; escribió coplas en los troncos, y en la arena. Y Sancho llega otra vez a la misma venta donde le fue mal, ahí se encuentra con el barbero



y el cura, para el colmo se olvida la carta, pero la tienen en su memoria al pie de la letra. Los tres planean traer a Quijote y llevárselo a casa, fingiendo que una doncella le persuadiría. En primeras instancias el cura se viste de doncella, pero vio que no era lo correcto e iba en contra su fe y fue así que intercambiaron de roles, la doncella sería el barbero y el cura, escudero.

En ese trance, se enteran de las aventuras de Quijote y Sancho, llegando al lugar, Sancho se adelanta para buscar la ubicación exacta de su amo; los dos licenciados se encontraron con Cardenio y escucharon la continuación de su historia, porque Sancho ya se los había contado, les menciona como es que fue traicionado por el casamiento de Don Fernando y Luscinda. Cardenio, el cura y el barbero escucharon una voz femenina que era de Dorotea, ella les cuenta su historia, como le pidieron la mano y la traicionaron, porque Don Fernando se casó con Lucinda, y en el momento del matrimonio, Lucinda se desmaya dejando una carta que menciona su amor por Cardenio. Les cuenta que Dorotea escucha rumores de una recompensa por su ubicación, y por eso se escapa a estos parajes. Sancho se encuentra con ellos, el cura hace un nuevo plan, donde Dorotea es la doncella y el barbero su escudero. Llegando a la ubicación de Quijote, Dorotea le persuade que ayude con su venganza. El grupo sale hacia el supuesto reino de la doncella para vengarse del gigante; además, les cuenta como encontró y se enteró del Caballero de la Triste Figura. Sancho ve al gitano ladrón con su Rucio, y esta grita a viva voz que se vaya y dejé su asno, contento, prosiguieron con la aventura. Quijote le pregunta a Sancho, que le dijo Dulcinea, que le respondió, que le entregó; pero, Sancho no le entregó la carta y mintió todo. El grupo se encuentra con Andrés (el niño que protagoniza en uno de los primeros capítulos), este le reclama por el suceso, ya que Andrés fue castigado más, y así se va corriendo después de reprocharle a Quijote.



Llegan a la venta, el caballero de la Triste Figura, descansó y los demás comieron, hablaron de los libros de caballería y la historia del Gran Capitán; debatieron que libro debía de ser quemado para no caer en la locura, encontraron una carta donde el cura lo lee; donde se relata de los amigos, Anselmo y Lotario, que eran como uña y mugre, inesperable, hasta que Anselmo se casa con Camila, y ahí la amistad se empieza a desmoronar, Anselmo por su inseguridad quiere poner a prueba la fidelidad de su amada, le ayuda de su amigo; Camila y Lotario a veces quedaban solos, pero no había ningún intercambio de palabras; cuando Anselmo pregunta a su amigo sobre Camila, este le engaña diciendo que es idónea, recatada, perfecta. Hasta que, en uno de esos desayunos, Lotario habla de su supuesta amada, al cual Camila siente celos y le dice su incomodidad a su sirvienta. En la noche, Lotario ve salir a un hombre, pensando qué es el amante de Camila y todo colérico le dice a Anselmo de que se vengue; pero, Lotario, arrepentido, le cuenta a Camila sobre ello y ella le bofetea. Ella, sabiendo que Anselmo está ocultándose debajo de su cama, finge su suicidio, esto para que Anselmo sepa que no le engaña, pero quedó engañado de que como su amada es la mujer correcta. Sancho alborotado les dice, Quijote está luchando contra los gigantes, en realidad estaba sonámbulo, golpeando a unos cueros de vino; después, le echan agua, se despierta y lo vuelven a dormir. Continuando con la historia del impertinente, Anselmo en la noche escucha en el cuarto de la sirvienta, bulla, este, entra y ve a un hombre encapuchado, la sirvienta le impide adentrarse al cuarto, él pide explicaciones y ella le dice, que le contará al día siguiente. La sirvienta se dirige donde Camila y le dice todo lo que sucedió. Esto sucede porque Camila y Lotario eran amamantes, por eso se deciden escaparse. Camila y Lotario se escapan con algunas joyas; al amanecer, Anselmo va donde la sirvienta y no hay nadie, donde Camila y no hay nadie, donde su amigo y no hay nadie. Sospecha que su amada y su amigo son amantes, se suicida por culpa de su impertinencia.



A la venta se aproximan una tropa de huéspedes, Cardenio y Dorotea se pusieron antifaz para que no sean reconocidos por sus antecedentes, los personajes que llegaron eran Lucinda y Don Fernando. Dorotea le dice a Fernando que cumpla su palabra del casamiento y accede. Lucinda y Cardenio también regresan, reconciliándose y entre lágrimas quedaron todos. Sancho, frustrado de que Dorotea no es la doncella Micomicona se va a contarle a Quijote, pero el cura les menciona a los demás sobre el caso de Quijote y que sigan con el plan de llevarle a su casa. Quijote regaña a Sancho por hacerle pensar que no había ninguna doncella; además, llegan unos pasajeros a la venta, el cautivo y la Mora. Quijote da un discurso comparando a un soldado con un estudiante, también menciona sobre las armas, arcabuces, el trabajo que realizaban los soldados. Don Fernando le dice al cautivo de cómo llegaron aquí. El cautivo les dice que su padre fue un gran soldado y ahora vive en una Hacienda del cual tiene tres hijos, este repartió la hacienda como herencia en partes iguales y le dijo a cada uno que escogieran su futuro. El cautivo elige ser soldado, sirve al rey, llegando hasta ser capitán, pero los turcos le toman como prisionero, siendo testigo de todas las batallas y la más conocida, la batalla de Lepanto; llegando hasta Argel, que está cerca de España, esto se debe de qué murió su esclavizador. En el pueblo conoce a la Mora cristiana (porque desde pequeña fue inculcada con el cristianismo); la Mora le dice al cautivo que le lleve a la tierra de los cristianos, enviándole dinero en cartas para comprar su libertad y una embarcación, además se casen allí, ya que ella era hija de un moro rico. Con amigos cristianos escapan por la noche junto con Zoraida, la mora; pero, el padre se da cuenta, lo atan y lo llevan a él también en la embarcación; en un puerto dejan al padre donde les maldice, más de noche, la embarcación es asaltada por los franceses; sin embargo, ellos sienten compasión y los sueltan, llegando a España; y es así, con esa experiencia llegan a la venta. Se suman más a la venta, llega un oidor con su hija, la sorpresa fue que el oidor al contarle su historia



de que uno de sus hermanos se fue a la guerra y el otro al Pirú; era el hermano del cautivo, inmediatamente se dio el reencuentro de los hermanos.

Un mozo canta para Clara (la hija del oidor) y ella le dice a Dorotea que no quiere escucharlo ya que es muy niña para esas cosas; en eso, Maritornes y la hija de la ventera le hacen una broma a Quijote, amarrándole la mano en la ventana, Quijote para que no caiga se sujeta de su caballo, y aparecieron cuatro caballeros. El Caballero de la Triste Figura reta a uno de estos caballeros, siendo ignorado; porque la misión de estos caballeros era llevar a Luis (mozo) de regreso a su padre y él no quiere irse porque está enamorado de Clara.

En eso, dos mozos se querían irse sin pagar, pero el ventero le impide y pelean, Quijote persuade para que estos mozos paguen y lo hacen. Llega un barbero, ve a Sancho y le reclama de ladrón, que robaron la vacía (el yelmo de mambrino). En un debate deciden si yelmo es yelmo o vacía, y Don Fernando decide que es yelmo; en eso llega unos cuadrilleros, y viendo lo sucedido replican que el yelmo es una vacía, Quijote al escuchar, intenta golpear a uno de los cuadrilleros, y así empieza la gresca entre todos. Calmados todos, los cuadrilleros mencionan que tienen una capturara contra Quijote. El cura intenta persuadir a los cuadrilleros, y continúan con la travesía.

Quijote cuando descansaba, fue raptado, encapuchado y enjaulado en una carreta, supuestamente los raptos eran unos encantadores, cuando no era así. Él se cuestionaba que tipo de encantadores eran estos, ya que lo llevaban en una carreta, porque los encantadores suelen llevar volando u otra cosa mágica. Todo el grupo se despide, cada quien va su camino, menos los cuadrilleros. En eso, se aproximan cuatro caballeros y preguntaron, qué es lo que ocurría a Quijote en la jaula, y el cura les cuenta todo el suceso.



El cura y el canónigo tienen una tertulia sobre los libros de caballería, la comedia y las fabulas.

Sancho le menciona a Quijote que si no tiene ganas de hacer sus necesidades ya que él estaba enjaulado; así que, Sancho convence al cura de que suelta al caballero de la triste figura. El canónigo y Quijote tienen una discusión acerca de los libros de caballería; y, Quijote prometiéndole a Sancho que será un gobernador y este menciona que gobernará al estilo del escudero de Amadís. El canónigo queda sorprendido de la locura de ambos.

Llega un cabrero al grupo y les cuenta una historia, en un pueblo cercano, había una joven muy bella, Andrea, que era hija de una familia acomodada; esta joven tenía muchos pretendientes y entre ellos eran Anselmo y el cabrero, ellos eran los más acertados para Andrea, pero llegó un caballero y les atrasó, él le engañó a la joven, robándole, ultrajándole; el padre, preocupado, busca a su hija y la encuentra triste, solloza y este se lo lleva a un convento; y así fue que Anselmo y el cabrero y otros muchos se hayan convertido en pastores y ganaderos por la desdicha de Andrea. Después, el cabrero se burla de Quijote, porque hablaba disparates y Quijote le golpea, y ambos intercambian los golpes; en eso escuchan un trompeta y Quijote va donde la caravana porque pensó que raptaban a una princesa, la imagen de una virgen, le golpean por hacer disturbios y queda moribundo, Sancho, todo lloroso le dice a Quijote para que vaya a reposar a su casa. De varios días llegan a la casa de Quijote y descansa, el cura sobornó a los cuadrilleros para que no lleven al caballero, y así esperar la tercera salida a Zaragoza, FIN.

Escenarios

- **Campo Montiel:** Es una altiplanicie donde Quijote se enrumba en su primera aventura, la más conocida, los molinos de viento.



- **Venta:** Supuesto castillo donde se acontece la aventura de armarse (bendecido) caballero, este lugar se encuentra en el Campo de Montiel.
- **Hacienda:** Hogar de Don Quijote.
- **Biblioteca:** Es el lugar donde el cura y el barbero deciden que libros quemar.
- **Corral:** Lugar donde se quemó los libros de Quijote.
- **Puerto Lapice:** Lugar donde se da la aventura de la supuesta doncella Vizcaína.
- **Bosque:** Lugar donde es golpeado Quijote por la travesura de su caballo.
- **Venta:** Supuesto castillo donde se da la aventura de la trifulca, los relatos de caballería y encuentro de Don Fernando con Dorotea, Cardenio con Luscinda, El cautivo con su hermano.
- **Ruinas de Edificio:** Lugar don se encontraron seis mozos de batan y tuvieron mucho miedo al insertarse al lugar.
- **Sierra morena:** Lugar donde expresa su locura Quijote al imitar a Amadís.
- **Pastoral Arcadio:** Lugar donde se aconteció de la historia de Andrea y donde Quijote intercambia golpes con el canónigo.



Personajes

a) Principales

- **Don Quijote de la Mancha:** Caballero andante que frisaba alrededor de los 50 años, que estaba tocado por libros de caballería. Su nombre real era Quijada o Quesada, en la novela lo menciona de esa manera. Cabe mencionar que Rocinante fue al caballo que acompañó hasta la última aventura del caballero. Manifiesta un pensamiento subjetivo.
- **Sancho Panza:** Escudero de Quijote, que era labrador antes de la aventura, era lucido, el que hablaba con razón. Cabe mencionar que Rucio fue el asno que acompañó en las aventuras. Manifiesta un pensamiento objetivo

b) Secundarios

Los personajes que se consideró son aquellos que están directamente vinculados a la novela y tienen relevancia.

- **Ama de llaves:** Vinculada a Quijote, ella frisaba alrededor de los 40 años.
- **Sobrino:** Antonia Quijano, familiar de Quijote que frisaba los 20 años.
- **Cura:** Pedro Pérez, amigo de Quijote y también amante de los libros de caballería.
- **El barbero:** Maese Nicolas, Amigo de Quijote.



- **Dulcinea del Toboso:** Aldonza Lorenzo, supuesta amada de Don Quijote, que en realidad es una labradora, cuyos padres son Lorenzo Corchuelo y Aldonza Nogales.
- **Ventero:** Dueño de la venta que aparece en el capítulo III.
- **Doncellas:** Rameras (Doña Tolosa y Doña Molinera), que es confundido por Quijote en la venta.
- **Arriero:** Personaje que es (confundido) golpeado por Quijote en la venta.
- **Niño:** Andrés, Criado que frisaba los 15 años.
- **Labrador:** Personaje que azota al niño Andrés.
- **Mercaderes:** Personajes que golpean a Quijote.
- **Labrador:** Pedro Alonso, vecino de Quijote que le lleva a la hacienda porque el caballero fue golpeado.
- **Juana Gutiérrez:** Esposa de Sancho Panza.
- **Dos frailes:** Estos frailes procedían de la Orden San Benito que acompañaban a la moza Vizcaína.
- **Dos mozas:** Acompañante de la Vizcaína.
- **Señora Vizcaína:** La supuesta doncella que es confundida por Quijote.



- **Dos Escuderos:** Supuestos caballeros que montaban sus respectivos asnos.
- **Seis cabreros:** Ayudan a Quijote a recuperarse curándole la oreja. También, aquí se encuentra Antonio.
- **Antonio:** Mozo que frisaba los 22 años que cantó un romance.
- **Mozos:** Pedro y Sarra, ellos les cuenta la historia de la muerte de Crisóstomo por el amor de Marcela.
- **Seis pastores:** Estos pastores estaban de luto acompañados de dos gentiles hombres a caballo.
- **Vivaldo:** Este personaje cuestiona sobre los libros de caballería a Quijote.
- **Marcela:** Pastora hermosa, menciona que ella no es la culpable de la muerte de Crisóstomo.
- **Huéspedes:** Personajes que acompañaron en el entierro de Crisóstomo.
- **Yangüeses:** Un aproximado de 20 arrieros.
- **Ventero:** Juan Palamoque, dueño de la venta, el supuesto castillo.
- **Hija:** Familiar del Ventero.
- **Mujer:** Esposa del ventero.



- **Maritornes:** Moza asturiana que se encuentra en la venta de Juan Palamoque.
- **Arriero:** Se aloja en la venta para visitar a Maritornes.
- **Cuadrillero:** Guardia de la Santa Hermandad.
- **Cuatro perales de Segovia, tres agujeros del Potro de Córdoba y dos vecinos de la Hiera de Sevilla:** Estos personajes mantearon a sancho en la venta por no pagar la posada.
- **Pastores y ganaderos:** Estos personajes cuidaban ovejas y carneros (supuestos dos ejércitos de caballeros).
- **Once encamisados/enlutados:** Llevaban a un féretro y uno de ellos es el bachiller (cura) Alonzo López.
- **Barbero:** Personaje que llevaba un supuesto yelmo de mambrino que en realidad era una bacía.
- **Dos hombres a caballo y Dos hombres a Pie:** Galeotes y sus guardias, encargados en resguardar a los esclavizados.
- **8 esclavizados:** Entre ellos se encontraban un musico, estudiantes, enamorado, viejo o hechicero y Gines de Pasamonte, y ellos fueron liberados por Quijote.
- **Cabrero:** Él les cuenta de un loco, que en realidad es Cardenio.
- **Cardenio:** El loco, Errante por la desdicha de su Amada.



- **Luscinda:** Amada de Cardenio, que primero se casó forzosamente con Fernando, pero después se encontró y regreso con Cardenio.
- **Dorotea:** Villana, hermosa joven, Amada de Don Fernando, Además, se hace pasar por la princesa Micomicona.
- **Don Fernando:** Amado de Dorotea, que primero se casó con Luscinda, pero después se queda con Dorotea.
- **Dos mozos:** Acompañantes de Don Fernando.
- **El cautivo:** Ruy Pérez de Viedma, soldado a capitán, que luchó en la guerra de Lepanto y llegó a la venta.
- **Mora:** María, el nombre alusivo a la virgen María, la novia del cautivo.
- **Escudero:** Escudero del Oidor Juan Pérez de Viedma.
- **Oidor:** Juan Pérez de Viedma, Hermano del Cautivo.
- **Hija del Oidor:** Clara de Viedma.
- **Mozo:** Don Luis, enamorado de Clara, Hijo del Caballero del Reino de Aragón.
- **Cuatro caballeros:** Encargados de la búsqueda de Don Luis.
- **Tres pasajeros:** Cuadrilleros de la Santa Hermandad que vinieron en la búsqueda de Quijote por liberar a los esclavos.
- **Boyero:** Dueño de los bueyes, y que llevaba enjaulado a Quijote.



- **6 o 7 caballeros:** Uno de ellos era el Canónigo de Toledo.
- **Cabrero:** Él les cuenta la historia de Andrea.

4.1.1.2. Las aptitudes personales y sociales de Don Quijote y Sancho Panza

Respecto a la novela, “El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha, parte I” de Miguel de Cervantes, cada lector le da su propio espacio, su propia realidad de interpretación a la novela, así como se hizo en este subcapítulo; en ese mismo sentido, Trujillo Flores y Rivas Tobar (2005) mencionan, la inteligencia emocional, con el nombre de inteligencia social, se propuso en la década de los 20 del siglo pasado; diez años después, se presenta dos baterías de prueba (escala para adultos [Wheisler Adult, WAIS] y escala para niños [Weisler Intelligence Scale For Children, WISC]); existieron varias pruebas de inteligencia, aportando la elaboración de la inteligencia humana. En los años 80 se reformula el concepto de inteligencia, distribuyéndole a la inteligencia auditiva musical, cinestésica-corporal, visual-espacial, verbal-lingüística, lógica-matemático. Diez años después, se propuso la IE a partir de la inteligencia intrapersonal e interpersonal, pero, 5 años más tarde, se da a conocer el concepto profundamente por Goleman. En la actualidad, aún se carece de conocimiento en todos los ámbitos sobre la IE; es por eso, se trató en este análisis, la “inteligencia emocional” en la novela don Quijote y estos fueron analizados, contrastados, interpretados y comentados a continuación.



4.1.1.2.1. Aptitudes personales

Impulsos para la acción

a) Enojo

Quijote, en la novela, según el análisis manifiesta constantemente el enojo, llegando a tener una puntuación “generalmente” respecto a la rúbrica utilizada, lo que se evidencian en los siguientes fragmentos:

– Señor caballero -replicó el mercader-, suplico a vuestra merced, en nombre de todos estos príncipes que aquí estamos, que, porque no encarguemos nuestras conciencias confesando una cosa por nosotros jamás vista ni oída, y más siendo tan en perjuicio de las emperatrices y reinas del Alcarria y Estremadura (...), aunque su retrato nos muestre que es tuerta de un ojo y que del otro le mana bermellón y piedra azufre, con todo eso, por complacer a vuestra merced, diremos en su favor todo lo que quisiere (...).

- No le mana, canalla infame -respondió don Quijote, encendido en cólera (...); y, en diciendo esto, arremetió con la lanza baja contra el que lo había dicho, con tanta furia y enojo. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo VI, pp. 42-44)

- ¿Qué aposento, o qué nada, busca vuestra merced? Ya no hay aposento ni libros en esta casa, porque todo se lo llevó el mismo diablo (...).

- ¡Oh sobrina mía -respondió don Quijote-, y cuán mal que estás en la cuenta! Primero que a mí me tresquilen, tendré peladas y quitadas las barbas a cuantos imaginaren tocarme en la punta de un solo cabello. No quisieron las dos replicarle más, porque vieron que se le encendía la cólera. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo VII, pp. 55-56)



- Calla, amigo Sancho - respondió don Quijote -, que las cosas de la guerra, más que otras, están sujetas a continua mudanza. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo VIII, p. 60)

- ¡Válame Dios, y quién será aquel que buenamente pueda contar ahora la rabia que entró en el corazón de nuestro manchego, viéndose parar de aquella manera! (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo IX, p. 69)

- Calla -dijo don Quijote-. Y ¿dónde has visto tú, o leído jamás, que caballero andante haya sido puesto ante la justicia, por más homicidios que hubiese cometido? (...).

-Calla, amigo -respondió don Quijote-, que mayores secretos pienso enseñarte y mayores mercedes hacerte. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo X, pp. 71, 72)

- Porque veas, Sancho, el bien que en sí encierra la andante caballería, y cuán a pique están los que en cualquiera ministerio della se ejercitan de venir brevemente a ser honrados y estimados del mundo, quiero que aquí a mi lado y en compañía desta buena gente te sientes (...).

-Con todo eso, te has de sentar; porque a quien se humilla, Dios le ensalza. Y, asiéndole por el brazo, le forzó a que junto dél se sentase. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XI, p. 75)

- Que te juro, por la fe de quien soy, que si pudiera subir o apearne, que yo te hiciera vengado de manera que aquellos follones y malandrines se acordaran de la burla para siempre (...).



-También me vengara yo si pudiera, fuera o no fuera armado caballero, pero no pude; aunque tengo para mí que aquellos que se holgaron. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XVIII, p. 121)

Viendo, pues, don Quijote que Sancho hacía burla dél, se corrió y enojó en tanta manera, que alzó el lanzón y le asentó dos palos, tales que, si, como los recibió en las espaldas, los recibiera en la cabeza, quedara libre de pagarle el salario, si no fuera a sus herederos. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XX, p. 145)

Pues ¡voto a tal! -dijo don Quijote, ya puesto en cólera-, don hijo de la puta, don Ginesillo de Paropillo, o como os llamáis, que habéis de ir vos solo, rabo entre piernas, con toda la cadena a cuestras. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XXII, p. 165)

-¡Válame Dios -dijo don Quijote-, y qué de necedades vas, Sancho, ensartando! ¿Qué va de lo que tratamos a los refranes que enhilas? (...). - Calla, te digo otra vez, Sancho. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XXV, p. 185)

- ¡Majadero! -dijo a esta sazón don Quijote-, a los caballeros andantes no les toca ni atañe averiguar si los afligidos, encadenados y opresos que encuentran por los caminos van de aquella manera, o están en aquella angustia, por sus culpas o por sus gracias (...).

Don Quijote, que tales blasfemias oyó decir contra su señora Dulcinea, no lo pudo sufrir, y, alzando el lanzón, sin hablalle palabra a Sancho y sin decirle esta boca es mía, le dio tales dos palos que dio con él en tierra (...). - ¡Oh hideputa bellaco, y cómo sois desagradecido: que os veis levantado del polvo de la tierra a ser señor de título, y correspondéis a tan buena obra con decir mal de quien os la hizo! (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XXX, pp. 240, 245, 246)



- Ahora te digo, Sanchuelo, que eres el mayor bellacuelo que hay en España Dime, ladrón vagamundo, ¿no me acabaste de decir ahora que esta princesa se había vuelto en una doncella que se llamaba Dorotea, y que la cabeza que entiendo que corté a un gigante era la puta que te parió, con otros disparates que me pusieron en la mayor confusión que jamás he estado en todos los días de mi vida? (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XXXVII, p. 314)

Don Quijote, que vio que ninguno de los cuatro caminantes hacía caso dél, ni le respondían a su demanda, moría y rabiaba de despecho y saña. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XLIV, p. 370)

- ¡Oh bellaco villano, mal mirado, descompuesto, ignorante, infacundo, deslenguado, atrevido, murmurador y maldiciente! ¿Tales palabras has osado decir en mi presencia y en la destas ínclitas señoras, y tales deshonestidades y atrevimientos osaste poner en tu confusa imaginación? ¡Vete de mi presencia, monstruo de naturaleza, depositario de mentiras, almario de embustes, silo de bellaquerías, inventor de maldades, publicador de sandeces, enemigo del decoro que se debe a las reales personas! ¡Vete; no parezcas delante de mí, so pena de mi ira! Y, diciendo esto, enarcó las cejas, hinchó los carrillos, miró a todas partes, y dio con el pie derecho una gran patada en el suelo, señales todas de la ira que encerraba en sus entrañas. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XLVI, p. 386)

- Pues yo -replicó don Quijote- hallo por mi cuenta que el sin juicio y el encantado es vuestra merced, pues se ha puesto a decir tantas blasfemias contra una cosa tan recibida en el mundo, y tenida por tan verdadera, que el que la negase, como vuestra merced la niega, merecía la misma pena que vuestra merced dice que da



a los libros cuando los lee y le enfadan. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XLIX, p. 408)

- Sois un grandísimo bellaco -dijo a esta sazón don Quijote-; y vos sois el vacío y el menguado, que yo estoy más lleno que jamás lo estuvo la muy hideputa puta que os parió. Y, diciendo y haciendo, arrebató de un pan que junto a sí tenía, y dio con él al cabrero en todo el rostro, con tanta furia, que le remachó las narices (...).

En estas razones, cayeron todos los que las oyeron que don Quijote debía de ser algún hombre loco, y tomáronse a reír muy de gana; cuya risa fue poner pólvora a la cólera de don Quijote, porque, sin decir más palabra, sacando la espada, arremetió a las andas. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo LII, p 421, 423)

El enojo que manifiesta Quijote se da con el aumento del flujo sanguíneo, aumentando el pulso, como la adrenalina y que genera una gran cantidad de energía para realizar acciones vigorosas (Goleman, 2011), y manifiesta de este modo, porque no tolera que se burlen de su amada; además, promete vengarse de Roldan por haberle herido y también de los encantadores, que quemaron sus libros. De la misma manera, con los desdichados que fueron mal agradecidos. También, se molesta con los caminantes (cuadrilleros) por ignorarle; asimismo, con el canónigo, por replicarle, acerca de los libros de caballería, que la locura de Quijote es blasfemia, que no es real lo que está viviendo Quijote; más aún, Quijote logra golpear al cabrero por burlarse, mencionándole que está loco, vacío de cabeza.

Además, cuando Quijote es replicado por Sancho, también muestra su enojo; por ejemplo, no le hace caso por su necedad, por su terquedad al no sentarse con los cabreros, o cuando el escudero se ríe de Quijote y por ello le golpea; también, Quijote le grita,



porque Sancho le reclama por haber liberado a los desdichados y peor, cuando el escudero habla blasfemias de Dulcinea, hasta le golpea. Sancho le menciona a su amo que la princesa Micomicona era una farsa y le encara (insultándole), Quijote también le encara, desmintiéndole, gritándole, insultándole.

La frustración del caballero también manifiesta su enojo; como, cuando perdía un duelo, cuando mantearon y se burlaron de Sancho; cuando una caravana llevaba una Virgen que es confundido por Quijote que pensaba que era una Doncella, al ver esta confusión, los demás se burlaron de él, y este entra en colera y saca su espada para combatir con estos burlones.

Sancho, en la novela, según el análisis constantemente manifiesta el enojo, llegando a tener una puntuación “generalmente” respecto a la rúbrica utilizada, lo que se evidencian en los siguientes fragmentos:

- Si eso sabía vuestra merced -replicó Sancho-, ¡mal haya yo y toda mi parentela!, ¿para qué consintió que lo gustase? (...).

- ¿Por dicha hásele olvidado a vuestra merced como yo no soy caballero, o quiere que acabe de vomitar las entrañas que me quedaron de anoche? Guárdese su licor con todos los diablos y déjeme a mí. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XVII, p. 120)

Acudió Sancho a su asno para sacar de las alforjas con qué limpiarse y con qué curar a su amo; y, como no las halló, estuvo a punto de perder el juicio. Maldíjose de nuevo, y propuso en su corazón de dejar a su amo y volverse a su tierra, aunque perdiese el salario de lo servido y las esperanzas del gobierno de la prometida ínsula. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XVIII, p. 127)



- Yo salí de mi tierra y dejé hijos y mujer por venir a servir a vuestra merced, creyendo valer más y no menos; pero, como la codicia rompe el saco, a mí me ha rasgado mis esperanzas, pues cuando más vivas las tenía de alcanzar aquella negra y malhadada ínsula que tantas veces vuestra merced me ha prometido. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XX, p. 138)

Levantóse Sancho, y, con la rabia que tenía de verse aporreado tan sin merecerlo, acudió a tomar la venganza del cabrero, diciéndole que él tenía la culpa de no haberles avisado que a aquel hombre le tomaba a tiempos la locura; que, si esto supieran, hubieran estado sobre aviso para poderse guardar. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XXIV, p. 183)

Íbanse poco a poco entrando en lo más áspero de la montaña, y Sancho iba muerto por razonar con su amo, y deseaba que él comenzase la plática, por no contravenir a lo que le tenía mandado; mas, no pudiendo sufrir tanto silencio, le dijo:

- Señor don Quijote, vuestra merced me eche su bendición y me dé licencia; que desde aquí me quiero volver a mi casa, y a mi mujer y a mis hijos, con los cuales, por lo menos, hablaré y departiré todo lo que quisiere; porque querer vuestra merced que vaya con él por estas soledades, de día y de noche, y que no le hable cuando me diere gusto es enterrarme en vida. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XXV, p. 184)

Cuando Sancho vio que no hallaba el libro, fuéle parando mortal el rostro; y, tornándose a tentar todo el cuerpo muy apriesa, tornó a echar de ver que no le hallaba (...); se echó entrambos puños a las barbas y se arrancó la mitad de ellas, y luego, apriesa y sin cesar, se dio media docena de puñadas en el rostro y en las



narices, que se las bañó todas en sangre. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XXVI, p. 201)

Parecióle tan mal a Sancho lo que últimamente su amo dijo acerca de no querer casarse, que, con grande enojo, alzando la voz, dijo:

-Voto a mí, y juro a mí, que no tiene vuestra merced, señor don Quijote, cabal juicio. Pues, ¿cómo es posible que pone vuestra merced en duda el casarse con tan alta princesa como aquésta?(...). ¿Es, por dicha, más hermosa mi señora Dulcinea? No, por cierto, ni aun con la mitad, y aun estoy por decir que no llega a su zapato de la que está delante.

- ¡Ah, ladrón, Ginesillo! ¡Deja mi prenda, suelta mi vida, no te empaches con mi descanso, deja mi asno, deja mi regalo! ¡Huye, puto, auséntate, ladrón, y desampara lo que no es tuyo! (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XXX, pp. 245, 247)

- Como si fueran de vino tinto, pudiera vuestra merced decir mejor -respondió Sancho-, porque quiero que sepa vuestra merced, si es que no lo sabe, que el gigante muerto es un cuero horadado, y la sangre, seis arrobas de vino tinto que encerraba en su vientre; y la cabeza cortada es la puta que me parió, y llévelo todo Satanás. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XXXVII, p. 311)

Sólo Sancho Panza se desesperaba con la tardanza del recogimiento, y sólo él se acomodó mejor que todos, echándose sobre los aparejos de su jumento. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XLII, p. 360)

Sancho, que se vio acometer tan de improviso y oyó los vituperios que le decían, con la una mano asió de la albarda, y con la otra dio un mojicón al barbero que le



bañó los dientes en sangre. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XLIV, p. 375)

- Mentís como bellaco villano -respondió don Quijote. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XLV, p. 378)

- Esto digo, señor, porque, si al cabo de haber andado caminos y carreras, y pasado malas noches y peores días, ha de venir a coger el fruto de nuestros trabajos el que se está holgando en esta venta, no hay para qué darme prisa a que ensille a Rocinante, albarde el jumento y aderece al palafrén, pues será mejor que nos estemos quedos, y cada puta hile, y comamos. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XLVI, p. 386)

Calle vuestra merced, no diga tal blasfemia (y créame que le aconsejo en esto lo que debe de hacer como discreto), sino léalos, y verá el gusto que recibe de su leyenda. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo L, p. 411)

Sancho al mostrar su enojo aumenta su flujo sanguíneo, su pulso (Goleman, 2011); como le fue por la desesperación de quitarse el dolor de estómago por culpa del bálsamo, porque le cae mal, y para el colmo, por culpa de Quijote perdieron la comida. Además, se molesta, porque Quijote le dice que se regresa donde su familia, porque Sancho supone que ayudo en vano; asimismo, cuando Quijote no quiere casarse con la princesa Micomicona y así obtener el reino, comparando que Dulcinea no es bella. El escudero pasó por penurias por culpa de Quijote, manifestando su queja

La frustración de Sancho hace que se moleste, porque no puede tomar acciones; como, cuando es golpeado por el caballero en el bosque y se desquita con el cabrero, también no le dirige palabra a su amo porque querían buscar a Cardenio. Su enojo se



manifestó más, cuando no encuentra la carta de Quijote para Dulcinea, se golpea por su frustración; del mismo modo cuando encuentra a su jumento y le grita al ladrón que le devuelva su asno; pero, su mayor enfado de Sancho es, porque la princesa Micomicona era una mentira, una farsa, que solo era un disfraz y que él ya no sería gobernador y se queja con su amo. Sancho se queja porque no le dejan dormir por la tertulia de los inquilinos. El enojo que presentaba sancho le daba valor para defender a su amo, golpeando al barbero porque piensa que el yelmo de mambrino es una bacía, replicándole que se equivoca.

b) Miedo

En la novela, **Quijote**, según el análisis muy pocas veces manifiesta el miedo, llegando a tener una puntuación “casi nunca” respecto a la rúbrica utilizada, lo que se evidencian en los siguientes fragmentos:

Viendo, pues, que, en efeto, no podía menearse, acordó de acogerse a su ordinario remedio, que era pensar en algún paso de sus libros; y trújole su locura a la memoria aquel de Valdovinos y del marqués de Mantua. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo V, p. 44)

Quijote, con miedo de no cumplir con la aventura, busca una salida para no caer en pánico, y se acoge a sus recuerdos de los libros de caballería. El miedo es el sentimiento de desconfianza que hace un hecho contrario a lo que se quiere llegar.

En la novela, **Sancho**, según el análisis regularmente manifiesta el miedo, llegando a tener una puntuación “a veces” respecto a la rúbrica utilizada, lo que se evidencian en los siguientes fragmentos:



Cuya temerosa visión de todo punto remató el ánimo de Sancho Panza, el cual comenzó a dar diente con diente, como quien tiene frío de quartana; y creció más el batir y dentellear cuando distintamente vieron lo que era, porque descubrieron hasta veinte encamisados, todos a caballo, con sus hachas encendidas en las manos (...). Esta estraña visión, a tales horas y en tal despoblado, bien bastaba para poner miedo en el corazón de Sancho, y aun en el de su amo; y así fuera en cuanto a don Quijote, que ya Sancho había dado al través con todo su esfuerzo. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XIX, p. 131)

Alegróles el ruido en gran manera, y, parándose a escuchar hacia qué parte sonaba, oyeron a deshora otro estruendo que les aguó el contento del agua, especialmente a Sancho, que naturalmente era medroso y de poco ánimo.

- Paréceme, Sancho, que tienes mucho miedo.

- Sí tengo -respondió Sancho-; más, ¿en qué lo echa de ver vuestra merced ahora más que nunca? (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XX, pp. 136, 143)

- Ya os he dicho, hermano, que no me mentéis, ni por pienso, más eso de los batanes -dijo don Quijote-; que voto (...), y no digo más, que os batanee el alma. Calló Sancho, con temor que su amo no cumpliese el voto que le había echado, redondo como una bola. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XXI, p. 148)

Entristeciósese mucho Sancho deste suceso, porque se le representó que los que iban huyendo habían de dar noticia del caso a la Santa Hermandad, la cual, a campana herida, saldría a buscar los delincuentes, y así se lo dijo a su amo, y le rogó que luego de allí se partiesen y se emboscasen en la sierra, que estaba cerca. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XXII, p. 164)



El miedo que manifestó Sancho, demuestra que la sangre se retira de su rostro, esto explica la palidez; así mismo, el cuerpo por instantes se paraliza y se pone en estado de alerta (Goleman, 2011); porque Sancho, con mucho miedo, al ver a los encamisados, se espanta, pensando que eran fantasma y se agarra de su amo; de la misma manera, cuando entra a unas ruinas y no puede ocultar su miedo y no poder reprochar o replicar a Quijote, porque se siente intimidado de ser golpeado otra vez. También, Sancho manifiesta su miedo cuando liberan a los desdichados y que la Santa hermandad vaya en busca de estos dos aventureros.

c) Felicidad

En la novela, **Quijote**, según el análisis regularmente manifiesta la felicidad, llegando a tener una puntuación “a veces” respecto a la rúbrica utilizada, lo que se evidencian en los siguientes fragmentos:

Y así, sin dar parte a persona alguna de su intención, y sin que nadie le viese, una mañana, antes del día, que era uno de los calurosos del mes de julio, se armó de todas sus armas, subió sobre Rocinante, puesta su mal compuesta celada, embrazó su adarga, tomó su lanza, y, por la puerta falsa de un corral, salió al campo con grandísimo contento y alborozo de ver con cuánta facilidad había dado principio a su buen deseo. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo II, p. 29)

La del alba sería cuando don Quijote salió de la venta, tan contento, tan gallardo, tan alborozado por verse ya armado caballero, que el gozo le reventaba por las cinchas del caballo. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo IV, p. 39)

No se dejó de reír don Quijote de la simplicidad de su escudero; y así, le declaró que podía muy bien quejarse, como y cuando quisiese, sin gana o con ella; que



hasta entonces no había leído cosa en contrario en la orden de caballería.
(Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo VIII, pp. 61-61)

Rióse don Quijote del donaire de Sancho, pero, con todo, propuso de llamarse de aquel nombre en pudiendo pintar su escudo, o rodela, como había imaginado.
(Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XIX, p. 135)

- Éste es el lugar, ¡oh cielos!, que diputo y escojo para llorar la desventura en que vosotros mismos me habéis puesto. Éste es el sitio donde el humor de mis ojos acrecentará las aguas deste pequeño arroyo, y mis continos y profundos sospiros moverán a la continua las hojas destos montaraces árboles, en testimonio y señal de la pena que mi asendereado corazón padece. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XXV, p. 189)

Ya estaba don Quijote delante, con mucho contento de ver cuán bien se defendía y ofendía su escudero. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XLIV, p. 375)

La felicidad de Quijote entabla un ambiente calmado; el estado de ánimo se siente satisfecho o disfruta de algo, esto se da al enrumbarse a la aventura, todo contento al dar inicio a su buen deseo y más aún, hecho caballero, es decir, bendecido. Librar a un menesteroso le pone contento, porque se satisface; y también, se ríe de la ingenuidad, incredulidad de su escudero; además, se siente muy contento cuando encuentra el lugar adecuado para satisfacer su locura. Hacer algo que te gusta, que te satisface, es bueno, y Quijote lo demuestra como lo fue, cuando Sancho sale en su defensa.

En la novela, **Sancho**, según el análisis regularmente manifiesta la felicidad, llegando a tener una puntuación “a veces” respecto a la rúbrica utilizada, lo que se evidencian en los siguientes fragmentos:



Miró también don Quijote a Sancho, y viole que tenía los carrillos hinchados y la boca llena de risa, con evidentes señales de querer reventar con ella, y no pudo su melancolía tanto con él que, a la vista de Sancho, pudiese dejar de reírse (...). Cuatro veces sosegó, y otras tantas volvió a su risa con el mismo ímpetu que primero; de lo cual ya se daba al diablo don Quijote. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XX, p. 145)

Cuando Sancho oyó llamar a la bacía celada, no pudo tener la risa; mas vínosele a las mientes la cólera de su amo, y calló en la mitad della.

- ¿De qué te ríes, Sancho? -dijo don Quijote.

-Ríome -respondió él- de considerar la gran cabeza que tenía el pagano dueño deste almete, que no semeja sino una bacía de barbero pintiparada (...).

- Eso pido, y barras derechas -dijo Sancho-; a eso me atengo, porque todo, al pie de la letra, ha de suceder por vuestra merced, llamándose el Caballero de la Triste Figura. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XXI, pp. 149, 154)

En esto, llegó Sancho, y de ver a los dos en aquel traje no pudo tener la risa. En efeto, el barbero vino en todo aquello que el cura quiso, y, trocando la invención. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XXVII, p. 205)

- ¡Eso juro yo -dijo Sancho- para el puto que no se casare en abriendo el gaznatico al señor Pandahilado! Pues, ¡monta que es mala la reina! ¡Así se me vuelvan las pulgas de la cama! Y, diciendo esto, dio dos zapatetas en el aire, con muestras de grandísimo contento (...).

- ¿Cómo has estado, bien mío, rucio de mis ojos, compañero mío? Y con esto, le besaba y acariciaba, como si fuera persona. El asno callaba y se dejaba



besar y acariciar de Sancho, sin corresponderle palabra alguna. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XXX, pp. 244, 248)

Y, en lo que toca a la consolación de Sancho Panza, mi escudero, yo confío de su bondad y buen proceder que no me dejará en buena ni en mala suerte; porque, cuando no suceda, por la suya o por mi corta ventura, el poderle yo dar la ínsula, o otra cosa equivalente que le tengo prometida, por lo menos su salario no podrá perderse; que en mi testamento, que ya está hecho, dejo declarado lo que se le ha de dar, no conforme a sus muchos y buenos servicios, sino a la posibilidad mía (...). Sancho Panza se le inclinó con mucho comedimiento, y le besó entrambas las manos, porque la una no pudiera, por estar atadas entrambas. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XX, pp. 389-390)

Sancho, cuando manifiesta su felicidad inhibe los sentimientos negativos; además, presenta una sensación de calma ante las emociones perturbadoras (Goleman, 2011); como le fue cuando no pudo más en calmarse y se puso a reír de la situación, ya que antes estaban con un gran susto, pero cuando descubrieron las siluetas, eran mozos de batán, no pudo con su risa; además, también no pudo aguantarse al escuchar a su amo de que la bacía sea confundido por un yelmo de mambrino. Sancho, escucha la retórica de su amo, prometiéndole la Ínsula para que gobierne, se alegra, se contenta, se fascina y agradece por la promesa. También, cuando ve al barbero y el cura disfrazados de doncella y escudero. Y más aún, se pone muy contento al recuperar a su jumento.

d) Amor

En la novela, **Quijote**, según el análisis muy pocas veces manifiesta el amor, llegando a tener una puntuación “casi nunca” respecto a la rúbrica utilizada, lo que se evidencian en los siguientes fragmentos:



Antonio

-Yo sé, Olalla, que me adoras,
puesto que no me lo has dicho
ni aun con los ojos siquiera,
mudas lenguas de amoríos.
Porque sé que eres sabida,
en que me quieres me afirmo;
que nunca fue desdichado
amor que fue conocido.

Con esto dio el cabrero fin a su canto; y, aunque don Quijote le rogó que algo más cantase. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XI, pp. 78, 79)

Ambrosio y todos los pastores sus amigos quieren; y mañana le vienen a enterrar con gran pompa adonde tengo dicho (...). - Todos haremos lo mismo - respondieron los cabreros (...).

Y don Quijote rogó a Pedro le dijese qué muerto era aquél y qué pastora aquélla. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XII, p. 81)

Quijote, cuando comprende el afecto de los demás, se activa su sistema nervioso parasimpático, respuesta de relajación (Goleman, 2011); y se demuestra, cuando el canto que hizo el cabrero, calo en Quijote, comprendió el cariño que sentía el mozo. Además, comprenden el cariño que sienten los cabreros hacia Crisóstomo al asistir al entierro.

En la novela, **Sancho**, según el análisis muy pocas veces manifiesta el amor, llegando a tener una puntuación “casi nunca” respecto a la rúbrica utilizada, lo que se evidencian en los siguientes fragmentos:



Y, cortando algunos, pidió la bendición a su señor, y, no sin muchas lágrimas de entrambos, se despidió dél. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XXV, p. 197)

Y, diciendo esto, la tornó a abrazar y a juntar su rostro con el suyo, con tan tierno sentimiento, que le fue necesario tener gran cuenta con que las lágrimas no acabasen de dar indubitables señas de su amor y arrepentimiento. No lo hicieron así las de Luscinda y Cardenio, y aun las de casi todos los que allí presentes estaban, porque comenzaron a derramar tantas, los unos de contento propio y los otros del ajeno, que no parecía, sino que algún grave y mal caso a todos había sucedido. Hasta Sancho Panza lloraba, aunque después dijo que no lloraba él sino por ver que Dorotea no era, como él pensaba, la reina Micomicona, de quien él tantas mercedes esperaba. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XXXVI, p. 309)

Sancho, cuando comprende el afecto de los demás, se activa su sistema nervioso parasimpático (Goleman, 2011); Sancho al despedirse de su amo, siente el cariño de Quijote y ambos se ponen sentimentales. De la misma manera, cuando fue testigo del encuentro entre Luscinda y Cardenio, Dorotea y don Fernando se puso sentimental y lloró.

e) **Sorpresa**

En la novela, **Quijote**, según el análisis regularmente manifiesta la sorpresa, llegando a tener una puntuación “a veces” respecto a la rúbrica utilizada, lo que se evidencian en los siguientes fragmentos:

En esto, descubrieron treinta o cuarenta molinos de viento que hay en aquel campo; y, así como don Quijote los vio, dijo a su escudero: - La ventura va



guiando nuestras cosas mejor de lo que acertáramos a desear, porque vez allí, amigo Sancho Panza, donde se descubren treinta, o pocos más, desaforados gigantes, con quien pienso hacer batalla (...),

- O yo me engaño, o ésta ha de ser la más famosa aventura que se haya visto; porque aquellos bultos negros que allí parecen deben de ser, y son sin duda, algunos encantadores que llevan hurtada alguna princesa en aquel coche, y es menester deshacer este tuerto a todo mi poderío. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo VIII, pp. 58-59, 62)

- Luego, ¿venta es ésta? -replicó don Quijote.

- Y muy honrada -respondió el ventero.

- Engañado he vivido hasta aquí -respondió don Quijote-, que en verdad que pensé que era castillo, y no malo; pero, pues es así que no es castillo sino venta. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XVII, p. 118)

Otros cien pasos serían los que anduvieron, cuando, al doblar de una punta, pareció descubierta y patente la misma causa, sin que pudiese ser otra, de aquel horrísono y para ellos espantable ruido, que tan suspensos y medrosos toda la noche los había tenido. Y eran -si no lo has, ¡oh lector!, por pesadumbre y enojos seis mazos de batán, que con sus alternativos golpes aquel estruendo formaban. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XX, p. 145)

- ¡Vive Dios, que es gran milagro éste! ¡Las barbas le ha derribado y arrancado del rostro, como si las quitaran aposta! (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XXIX, p. 238)

- ¡Oh, qué necio y qué simple que eres! -dijo don Quijote (...).



-¡Válate el diablo por villano -dijo don Quijote-, y qué de discreciones dices a las veces! No parece, sino que has estudiado. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XXXI, pp. 253, 254)

Quijote, manifiesta el arqueo de las cejas, facilitando el descubrimiento de lo que ocurre (Goleman, 2011); este asombro, se da cuando enrumba en sus dos primeras aventuras, la suerte está de su lado; además, a veces entra en lucidez y se da cuenta que no está en un castillo, sino en un venta, y este se asombra al haberse confundido con tal castillo; también, cuando este, es asustado por unos mozos de batán, Asimismo, cuando al cura se le cae la barba, interpretando que es un milagro. También, queda anonadado por la ignorancia de Sancho.

En la novela, **Sancho**, según el análisis regularmente manifiesta la sorpresa, llegando a tener una puntuación “a veces” respecto a la rúbrica utilizada, lo que se evidencian en los siguientes fragmentos:

- ¡Válame Dios! -dijo Sancho-. ¿No le dije yo a vuestra merced que mirase bien lo que hacía, que no eran sino molinos de viento, y no lo podía ignorar sino quien llevase otros tales en la cabeza? (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo VIII, pp. 59-60)

- Quieréense mal -respondió don Quijote- porque este Alefanfarón es un foribundo pagano y está enamorado de la hija de Pentapolín, que es una muy hermosa y además agraciada señora, y es cristiana, y su padre no se la quiere entregar al rey pagano si no deja primero la ley de su falso profeta Mahoma y se vuelve a la suya.

- ¡Para mis barbas -dijo Sancho-, si no hace muy bien Pentapolín, y que le tengo de ayudar en cuanto pudiere! (...).



- ¡Válame Dios, y cuántas provincias dijo, cuántas naciones nombró, dándole a cada una, con maravillosa presteza, los atributos que le pertenecían, todo absorto y empapado en lo que había leído en sus libros mentirosos! (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XVIII, pp. 123, 125)

Todo lo miraba Sancho, admirado del ardimiento de su señor, y decía entre sí: - Sin duda este mi amo es tan valiente y esforzado como él dice. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XIX, p. 132)

Hízolo con mucha presteza Sancho, y, aunque la maleta venía cerrada con una cadena y su candado, por lo roto y podrido della vio lo que en ella había, que eran cuatro camisas de delgada holanda y otras cosas de lienzo, no menos curiosas que limpias, y en un pañizuelo halló un buen montoncillo de escudos de oro; y, así como los vio, dijo: - ¡Bendito sea todo el cielo, que nos ha deparado una aventura que sea de provecho! (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XXIII, p. 169)

Carta de don Quijote a Dulcinea del Toboso

Soberana y alta señora: El ferido de punta de ausencia y el llagado de las telas del corazón, dulcísima Dulcinea del Toboso, te envía la salud que él no tiene. Si tu fermosura me desprecia, si tu valor no es en mi pro, si tus desdenes son en mi afinamiento, maguer que yo sea asaz de sufrido, mal podré sostenerme en esta cuita, que, además de ser fuerte, es muy duradera.

- Por vida de mi padre -dijo Sancho en oyendo la carta-, que es la más alta cosa que jamás he oído. ¡Pesia a mí, y cómo que le dice vuestra merced ahí todo cuanto quiere, y qué bien que encaja en la firma El Caballero de la Triste Figura! (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XXV, p. 195)



- ¡Válame Nuestra Señora! -respondió Sancho, dando una gran voz-. Y ¿es posible que sea vuestra merced tan duro de cerebro, y tan falto de meollo, , que no eche de ver que es pura verdad la que le digo, y que en esta su prisión y desgracia tiene más parte la malicia que el encanto? (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XLVIII, p. 403)

Sancho, cuando se asombra, se altera sus emociones y es causada por algo inesperado o imprevisto; así como; cuando Quijote luchó contra los supuestos gigantes que en realidad eran molinos, y se admira de la valentía que presentaba ante la situación de los supuestos fantasmas, en plena oscuridad. Asimismo, es agraciado por las historias que le contaba Quijote. El escudero encuentra una maleta llena de bienes, y queda pasmado. Se sorprende de la carta de Quijote, algo increíble que jamás él había escuchado, y se asombra de cómo es posible que su amo acepte que no está encantado, de que no le está llevando ningún encantador.

f) Tristeza

En la novela, **Quijote**, según el análisis muy pocas veces manifiesta la tristeza, llegando a tener una puntuación “casi nunca” respecto a la rúbrica utilizada, lo que se evidencian en los siguientes fragmentos:

- Y confirmo esto por haber visto que, cuando estaba por las bardas del corral mirando los actos de tu triste tragedia, no me fue posible subir por ellas, ni menos pude apearme de Rocinante.´ (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XVIII, p. 121)

- ¡Oh mi señora Dulcinea del Toboso, extremo de toda hermosura, fin y remate de la discreción, archivo del mejor donaire, depósito de la honestidad, y,



ultimadamente, idea de todo lo provechoso, honesto y deleitable que hay en el mundo! Y ¿qué hará agora la tu merced? ¿Si tendrás por ventura las mientes en tu cautivo caballero, que a tantos peligros, por sólo servirte, de su voluntad ha querido ponerse? Dame tú nuevas della. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XLIII, p. 365)

La tristeza de Quijote, se debe a sucesos no favorables, insatisfacción y tendencia de llanto; porque, lamenta de no poder ayudar a Sancho cuando fue manteado, y es mayor su tristeza al recordar a su amada, aludiendo, alabándole.

En la novela, **Sancho**, según el análisis regularmente manifiesta la tristeza, llegando a tener una puntuación “a veces” respecto a la rúbrica utilizada, lo que se evidencian en los siguientes fragmentos:

Viendo, pues, Sancho la última resolución de su amo y cuán poco valían con él sus lágrimas, consejos y ruegos, determinó de aprovecharse de su industria y hacerle esperar hasta el día, si pudiese; y así, cuando apretaba las cinchas al caballo. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XX, p. 139)

Dormía Sancho Panza, hurtole su jumento, y antes que amaneciese se halló bien lejos de poder ser hallado. Salió el aurora alegrando la tierra y entresticiendo a Sancho Panza, porque halló menos su rucio; el cual, viéndose sin él, comenzó a hacer el más triste y doloroso llanto del mundo. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XXIII, p. 168)

Hasta Sancho Panza lloraba, aunque después dijo que no lloraba él sino por ver que Dorotea no era, como él pensaba, la reina Micomicona, de quien él tantas mercedes esperaba. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XXXVI, p. 309)



Todo esto escuchaba Sancho, no con poco dolor de su ánima, viendo que se le desaparecían e iban en humo las esperanzas de su ditado (...). Sólo Sancho, como ya se ha dicho, era el afligido, el desventurado y el triste; y así, con malencónico semblante, entró a su amo. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XXXVII, pp. 310, 311)

Pero la fortuna lo hizo mejor que se pensaba, porque Sancho no hizo otra cosa que arrojar sobre el cuerpo de su señor, haciendo sobre él el más doloroso y risueño llanto del mundo, creyendo que estaba muerto. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo LII, p. 424)

Cuando Sancho expresa su tristeza, disminuye su energía y su entusiasmo, mientras sea más fuerte, se acerca a la depresión, brinda la oportunidad de llorar (Goleman, 2011); y esto se da, al no poder convencer a Quijote, de que no se quede solo y que acepte su compañía. Y una de estos actos se da cuando le roban a su jumento, llora. También, se entera que la princesa Micomicona solo era una farsa y lo prometido era mentira y así se hacía humo su esperanza de hacerse gobernador de la ínsula. Quijote al ser golpeado, Sancho se entristece y cree que estaba muerto, pero para su bien no fue así.

Conocimientos de uno mismo

En la novela, **Quijote**, según el análisis constantemente conoce y acepta su sentimiento, llegando a tener una puntuación “generalmente” respecto a la rúbrica utilizada, lo que se evidencian en los siguientes fragmentos:

Proveyóse de camisas y de las demás cosas que él pudo, conforme al consejo que el ventero le había dado; todo lo cual, hecho y cumplido. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo VII, p. 57)



No quiero yo decir, ni me pasa por pensamiento, que es tan buen estado el de caballero andante como el del encerrado religioso; sólo quiero inferir, por lo que yo padezco, que, sin duda, es más trabajoso y más aporreado, y más hambriento y sediento, miserable, roto y piojoso; porque no hay duda sino que los caballeros andantes pasados pasaron mucha malaventura en el discurso de su vida. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XIII, p. 88)

- Sábetete, amigo Sancho -respondió don Quijote-, que la vida de los caballeros andantes está sujeta a mil peligros y desventuras; y, ni más ni menos, está en potencia propinqua de ser los caballeros andantes reyes y emperadores, como lo ha mostrado la experiencia en muchos y diversos caballeros, de cuyas historias yo tengo entera noticia. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XV, p. 105)

Yo soy aquél para quien están guardados los peligros, las grandes hazañas, los valerosos hechos. Yo soy, digo otra vez, quien ha de resucitar los de la Tabla Redonda, los Doce de Francia y los Nueve de la Fama (...), haciendo en este en que me hallo tales grandezas, estrañezas y fechos de armas, que escurezcan las más claras que ellos hicieron (...).

- ¿A qué llamas apear o a qué dormir? -dijo don Quijote-. ¿Soy yo, por ventura, de aquellos caballeros que toman reposo en los peligros? Duerme tú, que naciste para dormir, o haz lo que quisieres, que yo haré lo que viere que más viene con mi pretensión. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XX, pp. 137, 139)

Loco soy, loco he de ser hasta tanto que tú vuelvas con la respuesta de una carta que contigo pienso enviar a mi señora Dulcinea; y si fuere tal cual a mi fe se le debe, acabarse ha mi sandez y mi penitencia; y si fuere al contrario, seré loco de



veras, y, siéndolo, no sentiré nada. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XXV, pp. 187, 188)

Pero, dejando en él lo de la valentía a una parte, vengamos a lo de perder el juicio, que es cierto que le perdió. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XXVI, p. 198)

Quedó don Quijote consolado con la escuchada profecía, porque luego coligió de todo en toda la significación de ella; y vio que le prometían el verse ayuntados en santo y debido matrimonio con su querida Dulcinea del Toboso, de cuyo felice vientre saldrían los cachorros, que eran sus hijos, para gloria perpetua de la Mancha. Y, creyendo esto bien y firmemente, alzó la voz, y, dando un gran suspiro. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XLVI, p. 389)

Al conocer y aceptar las emociones, ayuda a controlar sus reacciones y utilizarlos productivamente; Quijote, demuestra esto al aceptar el consejo del ventero, porque sabe que si no lleva lo proveído tendrá una dificultad en su aventura; además, conoce cuales son los riesgos, peligros, desventura, grandes hazañas, valerosos hechos y las recompensa que tiene un caballero ándate y lo acepta. Asume las consecuencias de ser caballero, imitando a Amadís en su locura, sabe que si le gana la locura, será loco, y asumirá las consecuencias; Quijote hace eso, piensa, analiza, indagan sus estados de ánimo a través de su experiencia. Además, se ilusiona un futuro con su amada, teniendo hijos y vivir una vida plena, feliz.

En la novela, **Sancho**, según el análisis muy pocas veces conoce y acepta su sentimiento, llegando a tener una puntuación “casi nunca” respecto a la rúbrica utilizada, lo que se evidencian en los siguientes fragmentos:



- No te acucies, Juana, por saber todo esto tan apriesa; basta que te digo verdad, y cose la boca. Sólo te sabré decir, así de paso, que no hay cosa más gustosa en el mundo que ser un hombre honrado escudero de un caballero andante buscador de aventuras. Bien es verdad que las más que se hallan no salen tan a gusto como el hombre querría, porque de ciento que se encuentran, las noventa y nueve suelen salir aviesas y torcidas. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo LII, p. 427)

Sancho, conoce que las consecuencias de seguir como escudero de su amo; a pesar de que enrumbó por malos pasos y buenos momentos, volvería ser escudero de Quijote aceptando lo que pasaría, atenuándose a las consecuencias, siendo responsable de sus actos.

Motivación de uno mismo

Quijote, en la novela, según el análisis regularmente manifiesta la motivación, llegando a tener una puntuación “a veces” respecto a la rúbrica utilizada, lo que se evidencian en los siguientes fragmentos:

- Bien te puedes llamar dichosa sobre cuantas hoy viven en la tierra, ¡oh sobre las bellas bella Dulcinea del Toboso!, pues te cupo en suerte tener sujeto y rendido a toda tu voluntad e talante a un tan valiente y tan nombrado caballero como lo es y será don Quijote de la Mancha, el cual, como todo el mundo sabe, ayer recibió la orden de caballería, y hoy ha desfecho el mayor tuerto y agravio que formó la sinrazón y cometió la crueldad: hoy quitó el látigo de la mano a aquel despiadado enemigo que tan sin ocasión vapulaba a aquel delicado infante. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo IV, p. 42)

- Sepa vuestra merced, señor don Rodrigo de Narváez, que esta hermosa Jarifa que he dicho es ahora la linda Dulcinea del Toboso, por quien yo he hecho, hago



y haré los más famosos hechos de caballerías que se han visto, vean ni verán en el mundo. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo V, p. 46)

Y, en diciendo esto, y encomendándose de todo corazón a su señora Dulcinea, pidiéndole que en tal trance le socorriese, bien cubierto de su rodela, con la lanza en el ristre, arremetió a todo el galope de Rocinante y embistió con el primero molino que estaba delante (...); y, en pago del beneficio que de mí habéis recibido, no quiero otra cosa sino que volváis al Toboso, y que de mi parte os presentéis ante esta señora y le digáis lo que por vuestra libertad he fecho (...).

- ¡Oh señora de mi alma, Dulcinea, flor de la fermosura, socorred a este vuestro caballero, que, por satisfacer a la vuestra mucha bondad, en este riguroso trance se halla! (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo VIII, pp. 59, 63-64)

Su nombre es Dulcinea; su patria, el Toboso, un lugar de la Mancha; su calidad, por lo menos, ha de ser de princesa, pues es reina y señora mía; su hermosura, sobrehumana, pues en ella se vienen a hacer verdaderos todos los imposibles y quiméricos atributos de belleza que los poetas dan a sus damas: que sus cabellos son oro, su frente campos elíseos, sus cejas arcos del cielo, sus ojos soles, sus mejillas rosas, sus labios corales, perlas sus dientes, alabastro su cuello, mármol su pecho, marfil sus manos, su blancura nieve, y las partes que a la vista humana encubrió la honestidad son tales, según yo pienso y entiendo, que sólo la discreta consideración puede encarecerlas, y no compararlas. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo VIII, p. 90)

- Contra cuerdos y contra locos está obligado cualquier caballero andante a volver por la honra de las mujeres, cualesquiera que sean, cuanto más por las reinas de tan alta guisa y pro como fue la reina Madásima, a quien yo tengo particular



afición por sus buenas partes. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XXV, p. 185)

Quijote, presenta ánimos para realizar algo o actuar, claramente tiene un motivo para seguir en su aventura, demostrar buen talante de caballero hacia su amada, honrarla, realizando hechos como liberar a los menesterosos, batirse duelos, ayudar; además, en cada aventura, como los molinos de vientos, la caravana y otras, se encomienda a su amada, alaba a su amada, porque es su motivación, y a los que ayudó les dice que vayan donde Dulcinea y cuenten lo ocurrido. Este motivo se demuestra para seguir en aventura caballerisca.

En la novela, **Sancho**, según el análisis muy pocas veces manifiesta la motivación, llegando a tener una puntuación “casi nunca” respecto a la rúbrica utilizada, lo que se evidencian en el siguiente fragmento:

- Señor, yo soy hombre pacífico, manso, sosegado, y sé disimilar cualquiera injuria, porque tengo mujer y hijos que sustentar y criar. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XV, p. 103)

Sancho al tener una visión de ser gobernador de la ínsula prometida por Quijote, tiene un motivo para seguir por su familia, y darles buena comodidad cuando llegue ese momento.

Control del impulso

a) Integridad

En la novela, **Quijote**, según el análisis regularmente manifiesta la integridad, llegando a tener una puntuación “a veces” respecto a la rúbrica utilizada, lo que se evidencian en los siguientes fragmentos:



Desta orden soy yo, hermanos cabreros, a quien agradezco el agasajo y buen acogimiento que hacéis a mí y a mi escudero (...); todavía, por saber que sin saber vosotros esta obligación me acogistes y regalastes, es razón que, con la voluntad a mí posible, os agradezca la vuestra. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XI, p. 79)

Y, teniendo toda esta quimera, que él se había fabricado, por firme y valedera, se comenzó a acuitar y a pensar en el peligroso trance en que su honestidad se había de ver, y propuso en su corazón de no cometer alevosía a su señora Dulcinea del Toboso (...).

- Quisiera hallarme en términos, fermosa y alta señora, de poder pagar tamaña merced como la que con la vista de vuestra gran fermosura me habedes fecho, pero ha querido la fortuna, que no se cansa de perseguir a los buenos, ponerme en este lecho, donde yago tan molido y quebrantado que, aunque de mi voluntad quisiera satisfacer a la vuestra, fuera imposible. Y más, que se añade a esta imposibilidad otra mayor, que es la prometida fe que tengo dada a la sin par Dulcinea del Toboso, única señora de mis más escondidos pensamientos. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XVI, pp. 110, 111)

Y, poniendo piernas al Rocinante y terciando su lanzón, se salió de la venta sin que nadie le detuviese, y él, sin mirar si le seguía su escudero, se alongó un buen trecho. El ventero, que le vio ir y que no le pagaba, acudió a cobrar de Sancho Panza. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XVII, p. 119)

- Nunca yo acostumbro -dijo don Quijote- despojar a los que venzo, ni es uso de caballería quitarles los caballos y dejarlos a pie, si ya no fuese que el vencedor hubiese perdido en la pendencia el suyo; que, en tal caso, lícito es tomar el del



vencido, como ganado en guerra lícita. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XXI, p. 151)

- Pues desesa manera -dijo su amo-, aquí encaja la ejecución de mi oficio: desfacer fuerzas y socorrer y acudir a los miserables.

- Advierta vuestra merced -dijo Sancho- que la justicia, que es el mesmo rey, no hace fuerza ni agravio a semejante gente, sino que los castiga en pena de sus delitos. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XXII, p. 157)

Luego imaginó don Quijote que aquél era el dueño del cojín y de la maleta, y propuso en sí de buscallo, aunque supiese andar un año por aquellas montañas hasta hallarle. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XXIII, p. 172)

Quijote, demuestra muy buena integridad, porque actúa de acuerdo a sus principios, valores y convicciones; como caballero que es, él, agradece por lo que hicieron por él y su escudero, de darles comodidad y alimento; además, cuando encuentra una maleta, busca al dueño. Con su amada demuestra su fidelidad, no caía en tentaciones y así que fuese la reina de Ginebra. Pero, hay un evento donde el caballero no paga la posada y se retira, esto lo hace porque los caballeros, en ese entonces, no pagaban, a causa de que ellos cumplían un insufrible trabajo, buscando aventuras de día, en inviernos y en veranos, a pie, a caballo, con sed y con hambre, con calor y con frío, sujetos a todas las inclemencias del cielo y a todos los incomodos de la tierra, además ayuda a los menesterosos, en este caso, a los desdichados, prisioneros, los libera, pero para la Santa Hermandad es incorrecto que haya hecho esto, pero en su utopía es adecuado y correcto.

Entonces, Quijote, tiene buena integridad, pero el dueño de la venta no lo ve así y menos Sancho y la Santa Hermandad; además, él no despoja, no quita lo vienes de sus vencedores y eso demuestra que es íntegro, correcto, adecuado.



En la novela, **Sancho**, según el análisis regularmente manifiesta la integridad, llegando a tener una puntuación “a veces” respecto a la rúbrica utilizada, lo que se evidencian en los siguientes fragmentos:

Sancho Panza, que vio en el suelo al fraile, apeándose ligeramente de su asno, arremetió a él y le comenzó a quitar los hábitos. Llegaron en esto dos mozos de los frailes y preguntáronle que por qué le desnudaba. Respondióles Sancho que aquello le tocaba a él ligitimamente, como despojos de la batalla que su señor don Quijote había ganado. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XIII, p. 63)

- No caí -dijo Sancho Panza-, sino que del sobresalto que tomé de ver caer a mi amo, de tal manera me duele a mí el cuerpo que me parece que me han dado mil palos. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XVI, p. 109)

A lo cual Sancho respondió que, por la ley de caballería que su amo había recibido, no pagaría un solo cornado, aunque le costase la vida; porque no había de perder por él la buena y antigua usanza de los caballeros andantes. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XVII, p. 119)

Dio luego voces a Sancho Panza que viniese; pero él no se curó de venir, porque andaba ocupado desvalijando una acémila de repuesto que traían aquellos buenos señores, bien bastecida de cosas de comer. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XIX, p. 134)

- Está bien -respondió Sancho-, pero la libranza forzosamente se ha de firmar, y ésa, si se traslada, dirán que la firma es falsa y quedaréme sin pollinos. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XXV, p. 192)



Detúvose don Quijote, con no poco gusto de Sancho, que ya estaba cansado de mentir tanto y temía no le cogiese su amo a palabras; porque, puesto que él sabía que Dulcinea era una labradora del Toboso, no la había visto en toda su vida. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XXXI, p. 254)

Sancho, no demuestra una entereza moral, adecuada y si lo hace es muy poca, porque al despojar las cosas en la aventura, por ejemplo, en la carambola, los encamisados, él roba, no presenta una integridad, porque lo que hizo es incorrecto; claro, él piensa que es correcto, porque Quijote lo menciona que las cosas ganadas se reparten entre ellos. Además, miente en ocasiones, como lo fue cuando se luchó junto con su amo con los yangüeses, pero él, menciona que ayudó a su amo y ahí se lastimo para no ser juzgado por el ventero; de la misma manera, no paga la posada, excusándose de que los escuderos de los caballeros no pagaban, porque también pasaban pesadumbre junto a los caballeros. Cuando Sancho y Quijote se despiden, Sancho le pide que firme su testimonio para que le crean y no le digan que es falsa y ahí demuestra cierta integridad. También, Sancho le miente a su amo de que entregó la carta, y le cuenta falsedades.

b) Obligación

En la novela, **Quijote**, según el análisis constantemente manifiesta la obligación, llegando a tener una puntuación “generalmente” respecto a la rúbrica utilizada, lo que se evidencian en los siguientes fragmentos:

- La ventura va guiando nuestras cosas mejor de lo que acertáramos a desear, porque ves allí, amigo Sancho Panza, donde se descubren treinta, o pocos más, desaforados gigantes, con quien pienso hacer batalla y quitarles a todos las vidas, con cuyos despojos comenzaremos a enriquecer; que ésta es buena guerra, y es gran servicio de Dios quitar tan mala simiente de sobre la faz de la tierra (...),



- Y son sin duda, algunos encantadores que llevan hurtada alguna princesa en aquel coche, y es menester deshacer este tuerto a todo mi poderío. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo VIII, pp. 58-59, 62)

Quijote alzó los ojos y vio que por el camino que llevaba venían hasta doce hombres a pie, ensartados, como cuentas, en una gran cadena de hierro por los cuellos, y todos con esposas a las manos (...).

- Pues desesa manera -dijo su amo-, aquí encaja la ejecución de mi oficio: desfacer fuerzas y socorrer y acudir a los miserables. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XXII, p. 157)

- Sea quien fuere -respondió don Quijote-, que yo haré lo que soy obligado y lo que me dicta mi conciencia, conforme a lo que profesado tengo (...).

-Digo que así lo otorgo -respondió don Quijote-, y así podéis, señora, desde hoy más, desechar la malenconía que os fatiga y hacer que cobre nuevos bríos y fuerzas vuestra desmayada esperanza; que, con el ayuda de Dios y la de mi brazo, vos os veréis presto restituida en vuestro reino y sentada en la silla de vuestro antiguo y grande estado, a pesar y a despecho de los follones que contradecirlo quisieren. Y manos a labor, que en la tardanza dicen que suele estar el peligro. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XXIX, pp. 235, 236)

- Yo callaré, señora mía -dijo don Quijote-, y reprimiré la justa cólera que ya en mi pecho se había levantado, y iré quieto y pacífico hasta tanto que os cumpla el don prometido; pero, en pago deste buen deseo, os suplico me digáis, si no se os hace de mal, cuál es la vuestra cuita y cuántas, quiénes y cuáles son las personas de quien os tengo de dar debida, satisfecha y entera venganza. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XXX, p. 241)



- No sólo no me pagó -respondió el muchacho-, pero, así como vuestra merced traspuso del bosque y quedamos solos, me volvió a atar a la misma encina, y me dio de nuevo tantos azotes que quedé hecho un San Bartolomé desollado (...).

- Ahora verás si aprovecha -dijo don Quijote. Y, diciendo esto, se levantó muy apriesa y mandó a Sancho que enfrenase a Rocinante, que estaba paciando en tanto que ellos comían

- Así es verdad -respondió don Quijote-, y es forzoso que Andrés tenga paciencia hasta la vuelta, como vos, señora, decís; que yo le torno a jurar y a prometer de nuevo de no parar hasta hacerle vengado y pagado. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XXXI, pp. 255, 256)

- Yo soy el que tengo de servirlos y acompañaros -respondió don Quijote-, y agradezco mucho la merced que se me hace y la buena opinión que de mí se tiene, la cual procuraré que salga verdadera, o me costará la vida, y aun más, si más costarme puede. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XXXVII, p. 314)

Don Quijote se ofreció a hacer la guardia del castillo, porque de algún gigante o otro mal andante follón no fuesen acometidos, codiciosos del gran tesoro de hermosura que en aquel castillo se encerraba. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XLII, p. 360)

Pero, por parecerle no convenirle ni estarle bien comenzar nueva empresa hasta poner a Micomicona en su reino, hubo de callar y estarse quedo (...).

Corred y decid a vuestro padre que se entretenga en esa batalla lo mejor que pudiere, y que no se deje vencer en ningún modo, en tanto que yo pido licencia a la princesa Micomicona para poder socorrerle en su cuita (...). La princesa se la dio de buen talante, y él luego, embrazando su adarga y poniendo mano a su



espada, acudió a la puerta de la venta. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XLIV, pp. 370, 373)

Viéndose, pues, don Quijote libre y desembarazado de tantas pependencias, así de su escudero como suyas, le pareció que sería bien seguir su comenzado viaje y dar fin a aquella grande aventura para que había sido llamado y escogido. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XLVI, p. 384)

Nuestro Señor que no ha de poder tanto la fuerza de un encantador malicioso, que no pueda más la de otro encantador mejor intencionado, y para entonces os prometo mi favor y ayuda, como me obliga mi profesión, que no es otra si no es favorecer a los desvalidos y menesterosos (...).

Don Quijote, que vio los estraños trajes de los disciplinantes, sin pasarle por la memoria las muchas veces que los había de haber visto, se imaginó que era cosa de aventura, y que a él solo tocaba, como a caballero andante, el acometerla; y confirmóle más esta imaginación pensar que una imagen que traían cubierta de luto fuese alguna principal señora que llevaban por fuerza aquellos follones y descomedidos malandrines. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo LII, pp. 420, 422)

Quijote, es responsable en cumplir y satisfacer con sus obligaciones, promesas, cuidando el trabajo (Codina Jiménez, 2010); el caballero lucha por la injusticia y salvaguarda a los menesterosos, liberando a desdichados, peleando con los supuestos gigantes y encantadores, claro, los demás piensan que él está loco, pero en el mundo utópico de Quijote es real. Además, Quijote al resguardar el supuesto castillo, cumple con su obligación de caballero, porque salvaguarda a las doncellas de algún gigante.



Además, ayuda a la princesa Micomicona en recuperar su reino, porque es su labor como caballero y se enfoca solamente en esa aventura, a pesar de que haya otras aventuras. Cuando volvió a ver al niño Andrés, se enteró de que no le pagaron y lo azotaron más, y Quijote se alista para ayudarlo otra vez, pero no puede ya que tiene la obligación en ayudar a la princesa Micomicona, primordialmente; porque es su compromiso al llevarle al reino y desfacen del Gigante. Asimismo, Quijote no toma acciones contra los caballeros por haber sido ignorado y no ayudó al ventero al ser golpeado, porque cumple con su deber de no tener una aventura a no ser que la doncella Micomicona lo permitiese y claro, después si lo permitió. Después, Quijote promete ayudar a los menesterosos si este lo necesiten, porque es obligación de los caballeros y, cuando vio a lo lejos una estatua (virgen), él se imaginó que llevaban a una señora por la fuerza y fue en su ayuda.

En la novela, **Sancho**, según el análisis regularmente manifiesta la obligación, llegando a tener una puntuación “a veces” respecto a la rúbrica utilizada, lo que se evidencian en los siguientes fragmentos:

- Dios lo haga como puede -respondió Sancho Panza. Y, ayudándole a levantar, tornó a subir sobre Rocinante, que medio despaldado estaba. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo VIII, p. 60)

- No lo niego -replicó don Quijote (...). Pero, con todo esto, sería bien, Sancho, que me vuelvas a curar esta oreja, que me va doliendo más de lo que es menester. Hizo

Sancho lo que se le mandaba; y, viendo uno de los cabreros la herida, le dijo que no tuviese pena, que él pondría remedio con que fácilmente se sanase. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XI, p. 80)



En resolución, Sancho acomodó a don Quijote sobre el asno y puso de reata a Rocinante; y, llevando al asno de cabestro, se encaminó, poco más a menos, hacia donde le pareció que podía estar el camino real. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XV, p. 107)

A lo cual Sancho respondió que, por la ley de caballería que su amo había recibido, no pagaría un solo cornado, aunque le costase la vida; porque no había de perder por él la buena y antigua usanza de los caballeros andantes. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XVII, p. 119)

De mis hijos y de mi mujer me pesa, pues cuando podían y debían esperar ver entrar a su padre por sus puertas hecho gobernador o visorrey de alguna ínsula o reino, le verán entrar hecho mozo de caballos. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XLVII, p. 395)

Sancho, cumple con ciertas exigencias, deberes; salvaguarda la vida del caballero, ayuda a curar las heridas, está atento ante la situación que se presente. Sancho se siente obligado a ser gobernador de la ínsula, para no llegar a ser mozo de caballeros, y para darle mejor vida a su familia.

c) **Nuevas ideas**

En la novela, **Quijote** y **Sancho**, según el análisis regularmente aceptan e innovan ideas que ayudan a solucionar problemas, llegando a tener una puntuación “a veces” respecto a la rúbrica utilizada, lo que se evidencian en los siguientes fragmentos:

- Ahora bien, sea así como vuestra merced dice - respondió Sancho-, vamos ahora de aquí, y procuremos donde alojar esta noche, y quiera Dios que sea en parte



donde no haya mantas, ni manteadores, ni fantasmas, ni moros encantados; que si los hay, daré al diablo el hato y el garabato.

-Pídeselo tú a Dios, hijo -dijo don Quijote-, y guía tú por donde quisieres, que esta vez quiero dejar a tu elección el alojarnos (...).

- Sube, amigo, y guía, que yo te seguiré al paso que quisieres. Hízolo así Sancho, y encaminóse hacia donde le pareció que podía hallar acogimiento, sin salir del camino real, que por allí iba muy seguido. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XVIII, p. 128-129)

Y, antecogiendo su asno, rogó a su señor que le siguiese; el cual, pareciéndole que Sancho tenía razón, sin volverle a replicar, le siguió. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XIX, p. 135-136)

Naturalmente eres cobarde, Sancho -dijo don Quijote-, pero, porque no digas que soy contumaz y que jamás hago lo que me aconsejas, por esta vez quiero tomar tu consejo y apartarme de la furia que tanto temes (...).

Subió don Quijote, sin replicarle más palabra, y, guiando Sancho sobre su asno, se entraron por una parte de Sierra Morena. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XXIII, pp. 166, 167)

Pero, dejando esto aparte, ¿qué te parece a ti que debo yo de hacer ahora cerca de lo que mi señora me manda que la vaya a ver? (...).

-Eso está claro -respondió Sancho-, pero mire vuestra merced que la escoja hacia la marina (...). Y vuestra merced no se cure de ir por agora a ver a mi señora Dulcinea, sino váyase a matar al gigante, y concluyamos este negocio (...).



- Dígote, Sancho -dijo don Quijote-, que estás en lo cierto, y que habré de tomar tu consejo en cuanto el ir antes con la princesa que a ver a Dulcinea. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XXXI, pp. 252, 253)

- Eso haré yo de muy buena gana, señor mío respondió Sancho-, y volvamos a mi aldea en compañía destes señores, que su bien desean, y allí daremos orden de hacer otra salida que nos sea de más provecho y fama.

- Bien dices, Sancho -respondió don Quijote-, y será gran prudencia dejar pasar el mal influjo de las estrellas que agora corre. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo LII, pp. 424-425)

Quijote, es abierto a nuevas ideas, novedades; además, sancho genera nueva información, ideas nuevas, soluciones, aceptando los riesgos (Codina Jiménez, 2010); Quijote, con el cansancio, acepta de que le guíe Sancho para ya así descansar, continuar y empezar con la aventura, eso se da porque fue maltratado por los desdichados. Además, acepta el consejo de Sancho, de que culmine en ayudar a la princesa Micomicona antes que vaya a su amada.

4.1.1.2.2. Aptitudes sociales

Optimismo

El optimismo presenta dos aspectos, optimismo, metas y valores:

a) Optimismo

En la novela, **Quijote**, según el análisis constantemente manifiestan el optimismo, llegando a tener una puntuación “generalmente” respecto a la rúbrica utilizada, lo que se evidencian en los siguientes fragmentos:



- Ténganse todos, que vengo malferido por la culpa de mi caballo. Llénenme a mi lecho y llámese, si fuere posible, a la sabia Urganda, que cure y cate de mis heridas. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo V, p. 47)

- ¡Qué poco sabes, Sancho -respondió don Quijote-, de achaque de caballería! Calla y ten paciencia, que día vendrá donde veas por vista de ojos cuán honrosa cosa es andar en este ejercicio. Si no, dime: ¿qué mayor contento puede haber en el mundo, o qué gusto puede igualarse al de vencer una batalla y al de triunfar de su enemigo? Ninguno, sin duda alguna. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XVIII, p. 121)

- Sin hacer otro discurso, enristró su lanzón, púsose bien en la silla, y con gentil brío y continente se puso en la mitad del camino por donde los encamisados forzosamente habían de pasar. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XIX, p. 132)

Luego imaginó don Quijote que aquél era el dueño del cojín y de la maleta, y propuso en sí de buscallo, aunque supiese andar un año por aquellas montañas hasta hallarle. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XXIII, p. 173)

Con esto los apaciguó, y don Quijote volvió a preguntar al cabrero si sería posible hallar a Cardenio, porque quedaba con grandísimo deseo de saber el fin de su historia. Díjole el cabrero lo que primero le había dicho, que era no saber de cierto su manida; pero que, si anduviese mucho por aquellos contornos, no dejaría de hallarle, o cuerdo o loco. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XXIV, p. 183)



Y, en diciendo esto, apretó los muslos a Rocinante, porque espuelas no las tenía, y, a todo galope, porque carrera tirada no se lee en toda esta verdadera historia que jamás la diese Rocinante, se fue a encontrar con los disciplinantes. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo LII, p. 422)

Según Goleman (2011), el optimismo es tener una intensa expectativa, ya que esto implica que toda ira bien a pesar de los percances y fracasos que haya; Quijote todo molido, herido, sigue con su aventura, saca el lado positivo, a pesar de que haya pasado mal con los yangüeses, los golpes que recibieron en la venta, la traición de los desdichados, de ser golpeado por el cabrero, el golpe que recibió del caballero del bosque, sigue con su aventura, se interesa en continuar la historia. A pesar de las dificultades, obstáculos, es bueno tener el optimismo y no caer en el pesimismo, Quijote sigue con su aventura de ayudar a los menesterosos. Cabe mencionar, Quijote en cada batalla, en cada aventura caía, pero él seguía con su aventura.

En la novela, **Sancho**, según el análisis muy pocas veces manifiesta el optimismo, llegando a tener una puntuación “casi nunca” respecto a la rúbrica utilizada, lo que se evidencian en los siguientes fragmentos:

A la mitad desta plática se halló Sancho presente, y quedó muy confuso y pensativo de lo que había oído decir que ahora no se usaban caballeros andantes, y que todos los libros de caballerías eran necedades y mentiras, y propuso en su corazón de esperar en lo que paraba aquel viaje de su amo, y que si no salía con la felicidad que él pensaba, determinaba de dejalle y volverse con su mujer y sus hijos a su acostumbrado trabajo. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XXXII, p. 262)



Sélo yo de experiencia, porque de algunas he salido manteado, y de otras molido; pero, con todo eso, es linda cosa esperar los sucesos atravesando montes, escudriñando selvas, pisando peñas, visitando castillos, alojando en ventas a toda discreción, sin pagar, ofrecido sea al diablo, el maravedí. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo LII, p. 427)

Sancho, presenta el optimismo porque tiene una intensa expectativa, ya que esto implica que toda ira bien a pesar de los percances y fracasos que haya (Goleman, 2011); porque se entera que probablemente ya no sería gobernador de la ínsula, pero sigue adelante, esperando que es lo sucederá. A pesar de ser manteado, golpeado, Sancho sigue siendo el escudero de Quijote, con optimismo espera la siguiente aventura sin importar las consecuencias que traiga,

b) Metas y valores

En la novela, **Quijote**, según el análisis regularmente manifiesta su propósito, llegando a tener una puntuación “a veces” respecto a la rúbrica utilizada, lo que se evidencian en los siguientes fragmentos:

Mas, apenas se vio en el campo, cuando le asaltó un pensamiento terrible, y tal, que por poco le hiciera dejar la comenzada empresa; y fue que le vino a la memoria que no era armado caballero, y que, conforme a ley de caballería, ni podía ni debía tomar armas con ningún caballero; y, puesto que lo fuera, había de llevar armas blancas, como ningún caballero, sin empresa en el escudo, hasta que por su esfuerzo la ganase. Estos pensamientos le hicieron titubear en su propósito; mas, pudiendo más su locura que otra razón alguna, propuso de hacerse armar caballero del primero que topase. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo II, p. 29)



- Acorredme, señora mía, en esta primera afrenta que a este vuestro avasallado pecho se le ofrece; no me desfallezca en este primero trance vuestro favor y amparo (...). Y, diciendo estas y otras semejantes razones, soltando la adarga, alzó la lanza a dos manos y dio con ella tan gran golpe al arriero en la cabeza, que le derribó en el suelo, tan maltrecho que (...), don Quijote palabra y sin pedir favor a nadie, soltó otra vez la adarga y alzó otra vez la lanza, y, sin hacerla pedazos, hizo más de tres la cabeza del segundo arriero, porque se la abrió por cuatro. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo III, p. 37)

A lo cual respondió don Quijote: -La profesión de mi ejercicio no consiente ni permite que yo ande de otra manera. El buen paso, el regalo y el reposo, allá se inventó para los blandos cortesanos; más el trabajo, la inquietud y las armas sólo se inventaron e hicieron para aquellos que el mundo llama caballeros andantes, de los cuales yo, aunque indigno, soy el menor de todos. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XIII, p. 86)

Siendo, pues, esto ansí, como lo es, hallo yo, Sancho amigo, que el caballero andante que más le imitare estará más cerca de alcanzar la perfección de la caballería (...).

- ¿Ya no te he dicho -respondió don Quijote que quiero imitar a Amadís, haciendo aquí del desesperado, del sandio y del furioso, por imitar juntamente al valiente don Roldán (...).

Guárdale, amigo, que por ahora no le he menester; que antes me tengo de quitar todas estas armas y quedar desnudo como cuando nací, si es que me da en voluntad de seguir en mi penitencia más a Roldán que a Amadís. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XXV, pp. 186, 187, 188-189)



- Déjeme vuestra merced, señor licenciado, que no es razón que yo esté a caballo, y una tan reverenda persona como vuestra merced esté a pie (...).

- No más: cesen mis alabanzas -dijo a esta sazón don Quijote-, porque soy enemigo de todo género de adulación; y, aunque ésta no lo sea, todavía ofenden mis castas orejas semejantes pláticas. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XXIX, pp. 237, 239)

- Ahora te disculpo -dijo don Quijote-, y perdóname el enojo que te he dado, que los primeros movimientos no son en manos de los hombres. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XXX, p. 246)

Quijote tiene un fin, un propósito al que se dirige su acción o deseo; a pesar de tener un pensamiento terrible de no poder armarse caballero, porque debía de tener una bendición de un rey, siguió con su propósito; y como caballero que es, sin un duelo no es caballero, en eso se bate a un duelo. Además, a pesar de que le cuestionen de su ideal, él responde que es un caballero, no será el mejor, pero es un caballero. Cumple con su propósito de ser un caballero imitando la locura de Amadís. También muestra sus buenos valores, al ayudar al supuesto barbero y no le gusta que le alaben. El caballero se disculpa de su escudero por haberlo golpeado.

En la novela, **Sancho**, según el análisis constantemente manifiesta su propósito, llegando a tener una puntuación “generalmente” respecto a la rúbrica utilizada, lo que se evidencian en los siguientes fragmentos:

- De esa manera – respondió Sancho Panza -, si yo fuese rey por algún milagro de los que vuestra merced dice, por lo menos, Juana Gutiérrez, mi oíslo, vendría a ser reina, y mis hijos infantiles. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo VII, p. 58)



Sancho Panza, que vio en el suelo al fraile, apeándose ligeramente de su asno, arremetió a él y le comenzó a quitar los hábitos. Llegaron en esto dos mozos de los frailes y preguntáronle que por qué le desnudaba. Respondióles Sancho que aquello le tocaba a él ligitimamente, como despojos de la batalla que su señor don Quijote había ganado. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo VIII, p. 63)

Sea vuestra merced servido, señor don Quijote mío, de darme el gobierno de la ínsula que en esta rigurosa pendencia se ha ganado; que, por grande que sea, yo me siento con fuerzas de saberla gobernar tal y tan bien como otro que haya gobernado ínsulas en el mundo (...).

- Alto, pues; sea así -dijo Sancho-, y a Dios prazga que nos suceda bien, y que se llegue ya el tiempo de ganar esta ínsula que tan cara me cuesta, y muérame yo luego.

- Ya te he dicho, Sancho, que no te dé eso cuidado alguno; que, cuando faltare ínsula, ahí está el reino de Dinamarca o el de Sobradisa, que te vendrán como anillo al dedo; y más, que, por ser en tierra firme, te debes más alegrar. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo X, pp. 70, 73)

- Pues, ¿cómo vos, siéndolo deste tan buen señor -dijo la ventera-, no tenéis, a lo que parece, siquiera algún condado?

- Aún es temprano - respondió Sancho (...), verdad es que, si mi señor don Quijote sana desta herida o caída y yo no quedo contrecho della, no trocaría mis esperanzas con el mejor título de España. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XVI, p. 109)



- Así es verdad -dijo Sancho- (...) Mas, bien puede estar seguro que, de aquí adelante, no despliegue mis labios para hacer donaire de las cosas de vuestra merced, si no fuere para honrarle, como a mi amo y señor natural.

- Desesa manera -replicó don Quijote-, vivirás sobre la haz de la tierra; porque, después de a los padres, a los amos se ha de respetar como si lo fuesen. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XX, p. 147)

Dijo también como su señor, en trayendo que le trujese buen despacho de la señora Dulcinea del Toboso, se había de poner en camino a procurar cómo ser emperador, o, por lo menos, monarca. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XXVI, p. 202)

Todo lo escuchó Sancho, y lo tomó muy bien en la memoria, y les agradeció mucho la intención que tenían de aconsejar a su señor fuese emperador y no arzobispo, porque él tenía para sí que, para hacer mercedes a sus escuderos, más podían los emperadores que los arzobispos andantes. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XXVII, p. 206)

Y que si aquello pasaba adelante, corría peligro de no venir a ser emperador, como estaba obligado, ni aun arzobispo, que era lo menos que podía ser. Por eso, que mirasen lo que se había de hacer para sacarle de allí. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XXIX, pp. 232-233)

Y, aunque pobre, soy cristiano viejo, y no debo nada a nadie; y si ínsulas deseo, otros desean otras cosas peores; y cada uno es hijo de sus obras; y, debajo de ser hombre, puedo venir a ser papa, cuanto más gobernador de una ínsula. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XLVII, p. 395)



- Trabaje vuestra merced, señor don Quijote, en darme ese condado, tan prometido de vuestra merced como de mí esperado (...).

- No sé esas filosofías -respondió Sancho Panza-; mas sólo sé que tan presto tuviese yo el condado como sabría regirle; que tanta alma tengo yo como otro, y tanto cuerpo como el que más, y tan rey sería yo de mi estado como cada uno del suyo. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo L, p. 413)

Sancho, se entera que probablemente ya no será gobernador de ínsula, pero sigue adelante, esperando que es lo sucederá y si no, se regresaría donde su familia, pero sigue adelante. A pesar de ser manteado, golpeado y todo eso, Sancho sigue siendo el escudero de Quijote, con optimismo, espera la siguiente aventura sin importar las consecuencias que traiga.

Empatía

Quijote, en la novela, según el análisis manifiesta constantemente la empatía, llegando a tener una puntuación “generalmente” respecto a la rúbrica utilizada, lo que se evidencian en los siguientes fragmentos:

Estaba el vizcaíno tan turbado que no podía responder palabra, y él lo pasara mal, según estaba ciego don Quijote, si las señoras del coche, que hasta entonces con gran desmayo habían mirado la pendencia, no fueran adonde estaba y le pidieran con mucho encarecimiento les hiciese tan gran merced y favor de perdonar la vida a aquel su escudero. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo IX, p. 69)

- Pues sabed -prosiguió el mozo- que murió esta mañana aquel famoso pastor estudiante llamado Crisóstomo, y se murmura que ha muerto de amores de aquella endiablada moza de Marcela, la hija de Guillermo el rico, aquélla que se anda en



hábito de pastora por esos andurriales. (...). Y don Quijote rogó a Pedro le dijese qué muerto era aquél y qué pastora aquélla; a lo cual Pedro respondió que lo que sabía era que el muerto era un hijodalgo rico, vecino de un lugar que estaba en aquellas sierras, el cual había sido estudiante muchos años en Salamanca (...), hízolo así, y todo lo más de la noche se le pasó en memorias de su señora Dulcinea, a imitación de los amantes de Marcela. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XII, pp. 80-81, 85)

- Ninguna persona, de cualquier estado y condición que sea, se atreva a seguir a la hermosa Marcela, so pena de caer en la furiosa indignación mía. Ella ha mostrado con claras y suficientes razones la poca o ninguna culpa que ha tenido en la muerte de Crisóstomo. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XIV, p. 100)

- Luego, ¿también estás tú aporreado? - respondió don Quijote.

- ¿No le he dicho que sí, pesia a mi linaje? -dijo Sancho.

- No tengas pena, amigo -dijo don Quijote-, que yo haré agora el bálsamo precioso con que sanaremos en un abrir y cerrar de ojos. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XVII, p. 115)

Puesto Sancho en mitad de la manta, comenzaron a levantarle en alto y a holgarse con él como con perro por carnestolendas. Las voces que el mísero manteado daba fueron tantas, que llegaron a los oídos de su amo; el cual, determinándose a escuchar atentamente, creyó que alguna nueva aventura le venía, hasta que claramente conoció que el que gritaba era su escudero(...); y así, desde encima del caballo, comenzó a decir tantos denuestos y baldones a los que a Sancho manteaban, que no es posible acertar a escribillos; mas no por esto cesaban ellos



de su risa y de su obra, ni el volador Sancho dejaba sus quejas, mezcladas ya con amenazas, ya con ruegos; mas todo aprovechaba poco, ni aprovechó, hasta que de puro cansados le dejaron. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XVII, p. 119)

Alzó la vara en alto el comisario para dar a Pasamonte en respuesta de sus amenazas, mas don Quijote se puso en medio y le rogó que no le maltratase, pues no era mucho que quien llevaba tan atadas las manos tuviese algún tanto suelto la lengua. Y, volviéndose a todos los de la cadena (...).

- Añadió don Quijote-, que estos pobres no han cometido nada contra vosotros. Allá se lo haya cada uno con su pecado; Dios hay en el cielo, que no se descuida de castigar al malo ni de premiar al bueno, y no es bien que los hombres honrados sean verdugos de los otros hombres, no yéndoles nada en ello. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XXII, pp. 163-164)

Don Quijote, que vio el llanto y supo la causa, consoló a Sancho con la mejores razones que pudo, y le rogo que tuviese paciencia, prometiéndole de darle una cédula de cambio para que le diesen tres en su casa, de cinco que había dejado en ella. Consolóse Sancho con esto, y limpio sus lágrimas. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XXIII, p. 168)

- Con que me dijera vuestra merced, al principio de su historia, que su merced de la señora Luscinda era aficionada a libros de caballerías, no fuera menester otra exageración para darme a entender la alteza de su entendimiento. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XXIV, p. 181)

- Ya te entiendo, Sancho -respondió don Quijote-: tú mueres porque te alce el entredicho que te tengo puesto en la lengua. Dale por alzado y di lo que quisieres,



con condición que no ha de durar este alzamiento más de en cuanto anduviéremos por estas sierras. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XXV, p. 184)

- «Primeramente, quiero que vuestras mercedes sepan, señores míos, que a mí me llaman...» Y detúvose aquí un poco, porque se le olvidó el nombre que el cura le había puesto; pero él acudió al remedio, porque entendió en lo que reparaba, y dijo:

- No es maravilla, señora mía, que la vuestra grandeza se turbe y empache contando sus desventuras, que ellas suelen ser tales, que muchas veces quitan la memoria a los que maltratan. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XXX, p. 242)

Todo este largo preámbulo dijo don Quijote, en tanto que los demás cenaban, olvidándose de llevar bocado a la boca, puesto que algunas veces le había dicho Sancho Panza que cenase, que después habría lugar para decir todo lo que quisiese. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XXXVIII, p. 322)

- Seguramente puede vuestra merced entrar y espaciarse en este castillo, que, aunque es estrecho y mal acomodado, no hay estrechez ni incomodidad en el mundo que no dé lugar a las armas y a las letras. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XLII, p. 356)

Don Quijote respondió que él le perdonaba, y el cura fue por Sancho, el cual vino muy humilde, y, hincándose de rodillas, pidió la mano a su amo; y él se la dio, y, después de habérsela dejado besar. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XLVI, p. 387)



La empatía, es la capacidad de entender las emociones y sentimientos de los demás, así de compartir esas emociones y responder de modo correcto (López, Arán Filppetti, & Richaud, 2014); y Quijote, lo demuestra, en el caso de Marcela y Crisóstomo, imita lo sucedido en memorias de su amada, comprende que ella no es culpable de la muerte de Crisóstomo y de la misma manera escucha a Cardenio, su historia de desamor, engaño, traición del amigo y la amada. Protege a los menesterosos, como fue con el Pasamonte de ser golpeado, aboga a favor de los indefensos. Entiende a Dorotea de que se le olvida su nombre de princesa, y Quijote le comprende que ella esté turbada por pasar desventuras; también al llegar la doncella y el oidor, les dice tomen posada en el supuesto castillo a pesar de que no haya espacio.

Además, en las aventuras, Quijote consuela a su escudero, cuando le roban a su rucio, cuando es golpeado, e intenta animarlo ya sea entregando el bálsamo para curar sus heridas o como cuando es manteado, el escudero siente impotencia al no poder ayudar a su escudero, pero la intención cuenta, Anima a Sancho en su frustración, se preocupa de la situación de su escudero, que coma. Quijote golpea a Sancho por difamar a la doncella Micomicona, pero después le pide disculpas. Ahora, hay en una ocasión, Quijote gana un duelo, hiriéndole al vizcaíno, pero este no identifica las emociones, es decir, no siente empatía por lo que estaba pasando el vizcaíno.

Sancho, en la novela, según el análisis manifiesta constantemente la empatía, llegando a tener una puntuación “generalmente” respecto a la rúbrica utilizada, lo que se evidencian en los siguientes fragmentos:

Con gran atención iban escuchando todos los demás la plática de los dos, y aun hasta los mismos cabreros y pastores conocieron la demasiada falta de juicio de nuestro don Quijote. Sólo Sancho Panza pensaba que cuanto su amo decía era



verdad, sabiendo él quién era y habiéndole conocido desde su nacimiento; y en lo que dudaba algo era en creer aquello de la linda Dulcinea del Toboso, porque nunca tal nombre ni tal princesa había llegado jamás a su noticia, aunque vivía tan cerca del Toboso. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XIII, p. 91)

Pero, reparando un poco más en ello, echó de ver en la color, sabor y olor, que no era sangre, sino el bálsamo de la alcuza que él le había visto beber. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XVIII, p. 127)

- No hay para qué gastar tiempo y dineros en hacer esa figura -dijo Sancho-, sino lo que se ha de hacer es que vuestra merced descubra la suya y dé rostro a los que le miraren; que, sin más ni más, y sin otra imagen ni escudo, le llamarán el de la Triste Figura; y créame que le digo verdad, porque le prometo a vuestra merced, señor, y esto sea dicho en burlas, que le hace tan mala cara la hambre y la falta de las muelas, que, como ya tengo dicho, se podrá muy bien escusar la triste pintura. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XIX, p. 135)

Yo soy aquél para quien están guardados los peligros, las grandes hazañas, los valerosos hechos. Yo soy, digo otra vez, quien ha de resucitar los de la Tabla Redonda (...), Cuando Sancho oyó las palabras de su amo, comenzó a llorar con la mayor ternura del mundo (...)

- Tornóle a referir el recado y embajada que había de llevar de su parte a su señora Dulcinea, y que, en lo que tocaba a la paga de sus servicios, no tuviese pena, porque él había dejado hecho su testamento antes que saliera de su lugar, donde se hallaría gratificado de todo lo tocante a su salario. De nuevo tornó a llorar Sancho, oyendo de nuevo las lastimeras razones de su buen señor, y



determinó de no dejarle hasta el último tránsito y fin de aquel negocio. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XX, pp. 137,144)

Así es -dijo el buen viejo-, y, en verdad, señor, que en lo de hechicero que no tuve culpa; en lo de alcahuete, no lo pude negar. Pero nunca pensé que hacía mal en ello: que toda mi intención era que todo el mundo se holgase y viviese en paz y quietud, sin pendencias ni penas (...). Y aquí tornó a su llanto, como de primero; y túvole Sancho tanta compasión, que sacó un real de a cuatro del seno y se le dio de limosna. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XXII, p. 160)

- Si tienen algo que darme a comer, por amor de Dios que me lo den; que, después de haber comido, yo haré todo lo que se me manda, en agradecimiento de tan buenos deseos como aquí se me han mostrado. Luego sacaron, Sancho de su costal y el cabrero de su zurrón, con que satisfizo el Roto su hambre. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XXIV, p. 177)

- No estoy tan loco -respondió Sancho-, mas estoy más colérico. Pero, dejando esto aparte, ¿qué es lo que ha de comer vuestra merced en tanto que yo vuelvo? ¿Ha de salir al camino, como Cardenio, a quitárselo a los pastores? (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XXV, p. 196)

Mi amo queda haciendo penitencia en la mitad desta montaña, muy a su sabor. Y luego, de corrida y sin parar, les contó de la suerte que quedaba, las aventuras que le habían sucedido y cómo llevaba la carta a la señora Dulcinea del Toboso, que era la hija de Lorenzo Corchuelo. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XXVI, p. 201)



Todo esto que he dicho, señor cura, no es más de por encarecer a su paternidad haga conciencia del mal tratamiento que a mi señor se le hace, y mire bien no le pida Dios en la otra vida esta prisión de mi amo, y se le haga cargo de todos aquellos socorros y bienes que mi señor don Quijote deja de hacer en este tiempo que está preso. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XLVII, p. 395)

¿Podría negar lo que comúnmente suele decirse por ahí cuando una persona está de mala voluntad: "No sé qué tiene fulano, que ni come, ni bebe, ni duerme, ni responde a propósito a lo que le preguntan, que no parece sino que está encantado"? (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XLIX, p. 404)

Sancho, manifiesta la empatía, ya que comprende a los demás y tiene orientación hacia sus emociones (Codina Jiménez, 2010); en ese sentido, los pastores y cabreros le tomaron la falta de juicio a Quijote, pero Sancho sabía que lo que decía su amo era verdad, porque él, lo conocía desde pequeño, le comprende. Quijote supuestamente ensangrentaba y sancho se preocupó, pero felizmente, era solo el bálsamo; intercambiaron lágrimas los dos aventureros, porque su amo se quedó en Sierra Morena para imitar la locura de Amadís. Al escuchar la retórica de su amo, Sancho se emociona y más aún cuando Quijote le pide que se vaya, que no se preocupase por la paga que todo estaba arreglado, al oír, Sancho se torna a llorar, porque también se preocupaba por su amo, que iba comer, si tomará agua, qué hará en estos días. Cuando Quijote estaba en la Jaula, Sancho interpela por él, porque era testigo que su amo estaba sin comer, ni dormir, sin ir al baño.

Sancho, aparte de comprender los sentimientos de su amo, también lo hace con otras personas, como lo es con el viejo desdichado por los galeotes, el caballero del bosque o el loco, que le da de comer.



Contagio emocional

En la novela, **Quijote**, según el análisis manifiesta constantemente el contagio emocional, llegando a tener una puntuación “generalmente” respecto a la rúbrica utilizada, lo que se evidencian en los siguientes fragmentos:

En resolución, él se enfrascó tanto en su lectura, que se le pasaban las noches leyendo de claro en claro, y los días de turbio en turbio; y así, del poco dormir y del mucho leer, se le secó el cerebro, de manera que vino a perder el juicio (...). En efeto, rematado ya su juicio, vino a dar en el más extraño pensamiento que jamás dio loco en el mundo; y fue que le pareció conveniente y necesario, así para el aumento de su honra como para el servicio de su república, hacerse caballero andante, (...) aquello que él había leído que los caballeros andantes se ejercitaban, deshaciendo todo género de agravio (...). Y lo primero que hizo fue limpiar unas armas que habían sido de sus bisabuelos (...). Cuatro días se le pasaron en imaginar qué nombre le pondría; porque (según se decía él a sí mismo), no era razón que caballo de caballero tan famoso, y tan bueno él por sí, estuviese sin nombre conocido (...). Y así, después de muchos nombres que formó, borró y quitó, añadió, deshizo y tornó a hacer en su memoria e imaginación, al fin le vino a llamar Rocinante (...). Pero, acordándose que el valeroso Amadís no sólo se había contentado con llamarse Amadís a secas, sino que añadió el nombre de su reino y patria, por hacerla famosa, y se llamó Amadís de Gaula, así quiso, como buen caballero, añadir al suyo el nombre de la suya y, llamarse don Quijote de la Mancha (...). Faltaba otra cosa sino buscar una dama de quien enamorarse; porque el caballero andante sin amores era árbol sin hojas y sin fruto y cuerpo sin alma (...) Llamábase Aldonza Lorenzo, y a ésta le pareció ser bien darle título de señora



de sus pensamientos; (...), vino a llamarla Dulcinea del Toboso. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo I, pp. 26-28)

Se armó de todas sus armas, subió sobre Rocinante, puesta su mal compuesta celada, embrazó su adarga, tomó su lanza, y, por la puerta falsa de un corral, salió al campo (...), propuso de hacerse armar caballero del primero que topase, a imitación de otros muchos que así lo hicieron, según él había leído en los libros que tal le tenían (...), al modo de los que sus libros le habían enseñado, imitando en cuanto podía su lenguaje (...), luego que vio la venta, se le representó que era un castillo con sus cuatro torres y chapiteles de luciente plata, sin faltarle su puente levadiza y honda cava, con todos aquellos adherentes que semejantes castillos se pintan. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo II, pp. 29-31)

Apenas los divisó don Quijote, cuando se imaginó ser cosa de nueva aventura; y, por imitar en todo cuanto a él le parecía posible los pasos que había leído en sus libros, le pareció venir allí de molde uno que pensaba hacer. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo IV, pp. 42-43)

Acordó de acogerse a su ordinario remedio, era pensar en algún paso de sus libros; y trújole su locura a la memoria aquel de Valdovinos y del marqués de Mantua, cuando Carloto le dejó herido en la montaña, historia sabida de los niños, no ignorada de los mozos, celebrada y aun creída de los viejos. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo V, p. 44)

- ¡Ay señor! -dijo la sobrina-, bien los puede vuestra merced mandar quemar, como a los demás, porque no sería mucho que, habiendo sanado mi señor tío de la enfermedad caballeresca, leyendo éstos, se le antojase de hacerse pastor y andarse por los bosques y prados cantando y tañendo; y, lo que sería peor, hacerse



poeta; que, según dicen, es enfermedad incurable y pegadiza. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo VI, p. 52)

Lo contrario le avino a su amo, al cual en aquel punto se le representó en su imaginación al vivo que aquélla era una de las aventuras de sus libros. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XIX, p. 131)

Que en cuantos libros de caballerías he leído, que son infinitos, jamás he hallado que ningún escudero hablase tanto con su señor como tú con el tuyo. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XX, p. 146)

Se subió sobre una punta de una alta peña y allí tornó a pensar lo que otras muchas veces había pensado, sin haberse jamás resuelto en ello. Y era que cuál sería mejor y le estaría más a cuento: imitar a Roldán en las locuras desaforadas que hizo, o Amadís en las malencónicas (...). Ea, pues, manos a la obra: venid a mi memoria, cosas de Amadís, y enseñadme por dónde tengo de comenzar a imitaros. Mas ya sé que lo más que él hizo fue rezar y encomendarse a Dios; pero, ¿qué haré de rosario, que no le tengo? (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XXVI, pp. 197-198)

Y, como el cura dijese que los libros de caballerías que don Quijote había leído le habían vuelto el juicio. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XXXII, p. 258)

Y es lo bueno que no tenía los ojos abiertos, porque estaba durmiendo y soñando que estaba en batalla con el gigante; que fue tan intensa la imaginación de la aventura que iba a fenecer, que le hizo soñar que ya había llegado al reino de Micomicón, y que ya estaba en la pelea con su enemigo



¿Quién no había de reír con los disparates de los dos, amo y mozo?

(Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XXXV, pp. 296-297)

En resolución, viéndose don Quijote atado, y que ya las damas se habían ido, se dio a imaginar que todo aquello se hacía por vía de encantamento, como la vez pasada, cuando en aquel mismo castillo le molió aquel moro encantado del arriero (...). Con todo esto, tiraba de su brazo, por ver si podía soltarse; mas él estaba tan bien asido, que todas sus pruebas fueron en vano. Bien es verdad que tiraba con tiento, porque Rocinante no se moviese; y, aunque él quisiera sentarse y ponerse en la silla, no podía sino estar en pie, o arrancarse la mano. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XLIII, p. 367)

Sólo lo dejo al buen parecer de vuestras mercedes. Quizá por no ser armados caballeros, como yo lo soy, no tendrán que ver con vuestras mercedes los encantamentos deste lugar, y tendrán los entendimientos libres, y podrán juzgar de las cosas deste castillo como ellas son real y verdaderamente, y no como a mí me parecían. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XLV, p. 378)

Quién de una manera y quién de otra, de modo que a don Quijote le pareciese ser otra gente de la que en aquel castillo había visto. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XLVI, p. 388)

Y también podría ser que, como yo soy nuevo caballero en el mundo, y el primero que ha resucitado el ya olvidado ejercicio de la caballería aventurera, también nuevamente se hayan inventado otros géneros de encantamentos y otros modos de llevar a los encantados (...).

- A la mano de Dios -replicó don Quijote-. Pues así es, quiero, señor caballero, que sepades que yo voy encantado en esta jaula, por envidia y fraude



de malos encantadores; que la virtud más es perseguida de los malos que amada de los buenos (...).

-Verdaderamente, señor cura, yo hallo por mi cuenta que son perjudiciales en la república estos que llaman libros de caballerías. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XLVII, pp. 390, 394, 696)

- Verdad dices, Sancho -respondió don Quijote-, pero ya te he dicho que hay muchas maneras de encantamientos, y podría ser que con el tiempo se hubiesen mudado de unos en otros, y que agora se use que los encantados hagan todo lo que yo hago, aunque antes no lo hacían (...).

Mirábalo el canónigo, y admirábase de ver la estrañeza de su grande locura, y de que, en cuanto hablaba y respondía, mostraba tener bonísimo entendimiento: solamente venía a perder los estribos, como otras veces se ha dicho, en tratándole de caballería. Y así, movido de compasión, después de haberse sentado todos en la verde yerba, para esperar el repuesto del canónigo, le dijo: - ¿Es posible, señor hidalgo, que haya podido tanto con vuestra merced la amarga y ociosa lectura de los libros de caballerías, que le hayan vuelto el juicio de modo que venga a creer que va encantado, con otras cosas deste jaez, tan lejos de ser verdaderas como lo está la misma mentira de la verdad? (...)

Admirado quedó el canónigo de oír la mezcla que don Quijote hacía de verdades y mentiras, y de ver la noticia que tenía de todas aquellas cosas tocantes y concernientes a los hechos de su andante caballería. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XLIX, pp. 405, 406, 409)



No quiero alargarme más en esto, pues dello se puede colegir que cualquiera parte que se lea, de cualquiera historia de caballero andante, ha de causar gusto y maravilla a cualquiera que la leyere (...).

Admirado quedó el canónigo de los concertados disparates que don Quijote había dicho, del modo con que había pintado la aventura del Caballero del Lago, de la impresión que en él habían hecho las pensadas mentiras de los libros que había leído. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo L, p. 414)

El cura encargó a la sobrina tuviese gran cuenta con regalar a su tío, y que estuviesen alerta de que otra vez no se les escapase, contando lo que había sido menester para traelle a su casa. Aquí alzaron las dos de nuevo los gritos al cielo; allí se renovaron las maldiciones de los libros de caballerías, allí pidieron al cielo que confundiese en el centro del abismo a los autores de tantas mentiras y disparates. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo LII, pp. 426)

En la novela, los libros de caballería leídos por Quijote, fue tanta, hasta que perdió el juicio, y se convenció en hacerse caballero andante; además, como caballero, pensó en su nombre, don Quijote de la mancha; en el nombre de su caballo, Rocinante; en su amada, Dulcinea del Toboso. Quijote influenciado por estos libros, se aventura como un caminante de aquellos años, se idealiza en un mundo de caballeros, confunde la venta con un castillo, asimila sus aventuras con los libros leídos, imita en la locura a Amadís, se pelea en su sueño con los gigantes que quitaron el reino de la doncella Micomicona; confunde a un rebaño con unos caballeros, confunde los molinos de viento con unos gigantes y otras acciones más. En su manera de hablar, Quijote se expresaba como en los libros de caballería, buen talante, respetable un léxico adecuado.



Además, Quijote al ser engañado y atado, piensa que eso fue acto de los encantadores del supuesto castillo; y, al ser llevado en la cerreta, se cuestiona, porque en los libros de caballería se suponía que llevaban al prisionero volando o en mantas, y que raro que los encantadores hayan cambiado su forma de encantamientos. Esta influencia para Goleman (2011), es una transmisión de estados de ánimos, sentimientos, actitudes; cabe resaltar que los libros son inertes, pero expresan emociones subjetivamente, en ese sentido, Quijote es contagiado por estos libros, que altera o modifica su comportamiento y cae en la locura. Asimismo, Quijote menciona que cualquier persona que lea un libro de caballería, este quedará maravillado, haciendo referencia a su locura.

Y también mencionan los demás personajes que Quijote es influenciado por los libros de caballeros; así, por ejemplo, la sobrina, el cura, el canónigo, el cabrero, Cardenio, Luscinda, don Fernando, Dorotea, el barbero y otros personajes más hacen referencias de que Quijote fue tocado por los libros de caballería. El canónigo, sorprendido, se da cuenta que Quijote fue tocado por los libros de caballería. Además, cuando Quijote llega todo maltrecho a su casa, el cura y la sobrina maldicen a los libros de caballería por lo que hicieron al caballero, saben ellos que Quijote está así por la causa de los libros, por la influencia en su locura, en el mundo utópico.

Cabe resaltar, Quijote y Sancho en ocasiones se influyen mutuamente, es decir, tienen un contagio emocional; ejemplo, Quijote al rendirse y aceptar que está maltrecho, pierde esa aventura caballeresca, aceptando la realidad, cayendo en el mundo de Sancho y en el caso del escudero, es, al contrario, de su mundo objetivo, realista, pasa al mundo de la fantasía, utopía caballeresca de Quijote.



En la novela, **Sancho**, según el análisis manifiesta constantemente el contagio emocional, llegando a tener una puntuación “generalmente” respecto a la rúbrica utilizada, lo que se evidencian en los siguientes fragmentos:

Y, sin hacer más discursos, echó mano a su espada y arremetió a los gallegos, y lo mismo hizo Sancho Panza, incitado y movido del ejemplo de su amo. Y, a las primeras, dio don Quijote una cuchillada a uno, que le abrió un sayo de cuero de que venía vestido, con gran parte de la espalda. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XV, p. 102)

- ¿Qué es caballero aventurero? -replicó la moza.

- ¿Tan nueva sois en el mundo que no lo sabéis vos? -respondió Sancho Panza-. Pues sabed, hermana mía, que caballero aventurero es una cosa que en dos palabras se ve apaleado y emperador. Hoy está la más desdichada criatura del mundo y la más menesterosa, y mañana tendría dos o tres coronas de reinos que dar a su escudero, (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XVI, pp. 108-109)

Vino una mano pegada a algún brazo de algún descomunal gigante y asentóme una puñada en las quijadas, tal, que las tengo todas bañadas en sangre; y después me molió de tal suerte que estoy peor que ayer cuando los gallegos (...).

- Ni para mí tampoco -respondió Sancho-, porque más de cuatrocientos moros me han aporreado a mí, de manera que el molimiento de las estacas fue tortas y pan pintado (...).

- Señor, ¿si será éste, a dicha, el moro encantado, que nos vuelve a castigar, si se dejó algo en el tintero? (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XVII, pp. 114-115)



- Ahí entra bien también -dijo Sancho- lo que algunos desalmados dicen: "No pidas de grado lo que puedes tomar por fuerza"; aunque mejor cuadra decir: "Más vale salto de mata que ruego de hombres buenos". Dígolo porque si el señor rey, suegro de vuestra merced, no se quisiere domeñar a entregalle a mi señora la infanta, no hay sino, como vuestra merced dice, roballa y trasponella. Pero está el daño que, en tanto que se hagan las paces y se goce pacíficamente el reino, el pobre escudero se podrá estar a diente en esto de las mercedes. Si ya no es que la doncella tercera, que ha de ser su mujer, se sale con la infanta, y él pasa con ella su mala ventura, hasta que el cielo ordene otra cosa; porque bien podrá, creo yo, desde luego dársela su señor por ligítima esposa (...).

-Quédese eso del barbero a mi cargo -dijo Sancho-, y al de vuestra merced se quede el procurar venir a ser rey y el hacerme conde. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XXI, pp. 155, 157)

Con lo que quedó tan contento Sancho cuanto el cura admirado de su simplicidad, y de ver cuán encajados tenía en la fantasía los mismos disparates que su amo, pues sin alguna duda se daba a entender que había de venir a ser emperador. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XXIX, p. 234)

Y luego fue a tomar las riendas de la mula de Dorotea, y, haciéndola detener, se hincó de rodillas ante ella, suplicándole le diese las manos para besárselas, en señal que la recibía por su reina y señora. ¿Quién no había de reír de los circustantes, viendo la locura del amo y la simplicidad del criado? (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XXX, p. 244)

- Acudid, señores, presto y socorred a mi señor, que anda envuelto en la más reñida y trabada batalla que mis ojos han visto. ¡Vive Dios, que ha dado una cuchillada



al gigante enemigo de la señora princesa Micomicona, que le ha tajado la cabeza, cercen a cercen, como si fuera un nabo! (...).

- No tienen que pararse a escuchar, sino entren a despartir la pelea, o a ayudar a mi amo; aunque ya no será menester, porque, sin duda alguna, el gigante está ya muerto, y dando cuenta a Dios de su pasada y mala vida, que yo vi correr la sangre por el suelo, y la cabeza cortada y caída a un lado, que es tamaña como un gran cuero de vino.

Y estaba peor Sancho despierto que su amo durmiendo: tal le tenían las promesas que su amo le había hecho (...). ¿Quién no había de reír con los disparates de los dos, amo y mozo? (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XXXV, pp. 295, 297)

- ¡Vive el Señor, que es verdad cuanto mi amo dice de los encantos deste castillo, pues no es posible vivir una hora con quietud en él! (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XLV, p. 382)

Sólo Sancho, de todos los presentes, estaba en su mismo juicio y en su misma figura; el cual, aunque le faltaba bien poco para tener la misma enfermedad de su amo. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XLVI, p. 388)

Sería bien que vuestra merced probase a salir desta cárcel, que yo me obligo con todo mi poder a facilitarlo, y aun a sacarle della., y probase de nuevo a subir sobre su buen Rocinante, que también parece que va encantado, según va de melancólico y triste; y, hecho esto, probásemos otra vez la suerte de buscar más aventuras. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XLIX, p. 405)



Y, finalmente, le admiraba la necesidad de Sancho, que con tanto ahínco deseaba alcanzar el condado que su amo le había prometido. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo L, p. 414)

- En casa os las mostraré, mujer -dijo Panza-, y por agora estad contenta, que, siendo Dios servido de que otra vez salgamos en viaje a buscar aventuras, vos me veréis presto conde o gobernador de una ínsula, y no de las de por ahí, sino la mejor que pueda hallarse. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo LII, p. 426)

El contagio emocional subyace una relación de las emociones, pareciera que se trata de una especie de virus social (Goleman, 2011). Este virus, en la novela, hace referencia a la influencia que tuvo Sancho por parte de su amo; es por este motivo, el escudero participa en la batalla contra los yangüeses a pesar de las consecuencias, él sabe que es lucha perdida, pero al pasar tiempo con su amo es influenciado, y también se aventura en el mundo utópico de Quijote. Además, fue tanta la influencia de Sancho, imaginó que su amo peleó con unos gigantes y describe que ganó esa batalla y en este supuesto castillo, él pensó que estaba encantado, cuando en realidad no era así. Se debe agregar que, Sancho también es contagiado en la forma de hablar, de muy buen conocedor y letrado del mundo caballeresco, de muy buena retórica, imitando a su amo; esto se manifiesta, cuando le responde a la ventera o cuando habla con Quijote, ya que este apoya al argumento de ser golpeados por uno gigantes, moros; este contagio de la manera de hablar de Sancho, correctamente como un caballero, se presenta más cuando habla con su esposa.

El cura, también se da cuenta que Sancho está tocado, esto se da, porque el escudero pasó tiempo con su amo, que se contagió de las utopías; además no solamente el cura; sino también, Dorotea, Cardenio, el barbero, el grupo y el canónigo, se dieron



cuenta de la simplicidad de Sancho, contagiado por el mundo utópico de Quijote, como fue cuando este le pide licencia a la supuesta reina Micomincona, porque tal reina solo era una farsa. Al finalizar la novela, Sancho quiere enrumbarse a buscar otras aventuras, con el mismo ánimo que salió su amo en su primera aventura, tiene la vitalidad de Quijote; en cambio, el caballero, no, cambian los roles en ese instante los dos personajes. Quijote y Sancho se influyen mutuamente.

Comunicación

En la novela, los personajes del **Quijote y Sancho**, según el análisis manifiestan constantemente la comunicación, llegando a tener una puntuación “generalmente” respecto a la rúbrica utilizada, lo que se evidencian en los siguientes fragmentos:

- Bien parece la mesura en las hermosas, y es mucha sandez además la risa que de leve causa procede; pero no vos lo digo porque os acutedes ni mostredes mal talante; que el mío non es de ál que de serviros. El lenguaje, no entendido de las señoras, y el mal talle de nuestro caballero acrecentaba en ellas la risa y en él el enojo. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo II, pp. 31-32).
- Bien te puedes llamar dichosa sobre cuantas hoy viven en la tierra, ¡oh sobre las bellas bella Dulcinea del Toboso!, pues te cupo en suerte tener sujeto y rendido a toda tu voluntad e talante a un tan valiente y tan nombrado caballero como lo es y será don Quijote de la Mancha, el cual, como todo el mundo sabe, ayer recibió la orden de caballería, y hoy ha desfecho el mayor tuerto y agravio que formó la sinrazón y cometió la crueldad: hoy quitó el látigo de la mano a aquel despiadado enemigo que tan sin ocasión vapulaba a aquel delicado infante. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo IV, p. 42)



- Sea vuestra merced servida, señor don Quijote mío, de darme el gobierno de la ínsula que en esta rigurosa pendencia se ha ganado; que, por grande que sea, yo me siento con fuerzas de saberla gobernar tal y tan bien como otro que haya gobernado ínsulas en el mundo.

A lo cual respondió don Quijote:

- Advertid, hermano Sancho, que esta aventura y las a ésta semejantes no son aventuras de ínsulas, sino de encrucijadas, en las cuales no se gana otra cosa que sacar rota la cabeza o una oreja menos. Tened paciencia, que aventuras se ofrecerán donde no solamente os pueda hacer gobernador, sino más adelante (...).

- Paréceme, señor, que sería acertado irnos a retraer a alguna iglesia; que, según quedó maltrecho aquel con quien os combatistes, no será mucho que den noticia del caso a la Santa Hermandad y nos prendan; y a fe que si lo hacen, que primero que salgamos de la cárcel que nos ha de sudar el hopo.

- Calla -dijo don Quijote-. Y ¿dónde has visto tú, o leído jamás, que caballero andante haya sido puesto ante la justicia, por más homicidios que hubiese cometido?

- Yo no sé nada de omecillos -respondió Sancho, ni en mi vida le caté a ninguno; sólo sé que la Santa Hermandad tiene que ver con los que pelean en el campo, y en esotro no me entremeto.

- Pues no tengas pena, amigo -respondió don Quijote-, que yo te sacaré de las manos de los caldeos, cuanto más de las de la Hermandad. Pero dime, por tu vida: ¿has visto más valeroso caballero que yo en todo lo descubierta de la tierra? ¿Has leído en historias otro que tenga ni haya tenido más brío en acometer, más aliento en el perseverar, más destreza en el herir, ni más maña en el derribar?



- La verdad sea -respondió Sancho- que yo no he leído ninguna historia jamás, porque ni sé leer ni escribir; mas lo que osaré apostar es que más atrevido amo que vuestra merced yo no le he servido en todos los días de mi vida, y quiera Dios que estos atrevimientos no se paguen donde tengo dicho. Lo que le ruego a vuestra merced es que se cure, que le va mucha sangre de esa oreja; que aquí traigo hilas y un poco de unguento blanco en las alforjas.

- Todo eso fuera bien escusado -respondió don Quijote- si a mí se me acordara de hacer una redoma del bálsamo de Fierabrás, que con sola una gota se ahorraran tiempo y medicinas.

- ¿Qué redoma y qué bálsamo es ése? -dijo Sancho Panza.

- Es un bálsamo -respondió don Quijote- de quien tengo la receta en la memoria, con el cual no hay que tener temor a la muerte, ni hay pensar morir de ferida alguna. Y ansí, cuando yo le haga y te le dé, no tienes más que hacer sino que, cuando vieres que en alguna batalla me han partido por medio del cuerpo (como muchas veces suele acontecer), bonitamente la parte del cuerpo que hubiere caído en el suelo, y con mucha sotileza, antes que la sangre se yele, la pondrás sobre la otra mitad que quedare en la silla, advirtiéndole de encajallo igualmente y al justo; luego me darás a beber solos dos tragos del bálsamo que he dicho, y verásme quedar más sano que una manzana.

- Si eso hay -dijo Panza-, yo renuncio desde aquí el gobierno de la prometida ínsula, y no quiero otra cosa, en pago de mis muchos y buenos servicios, ino que vuestra merced me dé la receta de ese estremado licor; que para mí tengo que valdrá la onza adondequiera más de a dos reales, y no he menester yo más para pasar esta vida honrada y descansadamente. Pero es de saber agora si tiene mucha costa el hacelle.



- Con menos de tres reales se pueden hacer tres azumbres -respondió don Quijote.

- ¡Pecador de mí! -replicó Sancho-. ¿Pues a qué aguarda vuestra merced a hacelle y a enseñármele?

- Calla, amigo -respondió don Quijote-, que mayores secretos pienso enseñarte y mayores mercedes hacerte; y, por agora, curémonos, que la oreja me duele más de lo que yo quisiera (...).

- Yo hago juramento al Criador de todas las cosas y a los santos cuatro Evangelios, donde más largamente están escritos, de hacer la vida que hizo el grande marqués de Mantua cuando juró de vengar la muerte de su sobrino Valdovinos, que fue de no comer pan a manteles, ni con su mujer folgar, y otras cosas que, aunque dellas no me acuerdo, las doy aquí por expresadas, hasta tomar entera venganza del que tal desaguisado me fizo.

Oyendo esto Sancho, le dijo:

- Advierta vuestra merced, señor don Quijote, que si el caballero cumplió lo que se le dejó ordenado de irse a presentar ante mi señora Dulcinea del Toboso, ya habrá cumplido con lo que debía, y no merece otra pena si no comete nuevo delito.

- Has hablado y apuntado muy bien -respondió don Quijote-; y así, anulo el juramento en cuanto lo que toca a tomar dél nueva venganza; pero hágole y confírmole de nuevo de hacer la vida que he dicho, hasta tanto que quite por fuerza otra celada tal y tan buena como ésta a algún caballero. Y no pienses, Sancho, que así a humo de pajas hago esto, que bien tengo a quien imitar en ello; que esto mesmo pasó, al pie de la letra, sobre el yelmo de Mambrino, que tan caro le costó a Sacripante.



- Que dé al diablo vuestra merced tales juramentos, señor mío -replicó Sancho-; que son muy en daño de la salud y muy en perjuicio de la conciencia. Si no, dígame ahora: si acaso en muchos días no topamos hombre armado con celada, ¿qué hemos de hacer? ¿Hase de cumplir el juramento, a despecho de tantos inconvenientes e incomodidades, como será el dormir vestido, y el no dormir en poblado, y otras mil penitencias que contenía el juramento de aquel loco viejo del marqués de Mantua, que vuestra merced quiere revalidar ahora? Mire vuestra merced bien, que por todos estos caminos no andan hombres armados, sino arrieros y carreteros, que no sólo no traen celadas, pero quizá no las han oído nombrar en todos los días de su vida.

- Engañaste en eso -dijo don Quijote-, porque no habremos estado dos horas por estas encrucijadas, cuando veamos más armados que los que vinieron sobre Albraca a la conquista de Angélica la Bella.

- Alto, pues; sea así -dijo Sancho-, y a Dios prazga que nos suceda bien, y que se llegue ya el tiempo de ganar esta ínsula que tan cara me cuesta, y muérame yo luego.

- Ya te he dicho, Sancho, que no te dé eso cuidado alguno; que, cuando faltare ínsula, ahí está el reino de Dinamarca o el de Soliadisa, que te vendrán como anillo al dedo; y más, que, por ser en tierra firme, te debes más alegrar. Pero dejemos esto para su tiempo, y mira si traes algo en esas alforjas que comamos, porque vamos luego en busca de algún castillo donde alojemos esta noche y hagamos el bálsamo que te he dicho; porque yo te voto a Dios que me va doliendo mucho la oreja.



- Aquí trayo una cebolla, y un poco de queso y no sé cuántos mendrugos de pan -dijo Sancho-, pero no son manjares que pertenecen a tan valiente caballero como vuestra merced.

- ¡Qué mal lo entiendes! -respondió don Quijote. Hágote saber, Sancho, que es honra de los caballeros andantes no comer en un mes; y, ya que coman, sea de aquello que hallaren más a mano; y esto se te hiciera cierto si hubieras leído tantas historias como yo; que, aunque han sido muchas, en todas ellas no he hallado hecha relación de que los caballeros andantes comiesen, si no era acaso y en algunos suntuosos banquetes que les hacían, y los demás días se los pasaban en flores. Y, aunque se deja entender que no podían pasar sin comer y sin hacer todos los otros menesteres naturales, porque, en efeto, eran hombres como nosotros, hace de entender también que, andando lo más del tiempo de su vida por las florestas y despoblados, y sin cocinero, que su más ordinaria comida sería de viandas rústicas, tales como las que tú ahora me ofreces. Así que, Sancho amigo, no te congoje lo que a mí me da gusto. Ni querrás tú hacer mundo nuevo, ni sacar la caballería andante de sus quicios.

- Perdóneme vuestra merced -dijo Sancho-; que, como yo no sé leer ni escribir, como otra vez he dicho, no sé ni he caído en las reglas de la profesión caballescá; y, de aquí adelante, yo proveeré las alforjas de todo género de fruta seca para vuestra merced, que es caballero, y para mí las proveeré, pues no lo soy, de otras cosas volátiles y de más sustancia.

- No digo yo, Sancho -replicó don Quijote-, que sea forzoso a los caballeros andantes no comer otra cosa sino esas frutas que dices, sino que su más ordinario sustento debía de ser dellas, y de algunas yerbas que hallaban por los campos, que ellos conocían y yo también conozco.



-Virtud es -respondió Sancho- conocer esas yerbas; que, según yo me voy imaginando, algún día será menester usar de ese conocimiento. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo X, pp. 70-74)

- En cuidado me lo tengo -dijo don Quijote-, y agradezco el gusto que me habéis dado con la narración de tan sabroso cuento. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XII, p. 85)

La comunicación es una capacidad de escucha y emisión activa de los mensajes (Codina Jiménez, 2010); en este sentido, Quijote tiene muy buena retórica, muy buena labia, se deja entender, como ya se vio en algunas citas realizadas en los resultados de los demás subejos, pero, en aquellas personas no leídas o no tienen una buena retórica, no le comprenderán a Quijote y ahí tiene una pequeña dificultad de comunicarse con los demás; también, sabe escuchar, ya que hay personas que nos les gusta escuchar, uno de los casos es cuando escucha la historia de Crisóstomo y Marcela. La comunicación que manifiesta el caballero, siente inspiración, ánimo, satisfacción; como fue con la situación de liberar al niño, además, le da valor para seguir con su travesía.

Sancho, en ocasiones no escucha, no tiene paciencia, y esto se da cuando el escudero estaba con los cabreros, y uno de ellos cuenta la historia de Crisóstomo y Marcela, pero Sancho se duerme, ignorando lo mencionado por los cabreros. Pero, mientras va transcurriendo la novela, Sancho mejora su manera de hablar, y se comunica de manera muy estable con los demás, como ya se vio en algunas citas realizadas en los resultados de los demás subejos



Persuasión

Don Quijote, en la novela, según el análisis constantemente manifiesta la persuasión, llegando a tener una puntuación “Generalmente” respecto a la rúbrica utilizada, lo que se evidencian en los siguientes fragmentos:

- No me levantaré jamás de donde estoy, valeroso caballero, fasta que la vuestra cortesía me otorgue un don que pedirle quiero, el cual redundará en alabanza vuestra y en pro del género humano (...).

- No esperaba yo menos de la gran magnificencia vuestra, señor mío - respondió don Quijote-; y así, os digo que el don que os he pedido, y de vuestra liberalidad me ha sido otorgado, es que mañana en aquel día me habéis de armar caballero (...), el ventero, que, como está dicho, era un poco socarrón y ya tenía algunos barruntos de la falta de juicio de su huésped, acabó de creerlo cuando acabó de oírle semejantes razones, y, por tener qué reír aquella noche, determinó de seguirle el humor; y así, le dijo que andaba muy acertado en lo que deseaba y pedía. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo III, p. 34-35)

Estas voces, sin duda, son de algún menesteroso o menesterosa, que ha menester mi favor y ayuda (...).

- Descortés caballero, mal parece tomaros con quien defender no se puede; subid sobre vuestro caballo y tomad vuestra lanza (...). El labrador bajó la cabeza y, sin responder palabra, desató a su criado. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo IV, p. 39-40)

En este tiempo, solicitó don Quijote a un labrador vecino suyo, (...). En resolución, tanto le dijo, tanto le persuadió y prometió, que el pobre villano se



determinó de salirse con él y servirle de escudero. Decíale, entre otras cosas (...), en quítame allá esas pajas, alguna ínsula, y le dejase a él por gobernador della. Con estas promesas y otras tales, Sancho Panza, que así se llamaba el labrador, dejó su mujer y hijos y asentó por escudero de su vecino (...). Y no lo tengas a mucho, que cosas y casos acontecen a los tales caballeros, por modos tan nunca vistos ni pensados, que con facilidad te podría dar aún más de lo que te prometo. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo VII, p. 56-58)

- Advertid, hermano Sancho, que esta aventura y las a ésta semejantes no son aventuras de ínsulas, sino de encrucijadas, en las cuales no se gana otra cosa que sacar rota la cabeza o una oreja menos. Tened paciencia, que aventuras se ofrecerán donde no solamente os pueda hacer gobernador, sino más adelante. Agradecióselo mucho Sancho, y, besándole otra vez la mano y la falda de la loriga, le ayudó a subir sobre Rocinante; y él subió sobre su asno y comenzó a seguir a su señor. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo X, p.705)

- Por más fantasmas que sean -dijo don Quijote-, no consentiré yo que te toque en el pelo de la ropa; que si la otra vez se burlaron contigo, fue porque no pude yo saltar las paredes del corral, pero ahora estamos en campo raso, donde podré yo como quisiere esgremir mi espada (...).

- Con todo eso -replicó don Quijote-, te ruego, Sancho, que tengas buen ánimo, que la experiencia te dará a entender el que yo tengo.

- Sí tendré, si a Dios place -respondió Sancho. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XIX, p. 131)



Ya a esta sazón estaban en paz los huéspedes con el ventero, pues, por persuasión y buenas razones de don Quijote, más que por amenazas, le habían pagado todo lo que él quiso. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XLIV, p. 375)

- ¿No os dije yo, señores, que este castillo era encantado, y que alguna región de demonios debe de habitar en él? En confirmación de lo cual, quiero que veáis por vuestros ojos cómo se ha pasado aquí y trasladado entre nosotros la discordia del campo de Agramante. Mirad cómo allí se pelea por la espada, aquí por el caballo, acullá por el águila, acá por el yelmo, y todos peleamos, y todos no nos entendemos. Venga, pues, vuestra merced, señor oidor, y vuestra merced, señor cura, y el uno sirva de rey Agramante, y el otro de rey Sobrino, y pónganos en paz; porque por Dios Todopoderoso que es gran bellaquería que tanta gente principal como aquí estamos se mate por causas tan livianas. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XLV, p. 380)

- Hermano demonio, que no es posible que dejes de serlo, pues has tenido valor y fuerzas para sujetar las mías, ruégote que hagamos treguas, no más de por una hora; porque el doloroso son de aquella trompeta que a nuestros oídos llega me parece que a alguna nueva aventura me llama (...).

- Eso haré yo de muy buena gana, señor mío - respondió Sancho-, y volvamos a mi aldea en compañía destes señores, que su bien desean, y allí daremos orden de hacer otra salida que nos sea de más provecho y fama. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo LII, pp. 422, 424)

Quijote tiene la capacidad de convencer, porque para armarse de caballero persuade al supuesto alcalde de que le ordene como caballero; de la misma manera, al labrador, de que deje libre al menesteroso; también, con su retórica, Quijote persuade a



Sancho, de que sea su escudero, prometiéndole que será gobernador; de la misma manera, le menciona que no tenga miedo del fantasma. Asimismo, Quijote con esta retórica, persuade a los mozos que paguen la posasa en la venta y al grupo de que no continúen la gresca. Ya que, esta persuasión, es el proceso de convencer transmitiendo estímulos para cambiar su conducta (González, 2018).

Sancho, en la novela, según el análisis constantemente manifiesta la persuasión, llegando a tener una puntuación “Generalmente” respecto a la rúbrica utilizada, lo que se evidencian en los siguientes fragmentos:

- Paréceme, señor, que sería acertado irnos a retraer a alguna iglesia; que, según quedó maltrecho aquel con quien os combatistes, no será mucho que den noticia del caso a la Santa Hermandad y nos prendan (...); Y, sacando, en esto, lo que dijo que traía, comieron los dos en buena paz y compañía. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo X, pp. 71, 74)

- Señor, quien quiera que seáis, hacednos merced y beneficio de darnos un poco de romero, aceite, sal y vino, que es menester para curar uno de los mejores caballeros andantes que hay en la tierra, el cual yace en aquella cama, malferido por las manos del encantado moro que está en esta venta (...).

Y, llamando al ventero, le dijo lo que aquel buen hombre quería. El ventero le proveyó de cuanto quiso, y Sancho se lo llevó a don Quijote, que estaba con las manos en la cabeza, quejándose del dolor del candilazo. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XVII, p. 116)

- ¡Vuélvase vuestra merced, señor don Quijote, que voto a Dios que son carneros y ovejas las que va a embestir! ¡Vuélvase, desdichado del padre que me engendró! ¿Qué locura es ésta? Mire que no hay gigante ni caballero alguno, ni gatos, ni



armas, ni escudos partidos ni enteros, ni veros azules ni endiablados. ¿Qué es lo que hace? ¡Pecador soy yo a Dios! (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XVIII, p. 162)

- Y así, me parece que sería mejor, salvo el mejor parecer de vuestra merced, que nos fuésemos a servir a algún emperador, o a otro príncipe grande que tenga alguna guerra, en cuyo servicio vuestra merced muestre el valor de su persona, sus grandes fuerzas y mayor entendimiento (p. 152; cap. XXI). (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XXI, p. 152)

- Bien haya quien nos quitó ahora del trabajo de desenlbardar al rucio (...). Y en verdad, señor Caballero de la Triste Figura, que si es que mi partida y su locura de vuestra merced va de veras, que será bien tornar a ensillar a Rocinante, para que supla la falta del rucio, porque será ahorrar tiempo a mi ida y vuelta; que si la hago a pie, no sé cuándo llegaré ni cuándo volveré, porque, en resolución, soy mal caminante.

-Digo, Sancho -respondió don Quijote-, que sea como tú quisieres. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XXV, p. 190)

- Dichosa buscada y dichoso hallazgo -dijo a esta sazón Sancho Panza-, y más si mi amo es tan venturoso que desfaga ese agravio y enderece ese tuerto, matando a ese hideputa dese gigante que vuestra merced dice; que sí matará si él le encuentra. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XXIX, pp. 233)

- La carta -dijo Sancho- no la leyó, porque dijo que no sabía leer ni escribir; antes, la rasgó y la hizo menudas piezas, diciendo que no la quería dar a leer a nadie, porque no se supiesen en el lugar sus secretos, y que bastaba lo que yo le había dicho de palabra acerca del amor que vuestra merced le tenía y de la penitencia



extraordinaria que por su causa quedaba haciendo. Y, finalmente, me dijo que dijese a vuestra merced que le besaba las manos, y que allí quedaba con más deseo de verle que de escribirle; y que, así, le suplicaba y mandaba que, vista la presente, saliese de aquellos matorrales y se dejase de hacer disparates, y se pusiese luego luego en camino del Toboso, si otra cosa de más importancia no le sucediese, porque tenía gran deseo de ver a vuestra merced. Rióse mucho cuando le dije como se llamaba vuestra merced el Caballero de la Triste Figura. Preguntéle si había ido allá el vizcaíno de marras; díjome que sí, y que era un hombre muy de bien. También le pregunté por los galeotes, mas díjome que no había visto hasta entonces alguno (...).

- Eso está claro -respondió Sancho-, pero mire vuestra merced que la escoja hacia la marina, porque, si no me contentare la vivienda, pueda embarcar mis negros vasallos y hacer dellos lo que ya he dicho. Y vuestra merced no se cure de ir por agora a ver a mi señora Dulcinea, sino váyase a matar al gigante, y concluyamos este negocio. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XXXI, pp. 251, 253)

- Señor, para descargo de mi conciencia, le quiero decir lo que pasa cerca de su encantamento; y es que aquestos dos que vienen aquí cubiertos los rostros son el cura de nuestro lugar y el barbero; y imagino han dado esta traza de llevarle desta manera, de pura envidia que tienen como vuestra merced se les adelanta en hacer famosos hechos. Presupuesta, pues, esta verdad, síguese que no va encantado, sino embaído y tonto. Para prueba de lo cual le quiero preguntar una cosa; y si me responde como creo que me ha de responder, tocará con la mano este engaño y verá como no va encantado (...).



- ¿Es posible que no entienda vuestra merced de hacer aguas menores o mayores? Pues en la escuela destetan a los muchachos con ello. Pues sepa que quiero decir si le ha venido gana de hacer lo que no se escusa

-¡Ya, ya te entiendo, Sancho! Y muchas veces; y aun agora la tengo. ¡Sácame deste peligro, que no anda todo limpio! (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XLVIII, pp. 402-403, 404)

La persuasión, es el proceso de convencer, transmitiendo estímulos para cambiar su conducta (González, 2018), en ese sentido, Sancho logra convencer a su amo de que coma y que le dé su caballo para ir donde su amada, también, que escapen de la jaula con la excusa de orinar, que tomen un descanso y después de ello salgan a otra aventura; a pesar ello, el caballero de la triste figura es terco. Además, persuade a su amo, maquillando, mintiendo, que la carta para dulcinea fue entregada, cuando en realidad no fue así, y que no vaya donde su amada y se enfoque en ayudar la reina Micomicona. Pero, en ocasiones no logra convencer a su amo, por ejemplo, en la aventura del rebaño, porque el caballero confunde que son caballeros y se enrumba en la aventura; de la misma manera, para que trabajen para los reyes.

Liderazgo

En la novela, los personajes del **Quijote y Sancho**, según el análisis muy pocas veces manifiesta el liderazgo, llegando a tener una puntuación “casi nunca” respecto a la rúbrica utilizada, lo que se evidencian en los siguientes fragmentos:

- Encomiéndalo tú a Dios, Sancho -respondió don Quijote-, que Él dará lo que más le convenga, pero no apoques tu ánimo tanto, que te vengas a contentar con menos que con ser adelantado. (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo VII, p. 58)



- ¡Ténganse todos; todos envainen; todos se sosieguen; óiganme todos, si todos quieren quedar con vida! (Cervantes Saavedra, 1605/2000, Capítulo XLV, p. 380)

Un líder debe dirigir e inspirar a un grupo de personas (Goleman, 2011); de la misma forma, Quijote en el primer dialogo, da inicio a la aventura y dirige el grupo conformado por estos dos personajes; además. apacigua la gresca que él mismo empezó, tomando el liderato. En cambio, Sancho, no realiza muchas acciones de liderazgo, uno de ellos es cuando guía a Quijote hacia la venta, como ya se vio en algunas citas realizadas en los resultados de los demás subejos.

4.1. DISCUSIÓN

Esta novela no tiene precedentes de análisis, correspondiente a la inteligencia emocional; pero, es posible contrastar esta investigación desde el punto de vista hermenéutico. La obra, “El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha, parte I”, nos relata las aventuras del valeroso caballero y su escudero; en ese sentido, se estudió a estos dos personajes fundamentalmente, evaluando sus características que presentan en todo el transcurso de toda novela.

Tarapa Mamani (2019), coincide y apoya el resultado respecto a la inteligencia emocional, pues afirma que sus sujetos de estudio (estudiantes) tienen una capacidad emocional bien “desarrollada”, y se encuentra dentro del nivel “alto”. Así mismo, en nuestro personaje, el Quijote, también manifiesta una inteligencia emocional constante, llegando a tener una puntuación de “generalmente” respecto a la rúbrica. Por su parte, Carhuamaca Huamán & Castro Calderón (2017), sostuvieron que el grado de inteligencia emocional en los sujetos de investigación, tienen un nivel inteligencia emocional regular; y esto se corresponde con la inteligencia emocional que manifiesta Sancho a lo largo del relato, llegando a tener una puntuación de “a veces” respecto a la rúbrica. Claro, hay una



diferencia de población, uno es ficticio y el otro real; en ese sentido, Chacón & Reyes (2005) mencionan la importancia de que la sociedad actual tome consciencia de la similitud que refleja una obra literaria con la realidad, pues un libro no solo debe considerarse como tal, sino que se escribió independientemente del tiempo y esto nos permite descubrir emociones que no son tan ajenas a nosotros, y que más bien reflejan un mundo y unos personajes que no son muy diferente a los que nos rodean; ya que novela es un texto escrito de forma narrativa en prosa, compleja y extensa de hechos ficticios y mera coincidencia con la realidad (Garrido, 1993).

Como menciona Herranz Martín (2012), “El Quijote” nunca ha sido puesto en duda, su interpretación y entendimiento, han sido muy diversos las interpretaciones, tanto para sus creaciones cómo para ejercer la crítica. Además, Vargas Llosa (2000) sostiene que la literatura es una ficción y podemos manifestar, descubrir, interpretar de diferente manera. Es decir, en esta novela se interpretó desde otro punto de vista, psicológico, específicamente la inteligencia emocional. La interpretación que se le dio a la novela se atribuye como polisémico y si vamos a la definición, nos menciona que es la palabra que tiene más de un significado, pero en la literatura es aquella obra literaria que puede poseer varias interpretaciones y una de estas interpretaciones en la novela es sobre la inteligencia emocional.

En España, la segunda mitad del siglo XVI, la economía cae paulatinamente, apareciendo enfermedades, escasez de trabajo, el malestar, la desesperación, y hambre cunden en las personas (Fernández-Diego, 2021). Estos procesos fueron muy difíciles de aceptar por los españoles, por lo que “se trata efectivamente de una pérdida que es difícil ubicar, porque en la época del Quijote, se ven conmovidas las seguridades o certezas vitales que proporcionaba el fundamento teológico, debido a que Dios lo ha abandonado”



(De la Higuera Espín, 2013, p. 2); esta novela se revela como el médico de España, quiere dar una esperanza de luz (Fernández-Diego, 2021); Fraguas Herráez (2014) nos menciona que el Quijote está entretejido con los relatos de las aventuras de distintos personajes que coinciden con don Quijote y Sancho, y que dan cuenta de sus vidas, sus preocupaciones, sus esperanzas, estas historias reconfortan tanto a quienes las escuchan como a los que las relatan; la lectura adquiere un valor curativo, es decir, ejerce una función psicoterapéutica.

Esta relación de melancolía que según la Real Academia Española (2022) debe entender como un proceso de tristeza vaga, profunda, sosegada y permanente, nacida de causas físicas o morales, que hace que quien la padece no encuentre gusto ni diversión en la vida; y por otro lado la inteligencia emocional también conceptualizada por la Real Academia Española (2022) es la capacidad de percibir y controlar los propios sentimientos y saber interpretar los de los demás. Ambos términos están presentes de manera implícita en la presente obra de análisis de Cervantes, y estas emociones ayudaron a guiar un comportamiento adecuado en los españoles que se encontraban pasando una crisis no solo es socioeconómica, sino, también una emocional.

Respecto a los personajes, Quijote y Sancho se complementan mutuamente, lo objetivo y subjetivo. Además, estos dos personajes son arquetipos, como: el gordo y el flaco, R2-D2 y C-3PO (personajes de Star Wars), Obelisk y Asterisk, Tom Sawyer y Huckleberry, Frodo y Sam, Sherlock Holmes y John Watson (Delborge, 2007), esto se da porque los comportamientos son contrarios y complementarios que ofrecen puntos de vista diferentes, se pelean, se reconcilian; se influyen mutuamente, como en la Quijotización y Sanchificación, porque se sitúan tanto en el nivel del comportamiento y del lenguaje.



En la obras: “Aquí están los montesinos”, “El sueño del Pongo” y “Los Túpac Amaru 1572-1827” que fueron analizados por Vargas Velásquez (2008), Turpo Quispe (2021) y Riveros Chipile (2021) respectivamente, vienen cargadas de sentimientos de maltrato, abuso, marginación, explotación, tiranía, ambición y egocentrismo que reflejan una realidad constante, se puede observar que aquí afloran sentimientos contrarios. A diferencia de las obras mencionadas, esta novela si contribuye, construye y resalta la inteligencia emocional.



V. CONCLUSIONES

PRIMERA: La novela, “El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha, parte I” de Miguel de Cervantes Saavedra, de acuerdo a la aplicación del estudio cualitativo – hermenéutico, se manifiesta la inteligencia emocional en las interacciones de los dos personajes, ya que, Quijote manifiesta constantemente (generalmente) la inteligencia emocional y Sancho regularmente (a veces); porque los implicados presentan interacciones sociales y personales, que ayudan a relacionarse con las personas.

SEGUNDA: La trama de la novela, “El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha, parte I”, son las acciones que desarrollan los dos personajes, ya que el caballero se enrumba a la aventura siendo influenciado por los libros de caballería, ayudando a los menesterosos, siendo subjetivo; y, el escudero cumpliendo su trabajo en ayudar a su amo, siendo objetivo. Además, las acciones realizadas por Quijote y Sancho se presentan en distintos escenarios como fue en el “Campo Montiel”, donde se da la aventura más conocida, de los molinos de viento.

TERCERA: La novela, “El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha, parte I”, se describe la inteligencia emocional que presentaron los dos personajes, manifestando las aptitudes personales y sociales de la siguiente manera: Quijote manifiesta constantemente el enojo, obligación, optimismo, empatía, contagio emocional, comunicación, persuasión y además acepta y conoce sus emociones negativas y positivas; manifiesta regularmente la felicidad, asombro, motivación, integridad, propósito y acepta e innova ideas; muy pocas veces manifiesta el miedo, amor, tristeza y liderazgo. Y



Sancho manifiesta contantemente el enojo, propósito, empatía, contagio emocional, comunicación y persuasión; manifiesta regularmente el miedo, la felicidad, sorpresa, tristeza, integridad, obligación y acepta e innova ideas; muy pocas veces manifiesta el amor, motivación, optimismo, liderazgo, conoce y acepta sus emociones positivas y negativas. Estas aptitudes que manifiestan el caballero y su escudero se presentan en múltiples momentos.



VI. RECOMENDACIONES

PRIMERA: Las obras literarias nos ayudan en el ámbito educativo a entender que tienen un propósito, en este caso en la novela estudiada nos está hablando de la Inteligencia Emocional, entonces se sugiere que cada obra leída sea entendida y ubicada con los beneficios que vamos a poder adquirir de cada una de ellas.

SEGUNDA: A los docentes de la especialidad de Lengua, Literatura, Psicología y filosofía, profundizar estrategias de análisis para encontrar con facilidad la trama y que ayude a orientar en conseguir un buen tema de investigación en las obras literarias,

TERCERO: A los investigadores utilizar este método de investigación, para encontrar nuevas temáticas involucradas en las obras literarias. Además, pueden abarcar otros aspectos de investigación en esta obra literaria o continuar con la investigación de la misma temática en otros relatos



VII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alles, M. A. (2017). *Diccionario de competencias, La Trilogía*. Granica.
- Anchante Arias, J. (2017). *Horizontes de la palabra: Comprensión y producción de textos*. Fondo Editorial - UNALM.
- Arango Rodríguez, S. C. (2009). La novela de formación y sus relaciones con la pedagogía y los estudios literarios. *Universidad Pedagógica Nacional*, 2(30), 139-146. <http://www.scielo.org.co/pdf/folios/n30/n30a09.pdf>
- Bravo Molina, E. C. (2014). *Análisis literario de la obra lágrimas de Ángeles de la escritora Edna Iturralde* [Tesis de Maestría, Universidad Técnica Particular de Loja] Archivo digital. <https://1library.co/document/7wq2jry1-analisis-literario-obra-lagrimas-angeles-escritora-edna-iturralde.html>
- Cacho Ortega, M. F., & Cacho Ortega, T. (2015). *Literatura I*. SEP.
- Cano, E. (2015). Las rúbricas como instrumento y formación de profesorado. *Profesorado, Revista de Currículum y Formación de Profesorado*. 19(2). 265-280. <https://www.redalyc.org/pdf/567/56741181017.pdf>
- Carhuamaca Huamán, B. B., & Castro Calderón, P. (2017). *Inteligencia emocional en estudiantes de la Institución Educativa N 30155 "Francisco Bolognesi" del distrito de Chilca* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional del Centro del Perú] Repositorio Institucional. <https://repositorio.uncp.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12894/5259/Tesis%20B%20eatriz%20Carhuamaca%20Huaman.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Carrasquero Rosario, C. L. (2010). Aptitudes emocionales que inciden en el aprendizaje organizacional. *Centro de Investigación de Ciencias Administrativas y Gerenciales*, 7(1), 15-29. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3706195.pdf>
- Cervantes Saavedra, M. (Ed.). (2000). *Don Quijote I*. Editorial EDAF, S. A.
- Chacón, L. C., & Reyes, A. T., (2005). *El Quijote: Una aventura de la Mancha a la radio* [Tesis de Licenciatura, Universidad Católica Andrés Bello] Base de datos. <http://biblioteca2.ucab.edu.ve/anexos/biblioteca/marc/texto/AAH6092.pdf>



- Charaja Cutipa, F. (2018). El MAPIC de la Investigación (3.^a ed.). SIRIO EIRL.
- Cloninger, S. C. (2003). *Teorías de la personalidad*. (3.^a ed.) PEARSON EDUCACIÓN.
- Codina Jiménez, A. (2010). *Inteligencia emocional para el trabajo de dirección*.
Universidad Libre Seccional Cali.
- Cuddon, J. A. (1977). *A Dictionary of Literary Terms and Literary Theory*. Oxford -
Malden, Blackwell Publishers.
- Cuno Charca, M. (2016). *Inteligencia emocional y la cultura organizacional de los
docentes en la Institución Educativa Privada Andrés Avelino Cáceres Puno, 2015*
[Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional del Altiplano] Repositorio
Institucional. <http://repositorio.unap.edu.pe/handle/UNAP/2966>
- Cortés, M., & Iglesias, M. (2004). *Generalidades sobre la Metodología de la
Investigación*. Universidad Autónoma del Carmen.
- De la Higuera Espín, J. (2013). El Quijote y la melancolía. *Arbor*, 189(760). 1-11.
<https://philarchive.org/archive/DELEQY>
- Delborge, M. (2007). Quijotización y Sanchificación, El Quijote Interpretado por
Salvador de Madariaga. En Behiels, L. *Tras las huellas de Don Quijote Actas de
la jornada dedicada a Don Quijote de la Mancha* (pp. 119-130). Lessius
HOGESCHOOL
- Dueñas Buey, M. L. (2002). Importancia de la inteligencia emocional: un nuevo reto para
la orientación educativa. *Educación XXI*, (5), 77-96.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70600505>
- Eco, U. (2000). *Cómo se hace una tesis: Técnicas y procedimientos de investigación,
estudio y escritura*. Editorial Gediza S.A.
- Fernández-Diego, A. (2021). La locura de Don Quijote. Un análisis filosófico desde la
teoría de los cuatro humores. *Vernacular: New Connections in Language,
Literature & Culture*, 6(5), 1-11.
<https://trace.tennessee.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1072&context=vernacula>
r
- Fournier Marcos, C. (2009). *Análisis Literario* (2.^a ed.). CENGAGE Learning Editores.



- Fragoso Luzuriaga, R. (2015). Inteligencia emocional y competencias emocionales en educación superior, ¿un mismo concepto? *Revista Iberoamericana de Educación superior*, 4(16), 110-125. <https://www.redalyc.org/pdf/2991/299138522006.pdf>
- Fraguas Herráez, D. (2014). *La curación por la palabra en el "Quijote"* [Tesis de Doctorado, Universidad Complutense de Madrid] Repositorio Institucional. <https://eprints.ucm.es/id/eprint/28297/>
- García Gómez, A. (2006). La inteligencia intrapersonal en el aula de inglés de primaria: una medicina efectiva contra el fracaso escolar. *Pulso*, (29), 59-75. <https://ebuah.uah.es/dspace/handle/10017/5146?show=full>
- Garrido, A. (1993). *Teoría de la literatura y literatura comparada: El texto narrativo*. SINTESIS.
- Gatica Lara, F., & Uribarren-Berrueta, T. (2013). ¿Cómo elaborar una rúbrica? *Investigación en Educación Médica*. 1(5). 61-65. <https://www.redalyc.org/pdf/3497/349733230010.pdf>
- Godiel Ramos, T. Y. (2018). *Inteligencia emocional en los niños y niñas de 5 años de la I.E.I. N° 270 Independencia Puno - 2016* [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional del Altiplano] Repositorio Institucional. <http://repositorio.unap.edu.pe/handle/UNAP/10886>
- Goleman, D. (2011). *Inteligencia emocional* (D. González Rag y F. Mora, Trad). Editorial kairos. (Trabajo original publicado en 1995).
- González, S. (2018). La comunicación persuasiva como instrumento para el cambio de opiniones. *Revista mexicana de opinión pública*, 13(25), 185-193. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2448-49112018000200185
- Hawthorn, J. (2000) *A Glossary of Contemporary Literary Theory*. Arnold.
- Herranz Martín, M. (2012). La recepción de "El Quijote" en la España Franquista (1948-1970: Literatura y pensamiento [Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid] Repositorio Institucional. https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/660373/herranz_martin_manuel.pdf?sequence=1



- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la Investigación* (6.ª ed.). MCGRAW HILL.
- Jofré, M. (2005). DON QUIJOTE DE LA MANCHA: DIALOGISMO Y CARNAVALIZACION, DIALOGO SOCRÁTICO Y SÁTIRA MENIPEA. *Revista chilena de literatura*, (67), 113-129. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22952005000200008>
- La Torre, A., Baglietto, C., & Rodríguez, M. (2016). *Comunicación 2*. Lima: Santillana S.A.
- Londoño Mateus, C. (2009). *Cómo sobrevivir al cambio: Inteligencia emocional y social en la empresa* (2.ª ed.). FC Editorial.
- López, M. B., Arán Filppetti, V., & Richaud, M. C. (2014). Empatía: desde la percepción automática hasta los procesos controlados. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 32(1), 37-51. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=79929780004>
- Manrique, C. (2015). *CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD DEL NARRADOR Y DE LOS PERSONAJES PRINCIPALES EN EL PROCESO CREATIVO DE LA HUELLA* [Tesis de Maestría, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. Repositorio de Tesis Digitales. <https://cybertesis.unmsm.edu.pe/handle/20.500.12672/4251>
- Mamani Ccaso, M. (2019). *Pensamiento pedagógico de José María Arguedas Altamirano en la obra Nosotros los Maestros* [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional del Altiplano] Repositorio Institucional. <http://repositorio.unap.edu.pe/handle/UNAP/12243>
- Muñoz Zapata, A. P., & Chávez Castaño, L. (2013). La empatía: ¿un concepto unívoco? *Katharsis: Revista de Ciencias Sociales*, (16), 123-146. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5527454>
- Navarro Nina, C. (2018). *La inteligencia emocional de los estudiantes de quinto grado de Educación Secundaria del Colegio Emblemático Mateo Pumacahua de Sicuani - 2017* [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional del Altiplano] Repositorio Institucional. <http://repositorio.unap.edu.pe/handle/UNAP/10781>



- Ortiz Uribe, F. (2003). *Diccionario de metodología de la investigación científica*. LIMUSA, S. A.
- Pino Gotuzzo, R. (2007). *Metodología de la Investigación*. Editorial San Marcos.
- Pons, M. C. (1999). La novela histórica de fin del siglo XX: de inflexión literaria y gesto histórico, a retórica de consumo. *Perfiles Latinoamérica*, (15), 139-169. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11501507>
- Quispe Canaza, M. A. (2018). *Nivel de conocimiento que existe entre los estudiantes de las IES del cuarto grado Agropecuario de Macaya y a 29 Perú-Birf sobre las técnicas de estudio, Azángaro - 2017* [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional del Altiplano] Repositorio Institucional. <http://repositorio.unap.edu.pe/handle/UNAP/11072>
- Real Academia Española. (2021). *Diccionario de la lengua española*. <https://www.rae.es/>
- Riveros Chipile, R. (2021). *Análisis semiótico de "Los Túpac Amaru 1572-1827", de Omar Aramayo*. [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional del Altiplano] Repositorio Institucional. <http://repositorio.unap.edu.pe/handle/UNAP/17085>
- Robbins, S. (1993). *Comportamiento organizacional. Conceptos, controversias, aplicaciones* (8.ª ed.). Prentice Hall Hispanoamericana S.A.
- Rodríguez de Ibarra, D. (2007). *Las 3 inteligencias: intelectual, emocional, moral: Una guía para el desarrollo integral de nuestros hijos*. Trillas.
- Rodríguez, S. (2012). *Lengua y Literatura*. Paraninfo, S.A.
- Santos, P. (2015). ¿Qué sabemos sobre el contagio emocional? Definición, evolución, neurobiología y su relación con la psicoterapia. *Cuadernos de Neuropsicología / Panamerican Journal of Neuropsychology*, 9(3), 15-24. <https://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=439643537003>
- Soler, M. (2008). La lucida locura de Don Quijote: una máscara para la crítica social. *Lemir: Revista de Literatura Española Medieval y del Renacimiento*, (12), 309-324. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3974018>
- Tacca, O. (2000). *Las voces de la novela* (3.ª ed.). GREDOS.



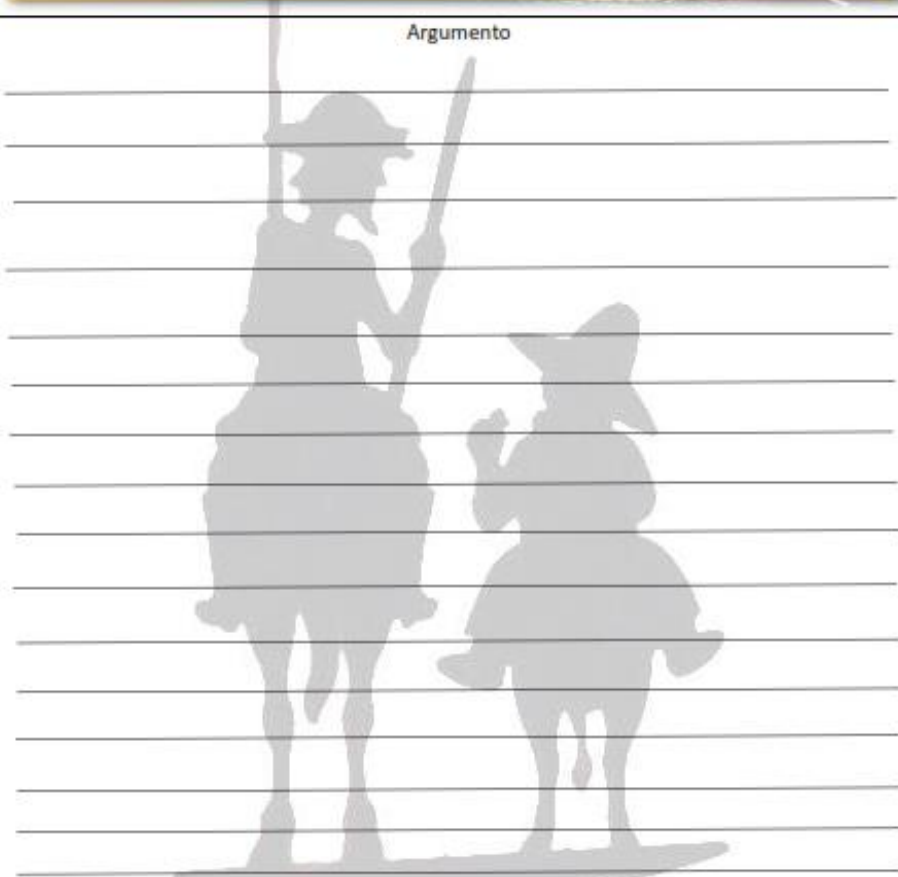
- Tarapa Mamani, C. (2019). *Nivel de inteligencia emocional de las estudiantes de la escuela profesional de educación inicial de la universidad nacional del altiplano Puno en el periodo 2018 - II* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional del Altiplano]. Repositorio Institucional.
<http://repositorio.unap.edu.pe/handle/UNAP/11624>
- Trujillo Flores, M. M., & Rivas Tovar, L. A. (2005). Orígenes, evolución y modelos de inteligencia emocional. *Innovar*, 15(25), 9-24.
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-50512005000100001
- Turpo Quispe, R. G. (2021). *La discriminación racial que subyace en el cuento "El sueño del pongo" de José María Arguedas*. [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional del Altiplano]. Repositorio Institucional.
<http://repositorio.unap.edu.pe/handle/UNAP/17478>
- UNAM. (2010). Textos narrativos. *Enciclopedia de conocimiento fundamentales*, 1, 22-28, 41-42.
- Vargas Llosa, M. (2000). EXTEMPORÁNEOS: Un mundo sin novelas. *Letras libres*, págs. 38-44.
https://www.academia.edu/38355145/UN_MUNDO_SIN_NOVELAS
- Vargas Velázquez, D. A. (2008). *Análisis ideológico de la obra: "Aquí están los Montesinos" de Feliciano Padilla* [Tesis de licenciatura inédita]. Universidad Nacional del Altiplano.



ANEXOS




Anexo A. Ficha de lectura.

FICHA DE LECTURA	
Capítulo:	Pág.
Argumento	
	
Identificación de lugares (Escenas):	
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	

Anexo B. Ficha de análisis.

Capítulo:	Personaje:
Eje de análisis:	Pág.:
Sub eje de análisis:	
Contenido:	
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	
Interpretación:	
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	

Anexo C. Ficha de validación del instrumento de investigación



FICHA DE VALIDACIÓN DEL INSTRUMENTO DE INVESTIGACIÓN

I. DATOS GENERALES

1.1. Nombre del experto : FIDIELLA M. MAQUERA VALERIANO

1.2. Actividad laboral del experto : DOCENTE - COMUNICACION

1.3. Institución laboral del experto : I.E. - TRINOMIO

1.4. Nombre del instrumento : FICHA DE ANALISIS Y LECTURA

1.5. Autor del instrumento : STIP Abel ATAMARI VENTURA

II. EVALUACIÓN DEL INSTRUMENTO

Ponderación: Pésimo(P)= 0.0 Deficiente(D) = 0.5 Regular(R) = 1.0 Bueno(B) = 1.5 Excelente(E) = 2.0

CRITERIOS DE EVALUACIÓN	P 0.0	D 0.5	R 1.0	B 1.5	E 2.0
1. CLARIDAD: Los ítems o las preguntas están redactados con claridad y son coherentes a los indicadores de la variable que se quiere investigar, es decir, cada indicador está expresado en un ítem o en una pregunta.					X
2. OBJETIVIDAD: Los ítems o las preguntas están redactados en forma de indicadores observables o medibles y, en conjunto, pueden ser tratados estadísticamente para probar la hipótesis según el diseño correspondiente.					X
3. ACTUALIDAD: Los ítems o las preguntas corresponden a las formas actuales de formulación de los instrumentos de investigación científica (pueden ser cerradas, abiertas o mixtas, según sea el caso).					X
4. ORGANIZACIÓN: La formulación de los ítems o preguntas tiene una secuencia lógica según el tipo de investigación y, sobre todo, guardan relación con el orden de los indicadores de la variable respectiva.					X
5. COHERENCIA ESTRUCTURAL: La cantidad de ítems o preguntas corresponde a la cantidad de indicadores de la variable que se pretenden medir y cuya operación se encuentra en el sistema de variables (cuadro).					X
6. COHERENCIA SEMÁNTICA: Los ítems o preguntas del instrumento de investigación permiten recoger los datos necesarios para probar la hipótesis o las hipótesis planteadas en la investigación.					X
7. CONSISTENCIA TEÓRICA: Los ítems o preguntas se sustentan en el marco teórico desarrollado y son coherentes para el propósito de la prueba de hipótesis correspondiente.					X
8. METODOLOGÍA: Este instrumento de investigación corresponde a la técnica apropiada para recoger los datos necesarios y confiables de la variable a investigarse.					X
9. ESTRUCTURA FORMAL: El instrumento contiene todos los elementos estructurales básicos: título, encabezamiento o parte informativa, cuerpo (conjunto de ítems) antecedido por la instrucción correspondiente.					X



10. ORIGINALIDAD: Este instrumento es una elaboración propia con todos los criterios metodológicos básicos de elaboración, de lo contrario, es un instrumento ya utilizado (validado), cuya fuente se menciona al final.						X
PUNTAJES PARCIALES						X
PROMEDIO FINAL	20					

III. DECISIÓN DEL EXPERTO:

- El instrumento debe ser reformulado [01-10] ()
El instrumento requiere algunos reajustes [11-13] ()
El instrumento es adecuado [14-17] ()
El instrumento es excelente [18-20] (X)

IV. RECOMENDACIONES (En el caso que debe ser reformulado o reajustado):

.....
.....
.....
.....
.....
.....

Puno, 03... de SETIEMBRE de 2021.

Firma y Postirma

Fiorella M. Maquera Valeriano
PROFESORA L.L.P.Y.F

Anexo D. Ficha de validación del instrumento de investigación.

**FICHA DE VALIDACION DEL
INSTRUMENTO DE INVESTIGACIÓN**

I DATOS GENERALES

1.1 Nombre del experto *Willy David Calsia Calsini*

1.2 Actividad laboral de experto *Docente de lenguaje y literatura*

1.3 institución laboral del experto *Institución educativa particular "San Ignacio de Loyola"*

1.4 Nombre del instrumento *Fichas de lectura y análisis*

1.5 Autor del instrumento *Stip Abel Atamasi Ventura*

II. EVALUACIÓN DE INSTRUMENTO

Ponderación: Pésimo (P) =0.5 Regular (R)=1.0 Bueno (B) =1.5 Excelente (E)=2.0

CRITERIOS DE EVALUACIÓN	P 0,0	D 0.5	R 1.0	B 1.5	E 2.0
1. CLARIDAD: Los ítems o las preguntas están redactados con claridad y son coherentes a los indicadores de la variable que se quiere investigar es decir, cada indicador esta expresado en un ítem o en una pregunta.					X
2. OBJETIVIDAD: Los ítems o las preguntas están redactados en forma de indicadores observables o medibles y, en conjunto, pueden ser tratados estadísticamente para probar la hipótesis según el diseño correspondiente.					X
3. ACTUALIDAD: Los ítems o las preguntas corresponden a las formas actuales de la formulación de los instrumentos de investigación científica (pueden ser cerradas, abiertas o mixtas, según sea el caso).					X
4. ORGANIZACIÓN: La formulación de los ítems o preguntas tiene una secuencia lógica según el tipo de investigación y, sobre todo, guardan relación con el orden de los indicadores de la variable respectiva.					X
5. COHERENCIA ESTRUCTURAL: La cantidad de ítems o preguntas corresponde a la cantidad de indicadores de la variable que se pretenden medir y cuya operación se encuentra en el sistema de variables.					X
6. COHERENCIA SEMÁNTICA: Los ítems y las preguntas del instrumento de investigación permiten recoger los datos necesarios para probar la hipótesis o las hipótesis planteadas en la investigación.					X
7. CONSISTENCIA TEÓRICA : Los ítems o preguntas se sustentan en el marco teórico desarrollado y son coherentes para el propósito de la prueba de hipótesis correspondiente.					X
8. METODOLOGÍA: Este instrumento de investigación corresponde a la técnica apropiada para recoger los datos necesarios y confiables de la variable a investigarse.					X



9. ESTRUCTURA FORMAL: El instrumento contiene todos los elementos estructurales básicos: título, encabezamiento o parte informativa, cuerpo (conjunto de ítems) antecedido por la instrucción correspondiente				X
10. ORIGINALIDAD: Este instrumento es una elaboración propia con todos los criterios metodológicos básicos de elaboración, de lo contrario es un instrumento ya utilizado, cuya fuente se menciona al final.				X
PUNTAJES PARCIALES				20
PROMEDIO FINAL	20			

III. DECISIÓN DEL EXPERTO:

- El instrumento debe ser reformulado [01-10] ()
- El instrumento requiere algunos reajustes [11-13] ()
- El instrumento es adecuado [14-17] ()
- El instrumento es excelente [18-20]

IV. RECOMENDACIONES (En el caso que debe ser reformulado o reajustado):

.....

.....

.....

.....

.....

.....


WILLY CALANCHA
Catedrático de Estadística y Probabilidad

Anexo E. Instrumento para la recolección de datos, rubrica.

INSTRUMENTO PARA LA RECOLECCIÓN DE DATOS

Rubrica de Valoración Analítica

Personaje:

Criterios			Nivel de Acción		
Ejes	Subejos		Casi nunca	A veces	Generalmente
Aptitudes personales	Impulsos para la acción	1	Muy pocas veces manifiesta enojo ante las situaciones.	En algunas ocasiones manifiesta enojo ante ciertas situaciones.	Manifiesta constantemente enojo evidente ante las situaciones.
		2	Muy pocas veces manifiesta miedo ante las situaciones.	En algunas ocasiones manifiesta miedo ante ciertas situaciones.	Manifiesta constantemente miedo evidente ante las situaciones.
		3	Muy pocas veces manifiesta felicidad ante las situaciones.	En algunas ocasiones manifiesta felicidad ante ciertas situaciones.	Manifiesta constantemente felicidad evidente ante las situaciones.
		4	Muy pocas veces siente aprecio en su entorno ante las situaciones.	En algunas ocasiones siente aprecio ante ciertas situaciones.	Siente constantemente aprecio en su entorno ante las situaciones.
		5	Muy pocas veces manifiesta sorpresa en su entorno ante las situaciones.	En algunas ocasiones manifiesta sorpresa ante ciertas situaciones.	Manifiesta constantemente sorpresa en su entorno ante las situaciones.
		6	Muy pocas veces manifiesta tristeza ante las situaciones.	En algunas ocasiones manifiesta tristeza ante ciertas situaciones.	Manifiesta constantemente tristeza evidente ante las situaciones.
	7	Muy pocas veces conoce y acepta sus emociones negativas y positivas ante las situaciones.	En algunas ocasiones conoce y acepta sus emociones negativas y positivas ante ciertas situaciones.	Acepta y conoce constantemente sus emociones negativas y positivas ante las situaciones.	
	8	Muy pocas veces manifiesta motivación por las actividades.	En algunas ocasiones manifiesta unas expectativas claras pero siente motivación por el proceso.	Manifiesta constantemente una serie de expectativas y metas en el proceso de inserción por lo que promueve emociones positivas.	




	Control del impulso	9	Muy pocas veces manifiesta integridad ante las situaciones.	En algunas ocasiones manifiesta integridad ante ciertas situaciones.	Manifiesta constantemente integridad ante las situaciones.
		10	Muy pocas veces cumple con sus obligaciones ante las situaciones.	En algunas ocasiones cumple con sus obligaciones ante ciertas situaciones.	Cumple constantemente con sus obligaciones ante las situaciones.
		11	Muy pocas veces acepta nuevas ideas ante las situaciones.	En algunas ocasiones acepta nuevas ideas ante ciertas situaciones.	Acepta constantemente nuevas ideas ante las situaciones.
Aptitudes sociales	EL optimismo	12	Muy pocas veces encuentra el lado positivo ante los obstáculos.	En algunas ocasiones encuentra el lado positivo ante los obstáculos.	Encuentra constantemente el lado positivo ante los obstáculos.
		13	Muy pocas veces tiene en cuenta cuáles son sus metas y valores.	En algunas ocasiones tiene idea de cuáles son sus metas y valores.	Tiene constantemente claro cuáles son sus metas y valores.
	La empatía	14	Muy pocas veces escucha y le interesa la situación de los que estén a su alrededor.	En algunas ocasiones entiende y comprende la situación de cada persona en particular.	Constantemente comprende la situación de los demás así como las opiniones sin prejuicios.
	El contagio emocional	15	Muy pocas veces tiene influencia en los demás.	En algunas ocasiones tiene influencia a los demás.	Tiene constantemente influencia en los demás
			Muy pocas veces es influenciado por los demás.	En algunas ocasiones es influenciado por los demás.	Constantemente es influenciado por los demás.
	Comunicación	16	Muy pocas veces participa en una interacción y tiene la facilidad de comunicarse con los demás.	En algunas ocasiones se siente inspirado después de hablar, interactúa y tiene la facilidad de comunicarse con los demás.	Constantemente se siente inspirado después de hablar, interactúa y tiene la facilidad de comunicarse con los demás.
	Persuasión	17	Muy pocas veces persuade eficazmente a los demás para que adopten su opinión sin coacciones.	En algunas ocasiones persuade eficazmente a los demás para que adopten su opinión sin coacciones.	Constantemente persuade eficazmente a los demás para que adopten mi opinión sin coacciones.



	Liderazgo	18	Muy pocas veces trabaja y dirige a un grupo o una reunión.	En algunas ocasiones trabaja y dirige a un grupo o una reunión.	Constantemente algunas ocasiones trabaja y dirige a un grupo o una reunión.
Total					
Resultado final del nivel de acción					

Anexo F. Ficha de validación del instrumento de investigación.



FICHA DE VALIDACIÓN DEL INSTRUMENTO DE INVESTIGACIÓN

I. DATOS GENERALES

1.1. Nombre del experto: Freddy E. Maguica Maza

1.2. Actividad laboral del experto: Psicólogo

1.3. Institución laboral del experto: I.E.P. N° 70277

1.4. Nombre del instrumento: Prueba de Validación - Inteligencia Emocional

1.5. Autor del instrumento: Stip. Abel Atamari Ventura

II. EVALUACIÓN DEL INSTRUMENTO

Ponderación: Pésimo(P)= 0.0 Deficiente(D) = 0.5 Regular(R) = 1.0 Bueno(B) = 1.5 Excelente(E) = 2.0

CRITERIOS DE EVALUACIÓN	P 0.0	D 0.5	R 1.0	B 1.5	E 2.0
1. CLARIDAD: Los ítems o las preguntas están redactados con claridad y son coherentes a los indicadores de la variable que se quiere investigar, es decir, cada indicador está expresado en un ítem o en una pregunta.					X
2. OBJETIVIDAD: Los ítems o las preguntas están redactados en forma de indicadores observables o medibles y, en conjunto, pueden ser tratados estadísticamente para probar la hipótesis según el diseño correspondiente.				X	
3. ACTUALIDAD: Los ítems o las preguntas corresponden a las formas actuales de formulación de los instrumentos de investigación científica (pueden ser cerradas, abiertas o mixtas, según sea el caso).				X	
4. ORGANIZACIÓN: La formulación de los ítems o preguntas tiene una secuencia lógica según el tipo de investigación y, sobre todo, guardan relación con el orden de los indicadores de la variable respectiva.					X
5. COHERENCIA ESTRUCTURAL: La cantidad de ítems o preguntas corresponde a la cantidad de indicadores de la variable que se pretenden medir y cuya operación se encuentra en el sistema de variables (cuadro).					X
6. COHERENCIA SEMÁNTICA: Los ítems o preguntas del instrumento de investigación permiten recoger los datos necesarios para probar la hipótesis o las hipótesis planteadas en la investigación.					X
7. CONSISTENCIA TEÓRICA: Los ítems o preguntas se sustentan en el marco teórico desarrollado y son coherentes para el propósito de la prueba de hipótesis correspondiente.					X
8. METODOLOGÍA: Este instrumento de investigación corresponde a la técnica apropiada para recoger los datos necesarios y confiables de la variable a investigarse.					X
9. ESTRUCTURA FORMAL: El instrumento contiene todos los elementos estructurales básicos: título, encabezamiento o parte informativa, cuerpo (conjunto de ítems) antecedido por la instrucción correspondiente.					X



10. ORIGINALIDAD: Este instrumento es una elaboración propia con todos los criterios metodológicos básicos de elaboración, de lo contrario, es un instrumento ya utilizado (validado), cuya fuente se menciona al final.			X		
PUNTAJES PARCIALES			1	3	1
PROMEDIO FINAL			18		

III. **DECISIÓN DEL EXPERTO:**

El instrumento debe ser reformulado [01-10] ()

El instrumento requiere algunos reajustes [11-13] ()

El instrumento es adecuado [14-17] ()

El instrumento es excelente [18-20] (X)

IV. **RECOMENDACIONES (En el caso que debe ser reformulado o reajustado):**

.....

.....

.....

.....

.....

.....



[Handwritten Signature]

Arequipe, 20 de Mayo de 2020

Prof. Freddy Blasquez Miquera Murua
DNI. 01308433
DIRECTOR (a)
I.E.P. N° 70277 - MOLINO KAPLA

Firma y Posfirma

Anexo G. Ficha de validación del instrumento de investigación.



VALIDACIÓN DEL INSTRUMENTO DE INVESTIGACIÓN

I. DATOS GENERALES

- 1.1. Nombre del experto : Manuela - Soledad Cueva Chata
- 1.2. Actividad laboral del experto: Docente Una Puno
- 1.3. Institución laboral del experto: F.C.E.DUC - UAPF
- 1.4. Nombre del instrumento : Rubrica de Valoracion - Inteligencia Emocional
- 1.5. Autor del instrumento : Stip. Abel Atamari Ventura

II. EVALUACIÓN DEL INSTRUMENTO

Instrucciones. Para la validación debe considerarse la siguiente escala de valoración:

Pésimo(P)= 0.0 Deficiente(D) = 0.5 Regular(R) = 1.0 Bueno(B) = 1.5 Excelente(E) = 2.0

CRITERIOS DE EVALUACION	P 0.0	D 0.5	R 1.0	B 1.5	E 2.0
1 CLARIDAD: Está escrito en lenguaje científico de fácil comprensión y es apropiado para el tipo de investigación que se pretende realizar.					✓
2 OBJETIVIDAD: Los items o preguntas están expresados en forma de indicadores observables o medibles en la realidad.					✓
3. ACTUALIDAD: El sentido de la redacción de los items o preguntas corresponde al sentido con el que se quiere investigar la variable, es decir, si la variable se refiere a conocimientos, los items también, etc.					✓
4. ORGANIZACION: La formulación de los items está estructurado de acuerdo a una secuencia lógica según el tipo de investigación que se pretende realizar.					✓
5 COHERENCIA ESTRUCTURAL: La cantidad de items o preguntas corresponde a la cantidad de indicadores previstos en la variable correspondiente.					✓
6 COHERENCIA SEMANTICA: Los items o preguntas del instrumento permiten recoger datos para responder al planteamiento del problema general y a los problemas específicos.					✓
7 CONSISTENCIA TEORICA: Los items se sustentan en el marco teórico que se desarrolla, es decir, en el marco teórico está la teoría que sustenta al conjunto de items considerados en el instrumento				✓	
8 METODOLOGIA: Este instrumento corresponde a la técnica de investigación apropiada para recoger los datos confiables de la variable correspondiente.				✓	



9 ESTRUCTURA FORMAL: El instrumento contiene todos los elementos estructurales básicos como: título, parte informativa, instrucciones, cuerpo (conjunto de ítems) y el cierre (si corresponde).				✓
10 ORIGINALIDAD: Este instrumento es una elaboración propia con todos los criterios metodológicos básicos. Si es un instrumento validado o ya fue usado en otros estudios, se menciona la fuente.		✓		
PUNTAJES PARCIALES		1	3	14
PUNTAJE TOTAL		18		

III. DECISIÓN DEL EXPERTO (Marcar con un aspa la alternativa correspondiente)

DESCRIPCIÓN	PUNTAJE	DECISION
El instrumento debe ser reformulado totalmente.	01-10	
El instrumento requiere de algunos reajustes.	11-15	
El instrumento es adecuado para medir la variable.	16-18	✓
El instrumento es excelente para medir la variable.	19-20	

IV. RECOMENDACIONES DEL EXPERTO (Si corresponde)

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

Puno, 10 de ENERO de 2020


 Mg. Yaneta Solís Cuevas
 Psicóloga y Profesora de Psicología
 Exp. en el área de Psicología y Fonoaudiología

ϑAnexo H. Instrumento para la recolección de datos, rubrica, del personaje don Quijote.

INSTRUMENTO PARA LA RECOLECCIÓN DE DATOS

Rubrica de Valoración Analítica

Personaje: **Don Quijote**

Criterios		Nivel de Acción			
Ejes	Subejos	Casi nunca	A veces	Generalmente	
Aptitudes personales	Impulsos para la acción	1	Muy pocas veces manifiesta enojo ante las situaciones.	En algunas ocasiones manifiesta enojo ante ciertas situaciones.	Manifiesta constantemente enojo evidente ante las situaciones. ✓
		2	Muy pocas veces manifiesta miedo ante las situaciones. ✓	En algunas ocasiones manifiesta miedo ante ciertas situaciones.	Manifiesta constantemente miedo evidente ante las situaciones.
		3	Muy pocas veces manifiesta felicidad ante las situaciones.	En algunas ocasiones manifiesta felicidad ante ciertas situaciones. ✓	Manifiesta constantemente felicidad evidente ante las situaciones.
		4	Muy pocas veces siente aprecio en su entorno ante las situaciones. ✓	En algunas ocasiones siente aprecio ante ciertas situaciones.	Siente constantemente aprecio en su entorno ante las situaciones.
		5	Muy pocas veces manifiesta sorpresa en su entorno ante las situaciones.	En algunas ocasiones manifiesta sorpresa ante ciertas situaciones. ✓	Manifiesta constantemente sorpresa en su entorno ante las situaciones.
		6	Muy pocas veces manifiesta tristeza ante las situaciones. ✓	En algunas ocasiones manifiesta tristeza ante ciertas situaciones.	Manifiesta constantemente tristeza evidente ante las situaciones.
	Conocimiento de uno mismo	7	Muy pocas veces conoce y acepta sus emociones negativas y positivas ante las situaciones.	En algunas ocasiones conoce y acepta sus emociones negativas y positivas ante ciertas situaciones.	Acepta y conoce constantemente sus emociones negativas y positivas ante las situaciones. ✓
	Motivación de uno mismo	8	Muy pocas veces manifiesta motivación por las actividades.	En algunas ocasiones manifiesta unas expectativas claras pero siente motivación por el proceso. ✓	Manifiesta constantemente una serie de expectativas y metas en el proceso de inserción por lo que promueve emociones positivas.
		9	Muy pocas veces manifiesta integridad ante las situaciones.	En algunas ocasiones manifiesta integridad ante ciertas situaciones. ✓	Manifiesta constantemente integridad ante las situaciones.



	Control del impulso	10	Muy pocas veces cumple con sus obligaciones ante las situaciones.	En algunas ocasiones cumple con sus obligaciones ante ciertas situaciones.	Cumple constantemente con sus obligaciones ante las situaciones. ✓
		11	Muy pocas veces acepta nuevas ideas ante las situaciones.	En algunas ocasiones acepta nuevas ideas ante ciertas situaciones. ✓	Acepta constantemente nuevas ideas ante las situaciones.
Aptitudes sociales	EL optimismo	12	Muy pocas veces encuentra el lado positivo ante los obstáculos.	En algunas ocasiones encuentra el lado positivo ante los obstáculos.	Encuentra constantemente el lado positivo ante los obstáculos. ✓
		13	Muy pocas veces tiene en cuenta cuales son sus metas y valores.	En algunas ocasiones tiene idea de cuales son sus metas y valores. ✓	Tiene constantemente claro cuales son sus metas y valores.
	La empatía	14	Muy pocas veces escucha y le interesa la situación de los que estén a su alrededor.	En algunas ocasiones entiende y comprende la situación de cada persona en particular.	Constantemente comprende la situación de los demás así como las opiniones sin prejuicios. ✓
	El contagio emocional	15	Muy pocas veces tiene influencia en los demás.	En algunas ocasiones tiene influencia a los demás.	Tiene constantemente influencia en los demás. ✓
			Muy pocas veces es influenciado por los demás.	En algunas ocasiones es influenciado por los demás.	Constantemente es influenciado por los demás. ✓
	Comunicación	16	Muy pocas veces participa en una interacción y tiene la facilidad de comunicarse con los demás.	En algunas ocasiones se siente inspirado después de hablar, interactúa y tiene la facilidad de comunicarse con los demás. ✓	Constantemente se siente inspirado después de hablar, interactúa y tiene la facilidad de comunicarse con los demás. ✓
	Persuasión	17	Muy pocas veces persuade eficazmente a los demás para que adopten su opinión sin coacciones.	En algunas ocasiones persuade eficazmente a los demás para que adopten su opinión sin coacciones.	Constantemente persuade eficazmente a los demás para que adopten mi opinión sin coacciones. ✓
	Liderazgo	18	Muy pocas veces trabaja y dirige a un grupo o una reunión. ✓	En algunas ocasiones trabaja y dirige a un grupo o una reunión.	Constantemente algunas ocasiones trabaja y dirige a un grupo o una reunión.
Total			4	6	8
Resultado final del nivel de acción		Generalmente manifiesta la inteligencia emocional			

Anexo I. Instrumento para la recolección de datos, rubrica, del personaje Sancho Panza.

INSTRUMENTO PARA LA RECOLECCIÓN DE DATOS

Rubrica de Valoración Analítica

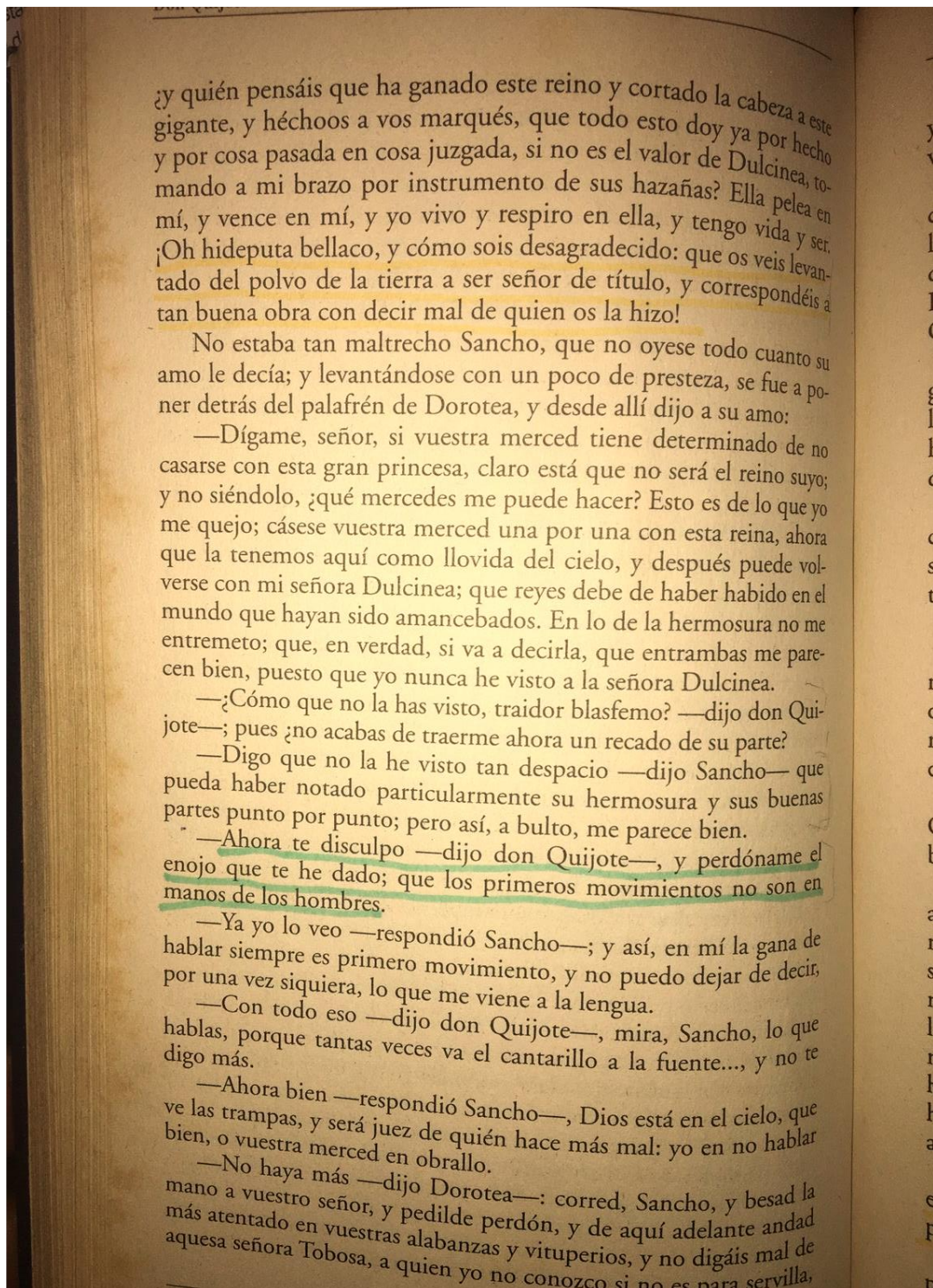
Personaje: **Sancho Panza**

Criterios		Nivel de Acción			
Ejes	Subejos	Casi nunca	A veces	Generalmente	
Aptitudes personales	Impulsos para la acción	1	Muy pocas veces manifiesta enojo ante las situaciones.	En algunas ocasiones manifiesta enojo ante ciertas situaciones.	Manifiesta constantemente enojo evidente ante las situaciones. ✓
		2	Muy pocas veces manifiesta miedo ante las situaciones.	En algunas ocasiones manifiesta miedo ante ciertas situaciones. ✓	Manifiesta constantemente miedo evidente ante las situaciones.
		3	Muy pocas veces manifiesta felicidad ante las situaciones.	En algunas ocasiones manifiesta felicidad ante ciertas situaciones. ✓	Manifiesta constantemente felicidad evidente ante las situaciones.
		4	Muy pocas veces siente aprecio en su entorno ante las situaciones. ✓	En algunas ocasiones siente aprecio ante ciertas situaciones.	Siente constantemente aprecio en su entorno ante las situaciones.
		5	Muy pocas veces manifiesta sorpresa en su entorno ante las situaciones.	En algunas ocasiones manifiesta sorpresa ante ciertas situaciones. ✓	Manifiesta constantemente sorpresa en su entorno ante las situaciones.
		6	Muy pocas veces manifiesta tristeza ante las situaciones.	En algunas ocasiones manifiesta tristeza ante ciertas situaciones. ✓	Manifiesta constantemente tristeza evidente ante las situaciones.
	Conocimiento de uno mismo	7	Muy pocas veces conoce y acepta sus emociones negativas y positivas ante las situaciones. ✓	En algunas ocasiones conoce y acepta sus emociones negativas y positivas ante ciertas situaciones.	Acepta y conoce constantemente sus emociones negativas y positivas ante las situaciones.
	Motivación de uno mismo	8	Muy pocas veces manifiesta motivación por las actividades. ✓	En algunas ocasiones manifiesta unas expectativas claras pero siente motivación por el proceso.	Manifiesta constantemente una serie de expectativas y metas en el proceso de inserción por lo que promueve emociones positivas.
			9	Muy pocas veces manifiesta integridad ante las situaciones.	En algunas ocasiones manifiesta integridad ante ciertas situaciones. ✓



	Control del impulso	10	Muy pocas veces cumple con sus obligaciones ante las situaciones.	En algunas ocasiones cumple con sus obligaciones ante ciertas situaciones. ✓	Cumple constantemente con sus obligaciones ante las situaciones.	
		11	Muy pocas veces acepta nuevas ideas ante las situaciones.	En algunas ocasiones acepta nuevas ideas ante ciertas situaciones. ✓	Acepta constantemente nuevas ideas ante las situaciones.	
Aptitudes sociales	EL optimismo	12	Muy pocas veces encuentra el lado positivo ante los obstáculos. ✓	En algunas ocasiones encuentra el lado positivo ante los obstáculos.	Encuentra constantemente el lado positivo ante los obstáculos.	
		13	Muy pocas veces tiene en cuenta cuales son sus metas y valores.	En algunas ocasiones tiene idea de cuales son sus metas y valores.	Tiene constantemente claro cuales son sus metas y valores. ✓	
	La empatía	14	Muy pocas veces escucha y le interesa la situación de los que estén a su alrededor.	En algunas ocasiones entiende y comprende la situación de cada persona en particular.	Constantemente comprende la situación de los demás así como las opiniones sin prejuicios. ✓	
	El contagio emocional	15	Muy pocas veces tiene influencia en los demás.	En algunas ocasiones tiene influencia a los demás.	Tiene constantemente influencia en los demás. ✓	
			Muy pocas veces es influenciado por los demás.	En algunas ocasiones es influenciado por los demás.	Constantemente es influenciado por los demás. ✓	
	Comunicación	16	Muy pocas veces participa en una interacción y tiene la facilidad de comunicarse con los demás.	En algunas ocasiones se siente inspirado después de hablar, interactúa y tiene la facilidad de comunicarse con los demás.	Constantemente se siente inspirado después de hablar, interactúa y tiene la facilidad de comunicarse con los demás. ✓	
	Persuasión	17	Muy pocas veces persuade eficazmente a los demás para que adopten su opinión sin coacciones.	En algunas ocasiones persuade eficazmente a los demás para que adopten su opinión sin coacciones.	Constantemente persuade eficazmente a los demás para que adopten mi opinión sin coacciones. ✓	
	Liderazgo	18	Muy pocas veces trabaja y dirige a un grupo o una reunión. ✓	En algunas ocasiones trabaja y dirige a un grupo o una reunión.	Constantemente algunas ocasiones trabaja y dirige a un grupo o una reunión.	
	Total			5	7	6
	Resultado final del nivel de acción		A veces manifiesta la inteligencia emocional			

Anexo J. Aplicando la técnica del subrayado.



Anexo J. El libro y los plumos que se utilizaron en la investigación.

